

Universidad de Costa Rica  
Facultad de Educación  
Instituto de Investigación Educativa  
INIE

“La educación del niño y de la niña menores de tres años. Un estudio sobre la percepción que tienen las madres acerca del manejo de límites con sus hijos e hijas”

Sonia Carballo Vargas  
Investigadora  
Catedrática de la Universidad de Costa Rica

2008

## 1.1 INDICE GENERAL

1.1 INDICE GENERAL.....	2
1.2 INDICE DE ANEXOS.....	5
1.3 Información administrativa del proyecto.....	6
1.3.1 Nombre del proyecto:.....	6
1.3.2 Número del proyecto:.....	6
1.3.3 Nombre de la investigadora responsable.....	6
1.3.4 Nombre de la Unidad base de la investigadora:.....	6
1.3.5 Programa al que pertenece el proyecto:.....	6
1.3.6 Vigencia del proyecto:.....	6
1.3.7 Carga académica asignada:.....	6
1.3.8 Resumen.....	6
1.3.9 Descriptores:.....	7
CAPITULO II.....	8
2-1 Introducción:.....	9
2-2 Antecedentes:.....	10
2-3 Objetivos de la investigación:.....	12
2-3-1 Objetivo general:.....	12
CAPÍTULO III.....	14
Marco Conceptual.....	15
3.1 Educación de la mujer madre.....	15
3.2 Mujeres-madres jefas de hogar.....	16
3.3 La percepción y sus implicaciones en el proceso educativo.....	18
3.4 Aportes de las teorías del desarrollo humano.....	20
3.4.1 Las teorías biólogistas.....	22
3.4.2 Las teorías del aprendizaje,.....	22

3.4.3 Las teorías psicoanalíticas.....	23
3.4.4 Las teorías cognitivas.....	23
3.4.5 Las teorías etológicas.....	24
3.4.6 La teoría histórico-cultural.....	24
3.4.7 La teoría humanista.....	25
3.5 Experiencias Tempranas.....	26
3.6 El niño y la niña dentro del cuerpo de la madre: Una vida dentro de ella.....	31
3.7 Prácticas al educar niños y niñas menores de 3 años.....	38
3.8 Expresión de la sexualidad humana e inteligencia emocional.....	43
3.8.1 Principios fundamentales para una educación de la expresión de la sexualidad y de la inteligencia emocional.....	48
CAPITULO IV.....	55
Metodología de la Investigación.....	55
4.1 Método de investigación: Tipo de estudio.....	56
4.2 Procedimiento.....	57
4.2.1 Revisión Bibliográfica.....	57
4.2.2 Población.....	58
4.2.3 Fase exploratoria de la investigación (Primera Fase).....	59
4.2.4 Fase final de la investigación.....	69
4.2.4.1 Entrevista grupal.....	69
CAPITULO V.....	71
5 Análisis, comentarios y conclusiones de los resultados.....	72
5.1. Análisis, comentarios y conclusiones de los resultados: mujeres-madres embarazadas. 73	
5.1.1 Análisis, comentarios y conclusiones del FODA.....	86
5.2 Análisis, comentarios y conclusiones de los resultados: mujeres-madres jefas de hogar con niñas o niños menores de tres años.....	91

CAPITULO VI.....	112
6.1 Conclusiones Generales.....	113
6.2 Propuestas.....	115
6.2.1 Propuesta: Educación de la inteligencia emocional, social y espiritual de la mujer-madre embarazada.....	116
6.2.2 Propuesta: Educación de la mujer-madre de niños y de niñas menores de tres años para entender los comportamientos de sus hijos y de sus hijas que las irritan y factores protectores de resiliencia.....	122
6.2.2.1 Factores protectores de resiliencia: el amor de las mujeres-madres jefas de hogar para sus hijos e hijas:.....	122
6.2.2.2 Los comportamientos de los hijos y de las hijas que irritan a las mujeres-madres jefas de hogar.....	124
6.2.2.3 Talleres sociosicoeducativos.....	127
A) Descripción:.....	127
B) Objetivos.....	127
C. Componentes de la estrategia sociopsicoeducativa.....	128
CAPITULO VII.....	130
CAPITULO VIII.....	136
Anexos.....	136

## 1.2 INDICE DE ANEXOS

Anexo # 1 Cuestionario para entrevistar a mujeres jefas de hogar embarazadas (I Fase).....	137
Anexo # 2 Cuestionario para entrevistar a madres jefas de hogar con niños o niñas menores de 3 años (I Fase).....	139
Anexo # 3 Carta para juicio de expertas.....	142
Anexo # 4 Cuestionario para entrevistar a mujeres-madres embarazadas (Fase Final).....	143
Anexo # 5 Cuestionario para entrevistar a mujeres-madres jefas de hogar con niños o niñas menores de 3 años (Fase Final).....	145
Anexo # 6 Consentimiento Informado.....	147

## **1.3 Información administrativa del proyecto**

### **1.3.1 Nombre del proyecto:**

“La educación del niño y de la niña menores de tres años. Un estudio sobre la percepción que tienen las madres acerca del manejo de límites con sus hijos e hijas”

### **1.3.2 Número del proyecto:** 724-A5-309

### **1.3.3 Nombre de la investigadora responsable:** Sonia Carballo Vargas

### **1.3.4 Nombre de la Unidad base de la investigadora:** Escuela de Formación Docente (hasta 2007)

### **1.3.5 Programa al que pertenece el proyecto:** Programa para el mejoramiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje

### **1.3.6 Vigencia del proyecto:** Enero 2006 a Diciembre 2007

### **1.3.7 Carga académica asignada:** Cuarto de tiempo

### **1.3.8 Resumen**

La educación del niño y de la niña menores de tres años, es un estudio sobre la percepción que tienen las mujeres-madres acerca del manejo de límites al educar a sus hijos e hijas.

Desde una perspectiva básicamente psicopedagógica se investigó la percepción que tienen las mujeres madres acerca de los límites que manejan al educar a sus hijos e hijas durante el desarrollo prenatal y la primera infancia.

Se insiste en escribir mujeres-madres embarazadas y mujeres madres jefas de hogar porque en esta investigación se dimensiona la necesidad de educar a la mujer como persona de derechos y a la madre que protege sus derechos y los de sus hijos e hijas.

Las mujeres madres embarazadas, con sus percepciones evidencian preocupaciones, sentimientos, emociones, alegrías y dudas sobre la vivencia de su embarazo. Esta perspectiva permite a la investigadora proponer que en la educación prenatal a mujeres madres embarazadas se construya con ellas conocimientos, habilidades emocionales, sociales y espirituales que les permita ser ellas mismas como personas en su relación consigo misma y con las demás personas.

En la investigación de las percepciones que tienen las mujeres madres jefas de hogar acerca del manejo de límites al educar a sus hijos e hijas, el aporte que dan ellas, permite a la investigadora visualizar como hay comportamientos propios de los niños y de las niñas de edad prenatal y primera infancia, que aunque son propios del desarrollo, llegan a irritar a las madres. De ahí que la mujer-madre jefa de hogar requiere educación para fortalecer sus conocimientos en desarrollo humano y en el manejo de habilidades emocionales, sociales y espirituales que permitan que eduquen de una forma armoniosa a sus hijos e hijas.

#### **1.3.9 Descriptores:**

- Educación de niños y niñas menores de tres años.
- Percepción de las mujeres-madres de límites que emplean al educar.
- Educación de las mujeres-madres.

**CAPITULO II**  
Antecedentes



## **2-1 Introducción:**

La presente investigación analizó desde una perspectiva básicamente psicoeducativa, la percepción que tienen un grupo de mujeres- madres acerca del manejo de límites con sus hijos o hijas en período prenatal y primera infancia. En Costa Rica no se encuentran investigaciones específicas referentes a la temática que se aborda. Los estudiosos del comportamiento humano reconocen que lo que sucede durante la etapa de desarrollo intrauterino y durante los primeros años, fuera del útero, afecta el comportamiento posterior de la persona.

El desarrollo humano es un proceso gradual y continuo de crecimiento y cambios. Rice (1997) señala que el ciclo vital suele dividirse en tres grandes períodos de desarrollo: infantil, adolescente y adulto. El período infantil se subdivide en período prenatal, la infancia, la niñez temprana y la niñez intermedia. Esta investigación se centrará en el período prenatal que se ubica de la concepción al nacimiento y en la infancia que comprende del nacimiento a los tres primeros años de edad. La percepción que tiene las mujeres- madres involucradas en la investigación se analizará para determinar el manejo de límites que establecen al educar a sus hijos o a sus hijas menores de tres años durante el período prenatal y en la primera infancia.

Mediante entrevistas semiestructuradas con cuestionarios exploratorios, individuales o grupales, que se realizó a las mujeres- madres se trata de captar la percepción de ellas sobre los límites que impregnan la educación de su hijo o de su hija para confrontar los fundamentos teóricos de una serie de estudios que respaldan los antecedentes de esta investigación y para fundamentar planteamientos sociales compartidos, y niveles de desempeño. Con base en esta relación comparativa se emitirán juicios valorativos, se buscarán correlaciones entre hechos observados, se elaborarán descripciones y se caracterizarán fenómenos sociales.

Al final del proceso investigativo, en las conclusiones, se pretende plantear dos propuestas, una para educar a mujeres- madres embarazadas y

otra para educar a las mujeres- madres de hijos o hijas menores de tres años, infancia.

## **2-2 Antecedentes:**

La obligación que se tiene con la educación de los niños y niñas y de los y las adolescentes lleva a querer enriquecer la mejor forma de formarlos dentro de una crianza libre de violencia, enmarcada dentro de sus derechos, sin discriminaciones y con equidad de género. La condición propia de niños, niñas y adolescentes como personas en pleno crecimiento que dependen para educarse de adultos significativos, como son sus madres, obliga a analizar los múltiples retos que su crianza involucra.

Para estos seres humanos una educación adecuada implica de parte de las personas adultas significativas un manejo de límites que permita una estimulación adecuada, pertinente y oportuna para su desarrollo físico, emocional, cognoscitivo y social. Aunque durante el período infantil cada una de estas dimensiones subraya un aspecto particular para su desarrollo, hay una interdependencia considerable entre las áreas y es un hecho que cada dimensión refleja a las otras. En palabras de Rice (1997) el desarrollo humano se ha convertido en una ciencia multidisciplinaria que toma conocimientos actualizados de la biología, la fisiología, la medicina, la educación, la psicología, la sociología y la antropología.

La UNICEF. Costa Rica- Universidad de Costa Rica (2002) señala que la legislación costarricense no conduce en forma automática y espontánea al cumplimiento pleno de los derechos de la niñez, y la adolescencia y que por tanto es obligación del Estado y de la población en general, garantizar los espacios, las oportunidades y las condiciones necesarias para que niños, niñas y adolescentes reciban una educación que les permita el desarrollo de sus potencialidades.

Por otra parte en el III Estado de los Derechos de la niñez y la adolescencia en Costa Rica (2002) los resultados que se obtuvieron del análisis de la equidad, demuestran que en general la inversión social que hace el país no favorece en mayor medida a la población infantil. Rice (1997) señala

sin embargo diversos estudios que refuerzan la importancia de una educación pertinente y oportuna durante los primeros años de vida:

- ◆ Block, Block y Reyes (1998) demostraron que la probabilidad de usar drogas durante la adolescencia es mayor entre las chicas cuyos padres ejercieron poco control sobre ellas durante los años de preescolares, que entre las muchachas cuyos padres habían ejercido mayor control y cuyos hogares eran menos permisivos y más estructurados.
- ◆ Dubow, Huesmann y Eron (1987) concluyeron con sus investigaciones que los seres humanos que en la infancia tuvieron padres que los y las aceptaban, que se identificaban con ellos o ellas, que usaban aproximaciones no autoritarias al castigarlos, después de veintidós años, mostraban mayores niveles de desarrollo de ego.
- ◆ Amato (1991), indica que las personas depresivas recuerdan más rechazo y coerción por parte de sus padres que las no depresivas.
- ◆ Leones, Hertzog, Hooker, Kassibi y Thomas (1998), realizaron un estudio longitudinal con setenta y cinco niños blancos de clase media que reveló que quienes en la niñez temprana eran excesivamente agresivos, hostiles y depresivos al llegar la adolescencia mostraron un menor ajuste emocional y social. Así mismo plantean que una intervención temprana puede mejorar los problemas de comportamiento de ajustes posteriores.

Es posible que los padres y las madres de familia, conozcan principios fundamentales para la educación de sus hijos e hijas, pero en el contexto de la cotidianidad, los límites con que se les educa no están impregnados solo de conocimientos, sino también de emociones, de retos socioeconómicos y socioculturales, que en ocasiones conducen a prácticas educativas contradictorias entre lo que se debe o está bien hacer y lo que se hace en el contexto de sus múltiples realidades.

Investigar la percepción que tienen las mujeres- madres sobre el manejo de límites en la educación de niños y niñas durante el período prenatal y primera infancia plantea el abordaje de la incoherencia entre lo que se debe o

está bien hacer y lo que se hace al educar a estos seres humanos. Es necesario plantearse el por qué de estas incoherencias y construir estrategias de intervención temprana que sean verdaderos puentes de enlace que permitan a estas mujeres- madres desarrollar mejores oportunidades para potenciar las capacidades de sus hijos e hijas. Las estrategias de intervención temprana van a propiciar una educación integral de la persona menor de tres años y va a permitir satisfacer sus necesidades físicas, emocionales, cognoscitivas, sociales y espirituales.

Primeramente se pretendía investigar únicamente, las percepciones que tenía las mujeres jefas de hogar sobre los límites que emplean al educar a su hijo o hija. Sin embargo por razones de conveniencia para la investigadora se trabajó las percepciones del período prenatal con mujeres madres embarazadas que asistían a un curso de preparación para el parto y las percepciones sobre la primera infancia con mujeres- madres jefas de hogar.

## **2-3 Objetivos de la investigación:**

### **2-3-1 Objetivo general:**

Analizar la percepción que tienen las mujeres-madres sobre los límites que emplean al educar a sus hijos o a sus hijas en el período prenatal y la primera infancia, con miras a establecer una propuesta para fortalecer su educación.

### **2-3-2 Objetivos específicos:**

- Identificar las percepciones que tienen las mujeres-madres embarazadas de su relación con el hijo o la hija que la habita y de su proceso de embarazo.
- Caracterizar la percepción que tienen las mujeres- madres- jefas de hogar de los límites que emplean al educar a sus hijos o hijas en la primera infancia.

- Elaborar una propuesta para fortalecer la educación de la mujer- madre con base en los resultados de la investigación.

2-4 Problema:

¿Cuáles son las percepciones que tienen las mujeres- madres sobre los límites que emplean al educar a sus hijos o a sus hijas en el período prenatal e infancia?

## **CAPÍTULO III**

### Marco Conceptual

## **Marco Conceptual**

Este apartado responde a la investigación bibliográfica que respalda el estudio. Se presenta una ubicación conceptual de los diversos aspectos teóricos involucrados en la investigación, sin llegar a ser exhaustiva.

### **3.1 Educación de la mujer madre**

El pediatra costarricense Guillermo Robles (1997) afirma que a las madres nadie las prepara adecuadamente para ser asertivas al crear a su hijo o a su hija y que se hace necesario desterrar de ellas ciertos tabúes, creencias y tradiciones erróneas que bloquean su desempeño exitoso.

Todos los niños y todas las niñas tienen derechos, pero para hacer realidad su cumplimiento sus madres necesitan ser educadas de manera formal o informal “En consecuencia, los niños y niñas que podrían haberse salvado si sus madres hubieran recibido una educación, siguen muriéndose. Los niños y niñas que estarían más sanos si sus madres hubieran recibido una educación, siguen sufriendo innecesariamente” (Estado mundial de la infancia, 2004, p.1). La estrategia de invertir en la educación de las mujeres-madres tiene como resultado contribuir a garantizar que niños y niñas sean tratados y tratadas, educados y educadas como personas de derechos y es posible que ellas exijan al gobierno costarricense cumplir las obligaciones fundamentales con los ciudadanos y las ciudadanas más jóvenes.

De acuerdo con lo expresado en el documento “Estado mundial de la infancia” (2004), el papel que desempeñan las mujeres educadas en el desarrollo del país y en el desarrollo de niños y niñas es una variable que aún no recibe el impulso que merece, pero es uno de los objetivos de desarrollo para el milenio: Educar a la mujer-madre dentro del sistema formal e informal fortalece en las prácticas de crianza, el respeto a los derechos de la niñez al educar a hijos e hijas en la familia y en la comunidad, dentro de su cultura.

## 3.2 Mujeres-madres jefas de hogar

Para contextualizar dentro de esta investigación los términos madres jefas de hogar se toma como base, el IV Estado de los Derechos de la niñez y la adolescencia en Costa Rica (2004), este documento incluye un capítulo que analiza la familia costarricense: se caracteriza su estructura familiar y se identifican aspectos relacionados con la jefatura de hogar, el nivel de instrucción, la pobreza y la violencia intrafamiliar. Se parte del concepto de que la familia es la institución social que por excelencia cumple con los procesos de socialización, de nutrición y de aprendizaje, de educación y afectividad. Por un lado la familia es vista como un apoyo y un refugio ante diversas situaciones que generan inseguridad pero también es fuente de tensiones internas derivadas de los divorcios y separaciones, las migraciones y en particular, la violencia intrafamiliar. Las estructuras familiares han sufrido cambios significativos, en las últimas décadas, debido a cambios demográficos, sociales y políticos. El modelo ideal de familia formado por la madre, el padre y los hijos e hijas que cohabitan y en donde la jefatura recae en el padre, no es el único que existe en Costa Rica. Han surgido cambios que reflejan nuevas configuraciones familiares en la convivencia. Es así como el escenario nacional se visualizan nuevas formas familiares: hogares sin núcleo, hogares unipersonales, aumento de los hogares con jefatura femenina y, nuevos modelos de familia con sus estilos particulares de relación familiar. En resumen nuestra sociedad presenta un panorama heterogéneo de convivencia familiar, una pluralidad de formas de familia.

Independiente de la creciente heterogeneidad que caracteriza actualmente a las familias costarricenses, dos principios deben regir el ámbito de intervención de las familias:

- Los niños, las niñas, los y las adolescentes son sujetos de derechos. El reconocimiento y respeto de esta condición es la base de una sociedad más democrática y justa.



- Dada la vulnerabilidad social y económica que caracteriza a la niñez y a la adolescencia, los derechos de esta población se constituyen en responsabilidades de la familia. Pero, a su vez, es responsabilidad de la sociedad y del Estado, crear y consolidar condiciones que permitan a las familias el fiel cumplimiento de los derechos de la población infantil y adolescente. (IV Estado de los derechos de la niñez y la adolescencia en Costa Rica. UNICEF- Universidad de Costa Rica/ 2004, San José, Pág.61)”

En el presente estudio se asume, al igual que en el documento citado, que hogar y familia no son sinónimos y que todas las familias son hogares, pero no todos los hogares son familia y que por lo tanto hay dos categorías de hogares: los familiares y los no familiares. Dentro de los hogares familiares está el hogar monoparental con jefe de familia mujer. Son personas que viven en una misma vivienda y su presupuesto de alimentación es común. La dinámica familiar que proyectan es la de una mujer incorporada a la fuerza laboral del país, que sostiene económicamente el hogar, a la vez que asume la jefatura en el ámbito de manejo de límites en la convivencia para el cuidado y crianza de sus hijos e hijas. La participación de las mujeres en la fuerza laboral tiende a aumentar su jornada de trabajo, ya que, por los conflictos de género que se viven, aún debe seguir asumiendo su rol doméstico en detrimento de su salud física y emocional. Sin embargo se percibe que lentamente se manifiestan los principios de igualdad y equidad en la nueva definición de papeles conyugales en relación directa con el aporte económico de mujeres a las familias y un progresivo empoderamiento de ellas en diversos contextos socioculturales.

En este IV Estado de derechos de la Niñez y la Adolescencia en Costa Rica, tomando como base en Censo de Población 1984 y 2000, realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos, se afirma que las familias con jefatura femenina, representan 22.6 % del total nacional, lo cual se interpreta como una prevalencia moderada de este tipo de familias. Los datos parecen sugerir que si la definición de jefatura, gira alrededor del principal sostén económico, el número de familias jefeadas por mujeres es mayor. Sin embargo en el medio costarricense, la representación social de la familia invisibiliza lo femenino.

En las conclusiones y recomendaciones que se presentan en el capítulo de “Desafíos y retos de las familias costarricenses”, de este documento citado se recomienda que el diseño de políticas contemple una visión democrática de las familias que se reconozca y respete la pluralidad de las estructuras familiares establecidas en el interior de ellas. Por tanto, se espera que las políticas se sustenten en:

- ◆ El desarrollo de relaciones libres y equitativas en el interior de las familias, para que las personas desarrollen sus potencialidades y expresen sus múltiples habilidades respetando las de las demás.
- ◆ La protección estatal respecto al uso arbitrario de la autoridad y del poder coercitivo dentro de las familias, favoreciendo la paulatina separación entre lo público y lo privado,

Se puede afirmar que el país ha asumido un compromiso político nacional e internacional en la promoción y el respeto de los derechos de la niñez y la adolescencia, respaldado por un rico marco jurídico que facilita abordar de manera integral la promoción, prevención, atención y exigibilidad de los derechos de los niños, niñas y adolescentes.

### **3.3 La percepción y sus implicaciones en el proceso educativo**

La percepción que tienen las mujeres- madres de los límites que manejan al educar a sus hijos o hijas brinda un conjunto de conocimientos inmediatos o intuitivos sobre su forma de educar a niños o niñas.

La percepción, es un proceso básico en el desarrollo cognoscitivo. Por medio de ella se recibe, se adquiere, se asimila y se utiliza el conocimiento (Forgus, 1976). La percepción es la manera en que se arman las sensaciones en patrones significativos. Es la organización de datos sensoriales para conocer un objetivo exterior. La percepción no es una mera suma de estímulos que llegan a nuestros receptores sensoriales, sino que organiza las informaciones recibidas según los deseos, necesidades y experiencias de la persona en unidades de sentido estructuradas; forma o gestalts. La aplicación

del término gestalts no se limita, al campo visual ni al campo sensorial en su conjunto. Aprender, pensar, procurar, actuar han sido tratados todos como gestalts.

Los psicólogos del campo gestalts, consideran que cuando una persona percibe algo, no se muestra indiferente hacia ello. Para ellos tiene valor hasta cierto punto, pues la percepción de un objeto o de un comportamiento no solo incluye lo que se siente, si no también lo que se está dispuesto a hacer al respecto. Para estos estudiosos del aprendizaje humano todo se percibe en relación con otras cosas. Así, la forma en que una persona percibe su ambiente depende de su grado de madurez, de sus conocimientos y de sus metas. Su realidad psicológica es lo que la persona percibe por sus sentidos y el modo en que se evalúa, no en términos físicos, sino psicológicos y preceptuales (Biggie, 1988).

La estructura cognoscitiva o insight significa el modo en que una persona percibe los aspectos psicológicos del mundo personal, físico y social. Ella y su ambiente interactúan simultánea y mutuamente y participan en la percepción entendida como el proceso que incluye todas las diversas maneras en que se puede llegar a conocer el propio ambiente, los insights constituyen en conjunto la estructura cognoscitiva de su espacio vital, son siempre conocimientos proporcionales productos de la experiencia humana y por lo tanto están sujetos a modificaciones. (Biggie, 1988).

Es así como se puede afirmar que el espacio vital de la persona es su mundo psicológico, su situación contemporánea con todos sus hechos, conceptos, creencias, recuerdos y esperanzas, es decir, la parte de su ambiente físico y social con la que está psicológicamente involucrada en un momento dado.

Un espacio vital incluye una gama de percepciones y acciones posibles; no es inferir mediante el estudio de la conducta observable. La mujer-madre al responder a preguntas y al hacer comentarios sobre la forma en que percibe los límites que maneja al educar a sus hijos o hijas da información pertinente para inferir como su espacio vital influye en la educación que le da a los hijos o hijas y viceversa. La diversidad y la particularidad con que cada mujer- madre

asume la percepción del manejo de límites lleva a contextualizar la percepción como un elemento fundamental en el proceso educativo de niños y niñas.

El comportamiento específico imitado por los niños y por las niñas depende de lo que ellos y ellas perciban como valioso en su cultura. Así, las mujeres- madres para la educación de sus hijos e hijas escogen los modelos a imitar y esta elección está influenciada no sólo por las características en transacciones dentro de su campo vital por lo tanto, es importante en un estudio posterior realizar un análisis crítico de las percepciones de las mujeres- madres y rescatar de cuáles fuentes o modelos aprendieron ellas sus concepciones sobre manejo de límites.

La confrontación de estas percepciones de las mujeres-madres con investigaciones que respaldan la influencia de las experiencias tempranas en el desarrollo posterior del ser humano, permite emitir juicios valorativos, buscar correlaciones y elaborar categorías de límites implicados en la educación de niños y niñas para construir las estrategias pedagógicas que fortalezcan o modifiquen comportamientos maternos para favorecer, en su educación el desarrollo integral de niños y de niñas.

### **3.4 Aportes de las teorías del desarrollo humano**

El desarrollo humano es tan complejo que su estudio requiere el aporte de diversos especialistas: psicólogos, biólogos, educadores, sociólogos, antropólogos, historiadores, filósofos, médicos y psiquiatras para señalar algunos. El desarrollo humano es el resultado de un conjunto de variables hereditarias y ambientales que interaccionan mediante el proceso conocido como transacción (Bee y Mitchell, 1987). Mediante la transacción el ambiente influye en el desarrollo de la persona y esta a su vez sobre él. Las relaciones que cada ser humano establece con el mundo que le rodea son una intrincada red de influencias mutuas y el resultado es más que la suma de sus partes.

La persona inicia los procesos de desarrollo desde la concepción. La mayoría de los estudiosos del desarrollo humano reconocen que éste es continuo durante toda la vida y el proceso se denomina científicamente

desarrollo del ciclo vital. Paul B, Baltes (1987), Baltes, Lindenberger y Staudinger (1998), citados por Papalia, Wendkos y Duskin, (2006) consideran los siguientes principios claves que ilustran el continuo del desarrollo del ciclo vital:

- ◆ El desarrollo es vitalicio: cada período del desarrollo tiene su propio valor y características particulares y está influenciado por las experiencias pasadas y acontecimientos futuros.
- ◆ El desarrollo depende de la historia y del contexto: cada persona está influenciada e influye a su vez en los acontecimientos históricos y sociales con los cuales convive. El tiempo y el lugar con sus condiciones o circunstancias establecen transacciones con el ser humano y se influyen mutuamente.
- ◆ El desarrollo es multidimensional y multidireccional: a lo largo del desarrollo del ciclo vital se da un equilibrio entre crecimiento y deterioro. La persona tiende a maximizar ganancias y a minimizar sus pérdidas aprendiendo a manejarlas o a compensarlas. Los niños y las niñas crecen en dirección ascendente tanto en tamaño como en capacidades y mientras ganan habilidades en un área de desarrollo, pueden disminuir sus capacidades en otra y en grados variables.
- ◆ El desarrollo es flexible o plástico: el desempeño del ser humano en diferentes acciones es elástico. Muchas capacidades, tales como la memoria, la fuerza y la resistencia pueden mejorar significativamente con la educación en diversos momentos del ciclo vital. Sin embargo el potencial para el cambio siempre tiene límites.

Una forma de abordar el estudio del desarrollo del ciclo vital es mediante los planteamientos que hacen algunas teorías las cuales tratan de responder a la pregunta ¿por qué el desarrollo humano se desenvuelve de la manera cómo lo hace? Cada teoría del desarrollo contribuye a dar pautas para comprender el desarrollo humano y para elaborar posiciones desde diversas perspectivas, analizando la influencia de las transacciones durante el desarrollo del ciclo vital y aportando pautas para una educación integral de niños y niñas. A

continuación se caracterizan algunas teorías del desarrollo humano que contribuyen a explicar el complejo proceso de desarrollarse a lo largo de la vida. La orientación teórico ecléctica que se presenta tiene el aporte de Bee y Mitchell(1987), de Papalia, Wendkos y Duskin (2006) y de Rice (1997)

**3.4.1 Las teorías biologists,** sostiene que el desarrollo único de cada ser humano está programado desde la concepción en su código genético. Sin negar la influencia de las experiencias ambientales sobre el desarrollo y viceversa, afirman que cada cromosoma contiene en sus genes, las instrucciones precisas para el desarrollo de las características únicas de cada ser humano, secuencia determinada por patrones maduracionales.

**3.4.2 Las teorías del aprendizaje,** analizan Bee y Mitchell (1987), asumen que es el aprendizaje, como proceso, quien impulsa el desarrollo humano. Sus exponentes destacan el papel de las influencias ambientales como causa de determinadas conductos observadas, sin descartar la base biológica presente en ellas. Dos teorías importantes de este enfoque son el conductismo y la teoría del aprendizaje social. Para el primero el patrón de conducta mostrado por cada persona es el producto de secuencias específicas de estímulos y reforzamientos del entorno. Para la teoría de aprendizaje social las conductas nuevas se aprenden principalmente mediante la observación e imitación de la conducta de modelos. Y los cambios de conducta durante el ciclo vital son el resultado, ante todo, del historial de reforzamientos que recibe cada persona.

Desde la perspectiva del desarrollo del ciclo vital, las mujeres-madres jefas de hogar pueden tratar de proporcionar a sus hijos e hijas experiencias tempranas que produzcan transacciones armoniosas entre ellos y ellas y con el contexto sociocultural en que se vive. Aún en el caso de que en la crianza del pequeño o de la pequeña las circunstancias sean adversas, es importante para la madre conocer que los aportes positivos se maximizan y que se minimizan las pérdidas, siempre y cuando la persona aprenda a manejarlas o a compensarlas. Es por eso que los niños y las niñas deben tener cerca personas que sean modelos que con sus actos y con sus palabras estimulen y refuercen los logros que alcancen ellos y ellas al aprender.

**3.4.3 Las teorías psicoanalíticas** destacan que en el proceso de desarrollo influyen fuerzas inconscientes que motivan el comportamiento humano. Para el fundador de estas teorías, Sigmund Freud, la personalidad tiene raíces biológicas instintivas y por lo tanto el comportamiento se dirige fundamentalmente a fortalecer una serie de instintos, de los cuales el sexual es muy importante. Según Freud la personalidad se forma durante los primeros años de la vida, y el comportamiento es controlado por poderosos impulsos inconscientes.(Papalia, Windkus y Duskin, 2001). Estas mismas autoras presentan a Erik Erikson como un neofreudiano, que amplía y modifica la perspectiva freudiana al considerar el desarrollo humano a través de ocho etapas que se viven durante el ciclo de vida. En cada una de estas etapas se destacan influencias socioculturales que interaccionan con los impulsos inconscientes favoreciendo o no en el niño y en la niña a el desarrollo de vínculos emocionales con las personas que convive y resolviendo crisis psicosociales.

Para la mujer-madre es relevante analizar esas etapas del desarrollo psicosocial con sus respectivas tareas y fortalecer practicas de crianza que contribuyan en niños y niñas al logro de solucionar saludablemente crisis existencial de cada una de ellas.

**3.4.4 Las teorías cognitivas** del desarrollo humano estudian tres aproximaciones básicas a la comprensión del proceso de conocer: la primera es la psicometría – que mide cambios cuantitativos de la inteligencia a medida que la persona madura durante su ciclo de vida. La segunda comprende los aportes de Jean Piaget – quien enfatiza los cambios cualitativos que se presentan, es el pensamiento lógico conforme el ser humano se desarrolla. Y la tercera aproximación es el modelo del procesamiento de la información que examina los pasos, acciones y operaciones progresivas durante el proceso de recibir, percibir, recordar, pensar y utilizar la información (Rice, 1997).

Según el autor anterior, Piaget fue un estudioso de las habilidades del pensamiento de los niñas y niños, a través de la observación y el estudio de la lógica presente en las respuestas que daban a sus preguntas. Para él, el desarrollo cognoscitivo es el resultado combinado de la maduración del cerebro

y el sistema nervioso y la adaptación al ambiente. Las transacciones con el ambiente son esenciales para el ser humano en la construcción de su propia realidad. Por lo tanto, una práctica de crianza positiva es permitir al niño y a la niña interactuar, manipular, explorar y examinar los objetos y las personas de su mundo.

**3.4.5 Las teorías etológicas** estudian las bases biológicas y evolutivas que dan origen al comportamiento humano. Estas bases son las que permiten aprender comportamientos adaptativos necesarios para sobrevivir. John Bowlby estudió la disposición biológica del ser humano a apegarse a la persona que lo cuida para favorecer su supervivencia. (Rice , 1997).

Para las mujeres-madres es relevante entender que un componente integral del apego, que promueve y fomenta el cuidado es la relación única entre madre e hijo o hija al nacer. Así mismo estas teorías plantean la existencia de períodos sensibles para el desarrollo del lenguaje y de vínculos afectivos, durante los cuales las privaciones tempranas, produce déficit de desarrollo. Durante ellos las influencias ambientales puede contribuir al logro de necesidades fundamentales para los niños y niñas.

**3.4.6 La teoría histórico-cultural**, en la cual se destaca el psicólogo ruso Lev Vygotsky, estudia el desarrollo del pensamiento y del aprendizaje de niñas y niños contextualizado dentro del complejo social, cultural e histórico en que ellos y ellas viven. Para Vygotsky, el pensamiento humano se comprende sólo observando los procesos sociales de los cuales se deriva y es sólo mediante la interacción social que la persona aprende. Por lo tanto, durante el ciclo de vida el desarrollo cognoscitivo como resultado del aprendizaje se potencia a través del sistema de relaciones sociales de la persona y de sus procesos de comunicación con los otros, en la interacción social (Papalia, Wendkos y Duskin, 2006)

Estas mismas autoras plantean que para Vygotsky existe una zona de desarrollo próximo en la cual el niño y la niña realizan ciertas tareas sin lograrlas del todo. Es la orientación precisa que proporciona la interacción social con otros seres humanos, la que mediante la colaboración, propicia niveles de avance y autorregulación en el logro de tareas (mediación).



Esta perspectiva histórico-dialéctica aporta a las mujeres-madres una visión que enfatiza la importancia de las interacciones de niños y de niñas entre sí y con otros seres humanos para potenciar sus responsabilidades en la dirección y en el control del aprendizaje, favoreciendo en ellos y ellas, mediante la enseñanza y la cooperación, logros en tareas que aún no pueden realizar por sí mismos o por sí mismas sin acompañamientos.

**3.4.7 La teoría humanista** es conocida dentro de la psicología como la tercera fuerza. Su visión positiva y optimista de la naturaleza humana hace que rechacen el determinismo freudiano de los impulsos inconscientes así como el determinismo ambiental de la teoría del aprendizaje. Por lo tanto creen en el ser humano como un ser íntegro y único, de valor independiente, con capacidades superiores para usar los símbolos y pensar en términos abstractos, capaz de hacer elecciones inteligentes, de ser responsable de sus acciones y de autorrealizarse (Rice 1997).

Este mismo autor, señala a Charlotte Buhler, a Abraham Maslow y a Carl Rogers, como los tres líderes principales de la teoría humanista: Buhler destaca el papel activo que el ser humano juega, por su propia iniciativa, para el logro de sus metas. Maslow considera que las necesidades humanas tienen diferentes prioridades y las organiza en una jerarquía con cinco categorías: fisiológicas, de seguridad, de amor y pertinencia, de estima, y de autorrealización. Y Rogers cree que la persona en un ambiente de aceptación y comprensión es capaz de encontrarse a sí misma y ser una persona saludable que ha alcanzado congruencia entre el yo real y el yo ideal (lo que somos y lo que queremos ser).

Para las mujeres-madres, estas teorías humanistas aportan los siguientes planteamientos claves:

- Cada niño y cada niña es un ser único, irreplicable, capaz de desarrollarse saludablemente en un ambiente de aceptación y de comprensión.
- Normalmente, el niño y la niña, si se les permite, crecen saludablemente y resuelven sus problemas y se convierten en quienes quieren ser.

- La jerarquía de necesidades planteadas por Maslow sirve para reflexionar sobre cómo las prácticas de crianza que se emplean al educar al hijo o la hija, satisfacen o no estas necesidades.

Analizar e interpretar los aportes de las diversas teorías de desarrollo, ofrece la posibilidad, a las mujeres-madres, de estimular más integralmente al niño o a la niña, visualizando el contexto sociocultural y espiritual en que conviven. Lograr apropiarse de estos principios requiere sistematizar en forma constante, progresiva y flexible la teoría que respalda sus actuaciones. Empoderar a las madres en el por qué se debe proveer ciertas prácticas de crianza, requiere invertir en su educación formal o informal, ya que ellas tienen que asumir prácticas de crianza que eduquen a sus hijos e hijas con habilidades que les permita ser ellos mismos o ellas mismas, en la convivencia diaria. Un ambiente familiar con límites claros, positivo y asertivo fortalece la educación de sus integrantes y permite tratar a niños y a niñas como personas de derechos.

### **3.5 Experiencias Tempranas**

Es importante rescatar algunos estudios que ilustran como las experiencias tempranas influyen en el desarrollo del ciclo vital humano. Uno de los ejemplos más ilustrativos es el de “Víctor, el niño salvaje e Aveyron” (Papalia, Wendkos y Duskin, 2006). En la parte Sur del centro de Francia, en la despoblada provincia de Aveyron, apareció, el 8 de enero de 1800, un niño desnudo, con la cara y el cuello surcado por cicatrices, que según se creía los últimos dos años de vida, lejos de los seres humanos, vivió trepando árboles, corriendo en cuatro patas, bebiendo de los arroyos y alimentándose de bellotas y raíces. Su historia constituye uno de los primeros intentos sistemáticos por estudiar del desarrollo humano. Este niño media 135cm y aparentaba 12 años, no hablaba, ni respondía a sus interlocutores; no se dejaba vestir y rechazaba alimentos preparados. Fue imposible establecer el tiempo que llevaba viviendo en abandono. La pregunta que surgió, entre las personas que lo acogieron fue ¿ Qué tan importante es el contacto social durante los años de desarrollo?. Víctor fue puesto bajo la tutela de Jean Marc Gaspard Itard psiquiatra de 26

años, quién consideró que Víctor tenía un desarrollo limitado por el aislamiento y que lo que necesitaba era aprender las habilidades cotidianas, que de modo habitual adquieren los niños y las niñas en la sociedad analizada.

El señor Itard llevó a Víctor a su casa y gradualmente, en el transcurso de los cinco años siguientes trató de educar paso a paso sus respuestas emocionales y su comportamiento moral y social, su lenguaje y su pensamiento, con métodos basados en los principios de imitación, condicionamiento y modificación del comportamiento. El niño progresó notablemente: aprendió los nombres de muchos objetos y logró leer y escribir frases simples, fue capaz de expresar deseos, obedecer órdenes e intercambiar ideas. Así mismo, demostró afecto, especialmente por el alma de llaves de Itard, y sentimientos como vergüenza, orgullo, remordimiento y deseo de agradar. No obstante, Víctor nunca aprendió a hablar, únicamente emitía algunos sonidos vocales y consonantes y la convivencia en sociedad le era indiferente. Al finalizar el estudio de su comportamiento, este ser humano, era incapaz de defenderse por sí mismo en el mundo analizado y pasó al cuidado de la señora Guérin, el ama de llaves, murió aproximadamente a los 40 años, en 1828.

Aunque no se descarta la posibilidad de que Víctor fuera autista o tuviera algún daño cerebral, el señor Itard planteó la idea de que los efectos del aislamiento prolongado no podían ser totalmente superados y que estimulación humana llegó a él demasiado tarde, principalmente para adquirir el lenguaje.

Cloninger (2003) cita los siguientes estudios para ilustrar la importancia de relaciones interpersonales cálidas durante los primeros años de vida:

- ◆ El comportamiento de los padres que socava el sentimiento de seguridad conducirá a un desarrollo neurótico. Si el ambiente es cariñoso pueden tolerarse los tipos de trauma señalados por Freud, como el destete prematuro, el entrenamiento de control de esfínteres o la observación de la respuesta sexual entre los padres. Un mal básico incluye el descuido de los padres, la indiferencia y el rechazo al niño o la niña.

- ◆ Un ambiente familiar cálido, lleno de buena voluntad permite que el niño y la niña desarrollen un sentimiento seguro de pertenencia en lugar de ansiedad básica. Si las madres y los padres tienen ellos mismos problemas emocionales la crianza sana de sus hijos e hijas les es difícil, ya que esta requiere que el niño y la niña sean genuinamente amados. (Horney, 1937 y 1950).
- ◆ Los niños y las niñas se crían mejor ajustados si sus padres y/o madres proporcionan dirección y aceptación. (Lamborn, Mounts, Steinberg y Dornbrisch; 1991)
- ◆ Para asegurar la supervivencia de los niños y las niñas, estos y estas desarrollan lazos de afecto con su madre y/o su padre denominados apego (Ainsworth y otros, 1978; Bowlby, 1988). En palabras de Bowlby la madre y/o el padre deben proporcionar una relación afectiva segura que le permita a los hijos y a las hijas sentir que ellos y ellas están siempre disponibles, listos para responder cuando necesitan ayuda y capaces de intervenir activamente únicamente cuando sea estrictamente necesario.
- ◆ La seguridad empieza con el apego infantil al padre y/o a la madre y proporciona una base para la salud emocional y el ajuste en la vida posterior. (Ainsworth, 1972; Blehar, Waters y Wall, 1978)
- ◆ Para Jacobsen, Edelstein Hofmann, 1994; el apego seguro que se enriquece y amplía durante los primeros años de vida facilita el desarrollo cognoscitivo al dar al niño y a la niña la autoconfianza necesaria para investigar el mundo.
- ◆ Erick Erickson afirma que las relaciones interpersonales durante la infancia son las que le proporcionan a una persona su sentido duradero de confianza o desconfianza en los seres humanos que siguen siendo significativos a lo largo de la vida.

Sin embargo, como nota reflexiva a todos estos aportes, Cloninger (2003) señala que no se puede culpar a los padres o a las madres por completo de las perturbaciones del apego. La base genética del temperamento

infantil es responsable en parte de la mayor seguridad de un niño o una niña comparado con otro u otra. El ambiente sociocultural que rodea a niños y niñas es también un factor significativo. Las situaciones ambientales influyen en el desarrollo humano, pero influyen de manera diferente en cada persona. Todo parece indicar que no existe una correlación simple y directa entre las experiencias tempranas de la vida y el desarrollo posterior ya que los seres humanos son notablemente adaptables y en ocasiones superan experiencias traumáticas.

Staats (1996) citado por Cloninger (2003), ha desarrollado una teoría del conductismo psicológico o teoría del conductismo paradigmático cuya idea básica es que mediante el aprendizaje se construye la personalidad y que ésta está influida por la biología, la interacción social y el desarrollo infantil. El concepto “de tiempo fuera” fue creado por Staats para eliminar conductas problemáticas en niños y niñas al sacarlos y sacarlas del ambiente en el que ocurre la conducta problemática. Así se elimina el reforzador y la conducta disminuye o se elimina. Una niña o un niño que se desarrolle en un ambiente temprano negligente o que tenga una deficiencia neurológica que le impida aprender las experiencias básicas del placer en situaciones interpersonales no desarrollará conductas sociales normales porque el desarrollo de las respuestas emocionales-motivacionales básicas construyen los cimientos para una conducta más madura.

Según Cloninger (2003), Bandura y Mischel señalan que es gracias al aprendizaje que los seres humanos difieren en su conducta y en los procesos cognoscitivos, los cuales cambian como resultado de la experiencia. Con sus investigaciones Bandura demostró que la exposición de niños y niñas a modelos adultos pueden dar lugar a que el razonamiento moral se eleve y a un incremento de conductas agresivas en otros casos. Los modelos que dan recompensas a los niños o a las niñas tienen más efecto en aprendizaje de ellos y de ellas. Bandura llama determinismo recíproco al proceso mediante el cual la persona, el ambiente y la conducta se influyen recíprocamente.

Carl Rogers, psicólogo humanista, citado por Cloninger (2003), que desarrolló la teoría centrada en la persona, que afirma que todos los seres

humanos están motivados fundamentalmente por un proceso dirigido al crecimiento, al que denominó la tendencia a la realización. Para él, el amor del padre y de la madre hacia el niño y la niña debe ser un aprecio positivo incondicional, lo cual significa amarlo tal cual es, independientemente de su conducta. Esto permite al niño y a la niña desarrollarse plenamente, ser una persona sana, porque las influencias internas de cada uno de ellos permiten una mejor predicción de la conducta posterior. Dentro de las influencias internas de los niños y las niñas relevantes para su desarrollo están: el grado de autocomprensión, su autodescubrimiento, la aceptación realista de sí mismo y la valoración realista de la situación en la que se encuentra, así como la aceptación de la responsabilidad personal. Aunque bien intencionados, los padres y las madres cuyo estilo de educar a sus hijos e hijas es autoritario, enfatizando respeto y obediencia forman hijos e hijas menos autorrealizados que otros cuyos padres les dieron libertad son restricciones severas.

Cloninger (2003) plantea algunos consensos que se han construido en relación con el desarrollo de la personalidad, por ejemplo se afirma que los cambios en el status de las mujeres, en los patrones del cuidado infantil y en los tipos de trabajo y recreación que dispone la gente tienen implicaciones para el desarrollo de la personalidad. Sin llegar a especificar detalles los teóricos que han estudiado la personalidad proponen que al desarrollo de la personalidad le subyace un mecanismo biológico universal. Sin describir las bases biológicas subyacentes Gordon Allport afirma que los rangos de la personalidad tienen un componente físico (neurológico). Es con esta base que los teóricos llegan a concluir que la personalidad puede ser afectada por la herencia. Recientemente las investigaciones sobre la genética conductual ponen de relieve el papel de la herencia en la personalidad. La interacción de la herencia con el ambiente puede magnificar o minimizar los efectos de la herencia al proporcionar o no oportunidades para que se exprese una cualidad heredada. Otro consenso enfocado por Cloninger (2003) es la coincidencia de los teóricos de que las experiencias de los primeros años son críticas para la personalidad a lo largo de la vida. Es así como se plantea que las conductas básicas, aprendidas a temprana edad son precursores necesarios para la adaptación posterior. Así mismo muchos estudios del desarrollo de la personalidad

sostienen que la familia tiene una influencia importante en el desarrollo de la personalidad en la niñez y dentro de ella papá y mamá. Igualmente la conducta de niños y niñas es modelada por influencia social. Y es así como se afirma que la niñez es una época clave para el desarrollo del sentido de sí mismo.

### **3.6 El niño y la niña dentro del cuerpo de la madre: Una vida dentro de ella.**

El desarrollo de un ser humano dentro del útero de su madre vive una historia maravillosa, que llena de asombro y sorpresa a quien la estudia. Es un contexto histórico cultural en que algunas veces se niega la posibilidad de realización personal de la mujer embarazada, aquella que decida voluntaria y responsablemente asumir traer un hijo y/o una hija a este mundo, debe sentirse como una diosa de la fertilidad: desafiante y orgullosa, realizada como persona. Así mismo, todas las nociones y los conocimientos que sobre embarazo y parto forman parte de la socialización de la mujer, afloran. Y, los sentimientos, conocimientos, actitudes, valores y creencias entorno a ser madre se sitúan en primer plano en el proyecto de vida de esa mujer. Los misterios del desarrollo intrauterino se develan cada día más, gracias a los avances de la neurociencia y la imagenología. Las cámaras, las grabadoras y las computadoras permitan a los investigadores explorar las expresiones faciales infantiles, los movimientos y acomodados del niño o de la niña dentro del útero, en busca de signos tempranos de emociones y de comportamientos que permitan analizar como se comunican la madre y el hijo o la hija durante el período prenatal. Los sensibles instrumentos que miden los movimientos oculares, la frecuencia cardiaca, la presión sanguínea, la tensión muscular y otros signos vitales del ser en gestación, están revelando intrincadas conexiones entre las funciones biológicas, las psicológicas y las sociales. Estos avances unidos a los progresos en el estudio del genoma humano permiten a los científicos valorar con mayor precisión cómo influye la herencia y cómo influye la experiencia en el desarrollo humano y brindar una atención prenatal temprana y de alta calidad que reduzca los riesgos para la madre e hijo y/o hija.

Las primeras horas, los primeros días de embarazo, son misteriosos. Dentro del cuerpo de la madre, el óvulo y el espermatozoide se fusionan y una hora después de esta fertilización, el cigoto entra en una rápida de división y duplicación celular mientras inicia su viaje de 3 o 4 días por las trompas de Falopio hasta albergarse en el útero. Del momento de la fertilización a las dos semanas se le conoce como etapa germinal. Desde el inicio de la vida el entorno del nuevo ser será por nueve meses aproximadamente en el cuerpo de la madre. Un vínculo invisible se empieza a formar y juntos(as) viven toda una odisea de vida muy particular, única. Todo aquello que afecte el bienestar físico o emocional de la mujer afecta y alterna el entorno y el desarrollo de la criatura concebida, que busca protección en los suaves pliegues del útero materno.

El Dr. Jérôme Lejeune (1977) reconocido genetista y luchador incansable contra los ataques a la vida humana nacida y por nacer describe así el desarrollo intrauterino: Desde el momento de la concepción el nuevo ser humano posee toda la información genética que determina sus características físicas, tales como el color de pelo, sexo, la estructura ósea, etc. Sólo necesitará tiempo, alimentación y un ambiente adecuado para su crecimiento y desarrollo. Su corazón comienza a latir entre los 18 y 25 días; la base del sistema nervioso se establece alrededor de los 20 días; a los 42 días el esqueleto está completo y hay reflejos, y a los 45 días se pueden registrar los impulsos eléctricos de su cerebro. Toda esta información se encuentra albergada en los genes, en una especie de cinta llamada ADN (ácido deoxirribonucleico), la cual es una molécula larga, en donde se encuentran todos los datos que delinearán a la futura persona. La cinta que se encuentra dentro del espermatozoide mide un metro de longitud dividido en 23 segmentos iguales o cromosomas; lo mismo ocurre en el ovocito. Así desde la concepción se está ante una nueva célula, de 46 cromosomas y con una cadena de ADN de dos metros de longitud, en donde está codificado todo lo referente al nuevo ser humano. Obviamente, en este primer estadio, la materia es sólo materia, pero posee información propiamente humana, que anima al desarrollo del nuevo ser. De esta forma, dicha materia no puede ser otra cosa que un nuevo ser humano, al cual se le deben reconocer todos los derechos que le son inherentes. Pensar que el niño recién concebido no es humano, o seguir



posturas como la que dice que la concepción se da al día 14, es algo que va en contra de lo que nos dice la biogenética y la ciencia actual, en todos sus campos

Lejeume, (1977) afirma que este ser en período germinal a los 7 días después de la fecundación mide milímetro y medio y emite un mensaje químico que fuerza a la madre a conservarlo. A los 20 días es tan grande como un grano de trigo y su corazón comienza a palpar. En el primer mes, a los quince días de la fecundación, el niño y la niña tiene ya los miembros esbozados. Al final de la etapa embrionaria que va de la segunda a la octava semana, el embrión mide tres centímetros de la cabeza a las caderas y todos los órganos de su cuerpo ya están presentes. Tiene brazos, tiene dedos formados y hasta las líneas de las manos trazadas. Todavía faltan varias semanas antes de que el embarazo se note exteriormente, pero el organismo de la madre ya ha experimentado cambios importantes. Es tan pequeño que cabe en una cáscara de nuez. Entre los dos meses y medio y los tres meses, más o menos las huellas digitales del niño y/o la niña, están ya dibujadas y lo acompañarán a lo largo de su vida. A los tres meses el feto es capaz de cerrar los ojos, de cerrar los puños, Traga gran cantidad de líquido amniótico, que suele producirles hipo y sus movimientos son sentidos por las madres.

El documental “Historia de un bebé” producido por Discovery Health, del año 2002, es una cinta clara y amena que presenta evidencias relevantes y actualizadas sobre el desarrollo intrauterino. De ellas se sistematizan los siguientes conocimientos:

- ◆ El útero va variando de tamaño, primero es como una naranja de grande, luego como un melón y por último su tamaño es similar a una sandía. Pasa de ser un órgano pélvico a ser un órgano abdominal. Ya el concepto de maternidad deja de ser abstracto para la mujer y toma conciencia cada día de la serio de cambios físicos, emocionales y sociales que está viviendo.
- ◆ A nivel físico, las sustancias que dañan a la madre, dañan al ser en desarrollo y la adaptación de su comportamiento busca ahora crear un

ambiente saludable para ambos: Nuevos hábitos en el comer, en el dormir, en el trabajo, en la recreación y en ejercicios físicos.

- ◆ Emocionalmente la alegría y la ansiedad se mezclan ante los desafíos y sentimientos que despierta la maternidad. Es un hecho, que las expectativas sociales que giran entorno a la mujer embarazada van a repercutir en su proyecto de vida. Los eventos de su vida van cambiando y se agilizan procesos asimilar-adaptar y equilibrar, en busca de aprender a vivir con los cambios de algo más que su cuerpo habitado.
- ◆ Los niños y las niñas son habitantes activos dentro del vientre de la madre y ya a las 24 semanas, este ser humano se ejercita en forma más frecuente y más intensa dentro del útero. Todos los días dará señales de vida al estirarse, al golpear y al patear anunciando su existencia, casi siempre cuando la madre está sentada tranquilamente o cuando quiere dormir. Es ante todo, durante el embarazo, cuando la mujer debe respetar las necesidades de su cuerpo y ser firme en no exigirse demasiado al sentir cansancio o somnolencia. Mantener su ritmo habitual de vida requiere ahora un esfuerzo adicional, que no debe sobrepasar.
- ◆ Alrededor de las 26 semanas el niño o la niña logra dar volteretas dentro del útero. Pesa unos 900 gramos y su tamaño es de 30 centímetros. La estructura de sus oídos se completa y empieza a distinguir ya no sólo ruidos, sino una sinfonía completa de sonidos: el latido del corazón y el fluir de la sangre por las venas de su madre, las vibraciones de su cuerpo, así como su voz. Su mundo se hace casa día más bullicioso pero son básicamente estos sonidos cotidianos y cercanos a él, los que lo tranquilizan.
- ◆ El cerebro de este ser humano sigue en su desarrollo un guión escrito en el código genético. Su estructura es muy dinámica y está en constante cambio. Se fortalecen y se eliminan conexiones neurológicas hasta organizar y activar filamentos de neuronas que preparan a este ser humano en gestación para pensar, razonar y tomar conciencia de sí mismo.

- ◆ El crecimiento de este niño o niña plantea cada día un desafío al cuerpo de la madre al abrirse campo entre sus órganos abdominales y pélvicos. Hay poco espacio allí. Las hormonas del embarazo contribuyen a que los pulmones de la madre trabajen con mayor eficacia e incorporen un 40% más de oxígeno a la sangre, para ella y el nuevo ser cuyos pulmones evolucionan hacia la madurez. Pero todavía no puede abandonar la seguridad del útero materno.
- ◆ A los siete meses de gestación los movimientos y golpes del niño y/o de la niña dentro del útero se hacen más constantes, familiares y difíciles de soportar para la mujer, sin embargo ellos son el recordatorio constante de la nueva vida que hay en su interior.
- ◆ El octavo mes, 32 semanas de gestación, es el de las múltiples pequeñas molestias que se acentúan en la mujer: dolores de espalda, mayor presión sobre su estómago, insomnio ante la dificultad de encontrar una posición cómoda y tranquila para dormir, calambres, hemorroides, tobillos hinchados, más presión sobre la vejiga. Estas y otras molestias una vez que nazca el niño o la niña desaparecerán.
- ◆ Aproximadamente entre los 8 y 9 meses de gestación la madre hace aún más esfuerzo físico para mantener su equilibrio con un vientre de dimensiones incómodas para desplazarse. Dentro el útero ya casi no queda espacio para estirarse y patear y la criatura se dispone a abandonar su medio “acuoso”. Cada contracción uterina que siente la madre la empuja hacia la salida y sólo le queda esperar las señales químicas que desencadenan el trabajo de parto. El niño o la niña que está por nacer es quien desencadena e induce el parto: los músculos que se contraen y estiran junto con la presión sobre el bebé son los que producen los dolores de parto. Centenares de años de evolución culminan en este momento único.

Desde antes de nacer, la madre y las personas cercanas a ella, pueden potenciar el desarrollo mental y sensorial del niño o la niña en el útero. Dentro del útero –a partir del cuarto o quinto mes de gestación- el o ella perciben cambios de luz, escuchan, succionan sus dedos y reacciona de diversas

maneras ante los cambios emocionales de su madre. Ella a su vez le envía constantes mensajes bioquímicos que contribuyen a moldear su manera de ser. Se ha descubierto que allí en el útero ese niño o esa niña pueden adquirir conocimientos y recordarlos después de nacer. Es por eso que los especialistas educan a las madres para que el proceso de estimulación se inicie en la etapa prenatal. (Varela, 2002)

Explica Varela (2002) que el japonés Masaro Ibuka, dueño de la compañía Sony, comenzó a estimular a los fetos a través de la música y la poesía, con el objetivo de que estos niños y estas niñas aprendieran violín a edades tempranas, con el famoso método Suzuki. Los estudios de la psicóloga Beatriz Manrique, citado por Varela (2002), señalan que los niños y las niñas estimulados y estimuladas durante su desarrollo prenatal, al nacer se mostraron más alertas, independientes y relajados o relajadas. Así mismo, continúa esta autora, los niños estimulados desde el vientre materno, al nacer puntuaron alto en el coeficiente intelectual, presentaron un mejor desarrollo visual, auditivo y motor, tenían mayor capacidad de aprendizaje y manejan mejor las situaciones de estrés. En Costa Rica se está comenzando a aplicar prácticas de crianzas sistemáticas y conscientes que conlleven a un desarrollo óptimo a niños y niñas durante la etapa prenatal. Estos esfuerzos aislados de madres que han tomado conciencia de la importancia de la estimulación al niño o a la niña en la etapa de desarrollo intrauterino son acciones que evidencian avances en la educación de sus hijos e hijas.

Entender desde el primer momento de la concepción que se tiene un niño o una niña en desarrollo dentro del útero, es indispensable para poder iniciar una comunicación eficaz con él o ella. Respetar las interacciones que plantea ser una mujer habitada, conlleva a hacer los ajustes pertinentes para que corporal, emocional y socialmente la madre fije los límites que conscientemente su intelecto le indica. Durante aproximadamente nueve meses la vida de esta mujer tendrá un proyecto integrado al proyecto de vida de su hijo o hija y tendrá, más que nunca, la responsabilidad de vivir y amar por ambos. Por más que se desee, es muy difícil que la mujer embarazada no altere su vivencia cotidiana. El proceso que vive amerita una reflexión, para atender y entender lo que su cuerpo le comunica. No está sola, dentro de ella

hay alguien más, que poco a poco toma posesión de un espacio cada vez más amplio de ese cuerpo. Ese ser que con el tiempo será autónomo, es ahora una parte de ella misma.

Por todo lo anterior, en los inicios del siglo XXI, más que nunca se impone el derecho de la mujer a educarse. Es un derecho humano cuya vigencia refuerza y promueve los otros derechos. Una mujer educada, de manera formal o informal, es más sensible a luchas por sus derechos y por los de los niños y las niñas. Es una mujer con más posibilidades de tomar decisiones inteligentes, intelectual y emocionalmente. Será sensible a cuestiones de género y el respeto a la equidad, le permitirá estimular ambientes humanos cuyas interacciones se caractericen por la tolerancia a las divergencias y a la diversidad.

Las prácticas de crianza óptimas para niños y niñas, requieren ser aplicadas o supervisadas por madres educadas, que conocen su comunidad, su cultura y las redes de apoyo que se le brindan, para proporcionar al hijo o hija cuidados de salud y nutrición que se integren a una estimulación oportuna que fortalezca, en ellos o en ellas, habilidades cognoscitivas, sociales y emocionales.

Los cambios físicos, psíquicos y sociales que vive la mujer embarazada, generan más o menos ansiedad en ella dependiendo del proceso social y cultural en que se educó; de su conocimiento sobre el proceso que está viviendo, de las características de su personalidad, de su coeficiente intelectual y su coeficiente emocional, de sus relaciones de convivencia dentro de la familia y la sociedad en general, de las presiones laborales, de las presiones económicas, de su salud física, de su deseo de querer o no tener a su hijo o hija.

Rice (1997) ilustra como después del nacimiento pueden surgir en la mujer sentimientos que la llevan a sufrir grados variables de depresión posparto, que se caracterizan por sentimientos de tristeza, períodos de llanto, insomnio, irritabilidad y fatiga. Es claro que las múltiples circunstancias señaladas anteriormente, que caracterizan la vida de esa mujer unidas a la disminución de las hormonas (estrógenos y progesterona) desencadenan

depresión y perturbación en ella. Otras investigaciones sugieren que esta depresión posparto está influida con la disminución en la actividad de la tiroides después del parto.

Aún la mujer-madre embarazada más paciente, responsable y preparada para darle la bienvenida al recién nacido o la recién nacida, puede sentirse exhausta, preocupada y deprimida tanto del trabajo cotidiano que se debe asumir de ahora en adelante, como por los gastos económicos que afectan sus vidas. Es por eso que se hace necesario que la mujer busque ayuda complementaria que la apoye para convivir con este ser humano en la sociedad y poder fortalecer su autonomía, su autoestima, su autocontrol, su motivación y sus relaciones interpersonales. Al fortalecer, la mujer-madre, su inteligencia emocional, contribuye a sentirse cada día mejor y esto repercutirá en el manejo de la crianza al educar al hijo o hija.

### **3.7 Prácticas al educar niños y niñas menores de 3 años**

En este momento histórico cultural que se vive en Costa Rica, todo niño y toda niña, antes de la concepción son personas de derecho y se espera que los progenitores estén conscientes de ello. Por su condición particular de desarrollo a todos los niños y todas las niñas se les otorga la capacidad jurídica y social que van adquiriendo progresivamente para hacer valer sus derechos y exigir su cumplimiento. En este sentido, los derechos de niños, niñas y adolescentes se transforman en deberes del Estado, de la sociedad y de la familia. Costa Rica cuenta con un marco jurídico progresista, que adecua las leyes nacionales a la Convención sobre los Derechos del niño. El cumplimiento universal de los derechos de los niños, de las niñas y de las y los adolescentes es responsabilidad de todos los sectores institucionales, sociales y políticos del país. La Universidad de Costa Rica y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) contribuyen a fortalecer este objetivo de la sociedad costarricense, elaborando cada año, desde 1999, el Estado de los Derechos de la niñez y de la Adolescencia. Este documento es un testimonio del avance del país en esta línea y un estudio de las rutas críticas de la situación de las violaciones severas de estos derechos, las prácticas sociales que las propician

o las limitan y las políticas públicas y privadas puestas en efecto durante el último decenio. (Universidad de Costa Rica y UNICEF, 2001)

En el último año se ha evidenciado acciones desde la sociedad civil (organizaciones no gubernamentales) y desde las instituciones públicas en pro del desarrollo de una nueva programación con enfoque de derechos. En ellas se reconoce la necesidad de fomentar, desde la niñez, el derecho de una ciudadanía activa consciente y responsable, cuyo objetivo es favorecer un cambio cultural que permita un desarrollo humano integral, propiciar nuevas opciones de integración social y fomentar una visión crítica y constructiva del entorno institucional. Este nuevo paradigma que la sociedad costarricense asume al promulgar en 1998 el Código de niñez y adolescencia, la compromete a dar la condición ciudadana a esta población. Así mismo, compromete a la población adulta a asumir la responsabilidad histórica de ser protagonista activa de dicho cambio, el cual sienta las bases para una profunda transformación sociocultural. El Código es el maro jurídico que consagra los derechos de niñas, niños y adolescentes; que promueve y garantiza los derechos fundamentales de todas ellas y todos ellos, sin distinción ni categorización alguna. En el Código, como ley marco, se trazan pautas y se definen mecanismos en las distintas áreas relacionadas con el desarrollo de niñas, niños y adolescentes, para preservar y consolidar las metas logradas. Por otra parte, es necesario favorecer la innovación de estrategias que permitan superar esas metas y profundizar así el desarrollo de la niñez y la adolescencia (Estado de los Derechos de la niñez y la adolescencia en Costa Rica, 2000)

La familia es una de las instituciones más obligada a velar por el respeto a los derechos de niñas, niños y adolescentes. Ella es el ámbito en el cual confluyen procesos reproductivos, productivos, socioafectivos y educativos. Así mismo, dentro de ella se ejerce funciones protectoras de salud que permiten a la persona un desarrollo integral. La madre jefa de hogar tiene la obligación de educar a sus hijos e hijas dentro de un marco prácticas de crianza libres de violencia, sin discriminaciones y con equidad de género. Esta obligación la lleva a analizar las múltiples amenazas a las que están expuestos sus hijos e hijas, lo vulnerable que son y el riesgo que afrontan con prácticas de crianza poco

estimulantes e inadecuadas para su desarrollo físico, emocional, cognitivo y social, que atentan contra cultura de derechos.

Concerniente a prácticas de crianza algunas de las conclusiones a las que se llega en investigaciones costarricenses evidencian tendencias de irrespeto a los derechos de las niñas y los niños en Costa Rica.

En el Estado del Arte elaborado Jengich y otros (2003) se presentan prácticas de crianza que se emplean en Costa Rica al educar a niños y a niñas del nacimiento a los 6 años. Aún cuando todas estas investigaciones no evidencien un patrón claro de crianza, se consideran de interés para conocer la realidad de las metas de socialización que se implementan en esta cultura en la cual las madres juegan un papel significativo. Las siguientes prácticas de crianza preparan, al niño y a la niña, para insertarse en el contexto cultural, con los límites que se les imponen:

- ◆ El autoritarismo de los padres y la correlación positiva entre él y la poca seguridad y creatividad de los y las estudiantes (Jiménez y Villalobos, 1997)
- ◆ El 99% de las personas entrevistadas se pronuncian a favor de la instalación de un centro infantil en la comunidad como apoyo a la madre trabajadora, ya que se afirma que cuando las madres están fuera del hogar, los niños o las niñas, son atendidos sin recibir ningún estímulo para su sano desarrollo. (Bonilla y Odio, 1985)
- ◆ Las investigadoras concluyen que el papel de la madre en el proceso de socialización es fundamental y que si se quieren cambios hay que capacitarlas. Si las madres no se apropian de nuevas visiones con respecto al sexo, el cuerpo, a las dimensiones afectivas y cognitivas del desarrollo sexual, sus relaciones con los y las demás fomentará comportamientos sexistas. (Abarca y Mora, 1989)
- ◆ Gloria Forbes (1990) en su estudio titulado “Patrones de crianza: su relación con el desarrollo” afirma, que las madres que viven sin su compañero fueron ignoradas por el progenitor y que aunque ellas conocían acerca de métodos de control de nacimiento, no los usaban.



Para sus hijos, las madres, desean que sea educado y para sus hijas aspiran que sean “recogidas en el hogar”. Otra información que se obtiene es que las madres que trabajan fuera del hogar, dejan al recién nacido con sus hermanos menores de edad.

- ◆ El castigo físico como método disciplinario es de uso frecuente. El diálogo se utiliza cuando la falta es leve, pero los progenitores tienen poca claridad para diferenciar entre lo “leve” y lo grave. (Álvarez, Brenes y Cabezas, 1991)
- ◆ La crianza se caracteriza por someter a los niños y a las niñas a sus padres. Las madres premian con refuerzos afectivos y sociales a sus hijos e hijas y los padres con bienes materiales. (Álvarez, Brenes y Cabezas, 1991)
- ◆ Se encuentra una correlación importante entre patrones de crianza y creatividad. Si los patrones de crianza son Rogenianos los niños y las niñas presentan potencial creativo alto. (Mongó, 1991)
- ◆ Se conceptualiza al niño y la niña como una persona adulta en miniatura y se espera que sean quietos o quietas, callados o calladas, serviciales y que jueguen sin romper los juguetes. El castigo físico es una de las medidas correctivas para convertirlos o convertirlas en personas adultas responsables en el futuro. La madre es la encargada de la crianza de hijos e hijas, crianza que se concibe como cuidado y corrección. Es ella la que toma las decisiones de cómo educarlos y educarlas. (Vargas, 1992)
- ◆ Las conductas que más se castigan son la malacrianza, la desobediencia, la rebeldía y los pleitos entre hermanos. El castigo físico, incluyendo el uso de la faja es frecuente como medida de corrección. (Ministerio de Educación Pública, 1992)
- ◆ Bermúdez y Bixby (1994) concluyen con su estudio que la madre no tiene, con su hijo o hija no deseado, los mismos cuidados que brindan a los sí deseados.

- ◆ Se considera que casi la mitad de las mujeres que trabajan fuera del hogar descuidan a sus hijos y un porcentaje significativo de la muestra cree que la hermana mayor debe atender las necesidades de los hermanos aunque estos sean mayores. Así mismo se considera que la madre es la culpable cuando los asuntos del hogar están mal ejecutados. (Dobles y Ruiz, 1996)

Estas pocas conclusiones seleccionadas de esas investigaciones, publicadas por la Universidad Nacional, reflejan prácticas de crianza violadoras de los “Derechos de la niñez” que se emplean en Costa Rica con niñas y niños de 0 a 6 años. La realidad que surge de su análisis es que algunos niños y niñas en Costa Rica no son educados como una persona de derechos y que la responsabilidad de su educación recae en la madre. La violación de derechos de estos niños y estas niñas es clara. El castigo físico, se toma en la medida correctiva clave para corregirlos y corregirlas.

Según el Estado Mundial de la Infancia (2001, Pág. 16), los derechos de los niños y las niñas de 0-3 años son:

- ◆ Protección contra el peligro físico.
- ◆ Nutrición y atención de la salud adecuadas.
- ◆ Una vacunación apropiada.
- ◆ Un adulto con quien establecer vínculos afectivos.
- ◆ Un adulto que comprenda sus señales y que sepa responder a ellas.
- ◆ Objetos para mirar, tocar, escuchar, oler, frotar.
- ◆ Ocasiones para explorar el mundo que les rodea.
- ◆ Una estimulación apropiada del lenguaje.
- ◆ Apoyo para adquirir nuevas aptitudes motoras, lingüísticas y mentales.
- ◆ La posibilidad de obtener un cierto grado de independencia.
- ◆ Ayuda para aprender a controlar la conducta.

- ◆ Ocasiones para comenzar a aprender a cuidarse por sí mismos.
- ◆ Ocasiones diarias para jugar con diversos objetos.

Atender integralmente al niño y la niña con prácticas de crianza oportunas y pertinentes es una medida esencial que garantiza los derechos de la infancia. Una intervención temprana sistemática y consciente, sobre el cuidado integral, repercute de forma decisiva y duradera en evolución hasta la edad adulta y en el desarrollo de su capacidad de aprender y de regular sus emociones.

Cuando las necesidades básicas del niño y de la niña, durante sus primeros años de vida no son atendidas, a ellos y a ellas les cuesta desarrollar las habilidades emocionales de autoconocimiento, automotivación, autocontrol, empatía y relaciones sociales. Cuando se orienta al niño o a la niña en los primeros años de vida, para que se autocontrole y regule su comportamiento, aumentan las posibilidades de que al crecer sus habilidades de autoconocimientos y de relaciones humanas se encuentren fortalecidas para la convivencia consigo mismos o consigo mismo y con las demás personas.

### **3.8 Expresión de la sexualidad humana e inteligencia emocional**

La integración de la educación de la inteligencia emocional y su trascendencia al educar a niños, a niñas y a adolescentes con derechos, en la educación de la expresión de su sexualidad permite aclarar y proponer lineamientos para educar integralmente.

Gardner (1993) en su teoría de las múltiples inteligencias fundamenta una serie de talentos que tiene el ser humano, y con una visión integral del mismo presenta modos para adquirir y expresar los talentos a través del lenguaje, del análisis lógico matemático de la representación espacial, del pensamiento musical, del uso del cuerpo para resolver problemas y hacer cosas, de una comprensión de la persona misma y de una comprensión de los demás. Este amplio espectro de habilidades las ubica el autor en siete categorías: inteligencia lingüística, inteligencia lógico matemática, inteligencia espacial,

inteligencia física y cinestésica, inteligencia musical, inteligencia intrapersonal e inteligencia interpersonal. Sin embargo, no descarta que la persona posea otras inteligencias, como la inteligencia espiritual, entendida ésta, como la capacidad para vivir orientada por un sistema de principios éticos.

El crecimiento y decrecimiento de cada una de estas inteligencias depende básicamente de las acciones recíprocas – transacciones – entre la herencia biológica, prácticas de crianza empleadas en la educación y el contexto histórico cultural dentro del cual vive la persona. Las inteligencias funcionan juntas de manera compleja dentro de cada ser humano y el desarrollo óptimo, en una o varias de ellas es el resultado de relación entre las transacciones señaladas.

Goleman (1995), impacta no sólo con los planteamientos que hace en el libro “Inteligencia Emocional”, sino también, con las investigaciones y las experiencias que presenta para reflexionar sobre cómo influyen en el desarrollo humano las habilidades propias de las inteligencias intrapersonales e interpersonales, planteadas por Gardner, a las cuales él se refiere – en conjunto – como inteligencia emocional.

Ni el intelecto, ni la inteligencia emocional, pueden por sí solos actuar armónicamente. Cuando las personas conocen e interpretan con eficacia sus habilidades emocionales, se proyectan con mayor claridad hacia los sentimientos de los otros y contribuyen a dar satisfacción a sus vidas y a dominar hábitos mentales que favorecen su propia productividad. Son personas con una inteligencia emocional elevada, que se sienten bien consigo mismas, con las demás y con el universo que les rodea. Además, son socialmente equilibradas, solidarias, alegres y comprometidas en sus relaciones interpersonales (Goleman, 1995). Estas personas están facultadas para conocer y mejorar sus talentos e incapacidades.

Es por eso, que la humanidad necesita que los niños, las niñas y los y las adolescentes sean educados y educadas con prácticas de crianza inteligentes emocionalmente. Esto se logra cuando quienes conviven con ellos y ellas afrontan el reto de cultivar las habilidades de la inteligencia emocional

en ellos mismos y en ellas mismas y en los niños, las niñas y los y las adolescentes, en forma sistemática.

De acuerdo con Goleman (1995) las habilidades de la inteligencia emocional se concretan en:

- ◆ Autoconocimiento: Es el conjunto de habilidades que permiten tomar conciencia de las fortalezas y debilidades que cada quién tiene; es la conciencia de lo que estoy sintiendo y haciendo y de su pertinencia en el contexto histórico-cultural; es la conciencia de mis derechos y deberes.
- ◆ Autodominio: Son las habilidades que en su conjunto permiten el equilibrio consciente y voluntario de las emociones, que permite que ellas fluyan en forma eficiente y pertinente y que se apliquen de manera oportuna y con la intensidad requerida en la situación correspondiente.
- ◆ Automotivación: Su estrecha relación con la emoción conduce al logro de las metas que se desean, hacia las cuales se enrumba la persona con todo su empeño, con toda su atención y con todo su entusiasmo.
- ◆ Empatía: Entendida como el conjunto de habilidades que le permiten al ser humano ponerse en el lugar del otro, sin dejar de ser él mismo (escucho, atiendo, expreso y reconozco en él su sentir para ayudarlo sin evaluar y sin hacer juicios de valor).
- ◆ Relaciones sociales: Este conjunto de habilidades contribuyen a la convivencia cotidiana permitiendo manejar un lenguaje emocional que permita la comunicación, la negociación ante diversos retos, el respeto a la diversidad, el poder diferir y resolver los conflictos mediante el diálogo.

Las emociones están en cada ser humano desde la concepción y por ser la “sal” de la vida, hay que emplear prácticas de crianza que permitan educar el conjunto de habilidades emocionales necesarias para no permitir que las emociones se desborden, ni que se repriman. Para que el poder de la inteligencia emocional actúe hay que conocer, identificar y administrar nuestras emociones.

La autora de este artículo considera relevante concebir la educación de la expresión de la sexualidad fundamentada y orientada por las características propias de la inteligencia emocional y desde esta perspectiva se integran planteamientos y se construyen posiciones.

Cuando las necesidades básicas del niño y de la niña, durante sus primeros años de vida no son atendidas, a ellos y a ellas les cuesta desarrollar las habilidades emocionales de autoconocimiento, automotivación, autocontrol, empatía y relaciones sociales. Cuando no se orienta a la persona en los primeros años de vida, para que se autocontrole y autorregule su comportamiento, aumentan las posibilidades de que al crecer sus habilidades de autoconocimiento y de relaciones humanas no se encuentren fortalecidas para la convivencia consigo misma y con las demás personas y esto repercute en la expresión de su sexualidad.

Cuando a las personas adultas les corresponde asumir el papel de educadores, su propia educación se convierte en un derecho ineludible. Concretamente, educar la expresión de la sexualidad de los niños, niñas y adolescentes conscientes de que se hará de una forma inteligente cognitiva y emocionalmente requiere de parte de las personas conocimientos, aclaración de sus mitos, prejuicios y tabúes, aclaración de sus pensamientos y de sus sentimientos al expresar su sexualidad en la convivencia humana. Requiere también que estas personas enfrenten sincera y abiertamente su sexualidad en un contexto histórico, que exige diálogo, mayor estudio sobre el tema, sinceridad y honestidad, dentro de un marco ético de derechos humanos que permita la toma de decisiones responsablemente, sin miedos, sin dudas y sin manipulaciones de ninguna clase. Se asume que los seres humanos que participan consciente y sistemáticamente en el análisis de su propia realidad biopsicosocial son los que pueden transformarla.

La sexualidad es una dimensión de la personalidad, impregnada desde la concepción por las mismas características biopsicosociales y espirituales de la persona. Nace, evoluciona con ella y se expresa en la relación de la persona consigo misma y en la convivencia con los otros seres humanos a través de los vínculos emocionales que se establezcan, del papel sexual que se nos asigna

socialmente; a través de la respuesta sexual y el erotismo que se vivan y del ejercicio voluntario o no de la fertilidad.

Las estructuras anatómicas y el funcionamiento fisiológico del sistema endocrino, del sistema nervioso, de los órganos genitales y las zonas erógenas del cuerpo humano se retroalimentan unas a otras para formar la base biológica de la expresión sexual humana. La armonía con que funcionan normalmente estas estructuras, fortalece la organización biológica de la reproducción, del placer y el erotismo, de la respuesta sexual, de los vínculos emocionales entre los seres humanos y del papel sexual.

Las habilidades cognitivas y emocionales de la persona, su organización y funcionamiento biológico, interaccionan desde la concepción con el ambiente sociocultural en el cual vive y le permiten construir patrones de comportamiento único para expresar su sexualidad en cada fase de su desarrollo, en cada época histórica y en cada sociedad en particular.

Un proceso complejo del ser humano es el logro de su identidad sexual, la cual es el aspecto psicológico de la sexualidad y comprende tres elementos indivisibles: la identidad de género, el papel sexual y la orientación sexual. La identidad de género es el sentirse hombre o mujer y manifestarlo externamente a través del papel sexual que se construye en la sociedad en que se vive. La orientación sexual se caracteriza por la preferencia o gusto de la persona para elegir compañero o compañera sexual (Monroy, Aguilar y Morales, 1985.). Esta conceptualización de la sexualidad, entrelazada con la vida de la persona, con su entorno sociocultural, participando de un compromiso universal, es humana y supera los límites del determinismo biológico.

La forma en que la persona expresa su sexualidad al relacionarse con las otras personas refleja su concepto de ser humano y su filosofía de la vida. La sexualidad humana, cuando se le mira superficialmente puede dar la impresión de ser muy "biológica", pero a medida que se profundiza en su estudio, se torna en una de las facetas más difíciles y conflictivas de la persona, tanto en su aspecto teórico y abstracto, como en sus realizaciones concretas. La dificultad radica en que la sexualidad es personal al tiempo que forma parte de una cultura y de situaciones cambiantes con las circunstancias

concretas de cada persona. Es parte de un mundo interior que no se aviene fácilmente a imposiciones venidas desde afuera. Para intentar entender la expresión de la sexualidad humana se debe situar a la persona en su medio cultural y en su momento histórico, pues todo lo que modifique el ambiente modifica la proyección de la sexualidad y a la inversa, el comportamiento sexual de la persona modifica su medio. La sexualidad humana es cambiante, se enfrenta al medio y lo trasciende, tiene historia y su futuro es humano. (Sahagún, 2003)

Son las personas adultas significativas para el niño, para la niña y para el y la adolescente las que con formación e información siempre actualizada, acortan la brecha generacional al emplear un lenguaje común y al expresar su propia sexualidad, sin romper su egosintonía, voluntariamente y con responsabilidad médica, dentro del marco de los derechos humanos. En otras palabras, al asumir su sexualidad las personas adultas logran trascender a las nuevas generaciones con actitudes y conocimientos sanos al educarlos y educarlas.

### **3.8.1 Principios fundamentales para una educación de la expresión de la sexualidad y de la inteligencia emocional**

Construir ambientes de aprendizaje y enseñanza para educar la expresión de la sexualidad continúa y cotidianamente, enfatizando la trascendencia del papel que juegan las habilidades de la inteligencia emocional, social y espiritual en el proceso, es desafiante y placentero. Dentro del amplio abanico de habilidades que se deben educar en los seres humanos se pueden citar:

- Las habilidades propias de la inteligencia emocional.
- El respeto a su cuerpo con un claro esquema corporal y con una clara imagen corporal.
- La habilidad de sentirse capaz de encontrarle sentido a la vida.
- La habilidad de construir significativamente a la resolución de problemas.



- La habilidad de convivir con las demás personas, en cooperación y negociando sus diferencias para sentir así que puede influir en lo que le pase, de que son responsables de su vida.
- La habilidad de reconocer y defender sus derechos.
- La habilidad de cumplir con sus responsabilidades y rendir cuentas.

Desde la concepción, el desarrollo del cerebro humano es producto de un delicado equilibrio entre genes – herencia – y experiencias (ambiente). Cada contacto corporal, cada movimiento y cada emoción se convierten en una actividad eléctrica y química que propicia la configuración del cerebro, cuyo tamaño y complejidad le permite a la persona adaptarse a su entorno. El estímulo temprano y oportuno al niño y a la niña en el útero repercuten desde ya en desarrollo de las conexiones cerebrales que se activan y responden formando redes sinápticas. Se sabe que el cerebro humano es maleable y que tiene capacidad de reorganización durante toda la vida, cuando estas conexiones se potencian mediante experiencia. Sin embargo hay consenso entre los estudiosos de que es durante la primera infancia cuando el cerebro humano se forma a una velocidad que nunca volverá a repetirse (UNICEF, 2001).

Las enseñanzas y los aprendizajes de conocimientos, de actitudes, de sentimientos y de pensamientos modifican el cerebro para la expresión de la sexualidad inteligente cognitiva y emocionalmente. Entre el intelecto y la emoción existen estrechos vínculos emocionales. Es por tanto una realidad, que la educación sistemática y consciente, es la que provoca los cambios neurobiológicos necesarios para mejorar los talentos o habilidades del ser humano. Es la inteligencia cognitiva mediante los elementos que desarrollan su proceso de funcionamiento, la que permite ser consciente de las emociones: percibir las, identificarlas, comprenderlas, manipularlas y expresarlas de forma pertinente, en función del lugar, momento y personas implicadas, asumiendo así dominio de ellas.

En el libro “Emociones destructivas”, Daniel Goleman (2003), presenta los siguientes aportes del Doctor Mark Greenberg, psicólogo evolutivo e infantil e investigador de los fundamentos neurobiológicos del desarrollo emocional:

- ◆ Los efectos provocados por la privación emocional y social en el cerebro infantil pueden influir sobre su desarrollo y su plasticidad. El cerebro es el órgano que más tarda en alcanzar su madurez anatómica y sus conexiones neuronales se establecen en función de las experiencias y del aprendizaje, lo que convierte a los primeros años de vida en una verdadera oportunidad para educar las habilidades cognitivas y emocionales del ser humano.
- ◆ Las emociones son señales muy importantes y hay que proporcionarles a los niños y a las niñas espacios para que tomen conciencia de ellas, verbalicen sus sentimientos y las reconozcan en otras personas. Para aprender este lenguaje emocional es fundamental la educación. La educación produce el florecimiento humano y le permite a la persona entrar en contacto consigo misma, con sus sentimientos y emociones y a la vez ir fortaleciendo las habilidades de la inteligencia emocional.
- ◆ Es más sencillo enseñar a niños y a niñas todas las habilidades de la inteligencia emocional durante el periodo en que está conformándose su sistema de circuitos neuronales, que tratar de modificarlos luego.

El reto mayor al que se enfrenta la humanidad consiste en aprender a equilibrar adecuadamente el corazón y la mente. Los estrechos vínculos emocionales que existen entre el intelecto y la emoción llevan a afirmar que la educación transforma el funcionamiento del cerebro y para responder a estas afirmaciones científicas, se crea el programa PATHS (Promoting Alternative Thinking Strategies). El objetivo del mismo es educar para prevenir a nivel primario y proteger así a los niños y a las niñas, mediante la enseñanza de habilidades emocionales esenciales para la vida. El programa forma parte de un movimiento de aprendizaje emocional y social que aspira a ser implantado en todas las escuelas, según Mark Greenberg (citado por Goleman, 2003).

Estos programas de educación emocional, son pertinentes y oportunos para iniciar sistemáticamente la educación de la sexualidad humana integrada a ellos. En la educación de la expresión de la sexualidad de niños, de niñas y de adolescentes es fundamental el aprender a valorar en forma adecuada los conocimientos y los sentimientos que se producen tanto por estímulos internos como externos y aprender a manejar la información que se adquiere. Así mismo es importante educarlos y educarlas para que acepten sus propios sentimientos y para que discernan cuales comportamientos son adecuados para expresarlos. Mediante estrategias concretas y con la mediación de las personas adultas significativas como modelos, los niños, las niñas y los y las adolescentes al interactuar aprenden a valorar la emoción, a sentir y pensar antes de actuar, aspectos claves para una convivencia armoniosa consigo mismo y con los demás seres humanos. Aprenderán además a romper los mitos, prejuicios y tabúes que impregnan la expresión de la sexualidad humana al adquirir conocimientos actualizados y pertinentes.

Otro gran aspecto a tener presente en la educación de la expresión de la sexualidad y la inteligencia emocional son las relaciones interpersonales que se vivan. El amor es lo que hace que las relaciones interpersonales sean verdaderamente humanas y los vínculos emocionales que se establecen con seres humanos significativos son los que permiten a los niños, a las niñas y a los y las adolescentes educar la expresión de su sexualidad en forma inteligente cognitiva y emocionalmente. Para fortalecer este ambiente humano y humanizador, se debe emplear en la relación interpersonal de convivencia las siguientes actitudes básicas que fortalece la educación de la inteligencia emocional y la expresión de la sexualidad de los seres humanos (Ginott, 1972, Bailey, 2001, Goleman,2003):

- Promover siempre el respeto a los derechos humanos.
- Relacionarse siempre con expectativas realistas.
- Reconocer las características únicas de cada ser humano.
- Aceptar positiva e incondicionalmente a cada persona sin aprobar necesariamente todo lo que hace.

- Comprender a cada ser humano empáticamente, poniéndose en su lugar sin dejar de ser uno mismo.
- Responder en la relación interpersonal en forma refleja y descriptiva, cada vez que se pueda.
- Corregir atacando la situación y no la persona.
- Darle a cada persona tiempo de reacción.
- Expresar las emociones y los sentimientos y así alfabetizar emocionalmente.
- Ofrecer a cada persona la oportunidad de corregir cada vez que se considere su comportamiento inconveniente para ellas mismas y para las otras personas.
- Permitirle a las personas que cooperen.

Las relaciones interpersonales permeadas por el amor están fortalecidas por la inteligencia espiritual de las personas y son las habilidades espirituales las que contribuyen a que cada una de ellas le encuentre sentido a la vida. Una orientación espiritual sana contribuye a mejorar la vida del ser humano y fomenta el crecimiento de su capacidad de amar y de desarrollarse. Para Federico Mayor (1997), nada puede sustituir al contacto humano y el caudal de saberes de experiencias que transmiten los padres y las madres, los maestros y las maestras, pues no hay pedagogía como la que se enseña con el ejemplo.

Hellen (1990) considera que el desarrollo espiritual es un proceso natural que ocurre espontáneamente en las personas cuando encuentran apoyo y las circunstancias apropiadas. En este momento histórico las habilidades espirituales incentivan la reflexión y la acción del ser humano para encontrar razones para vivir consigo mismo y con todos los seres del universo. La fe, afirma Fromm (1978), juega un papel muy importante dentro de las habilidades espirituales. Sin fe la persona se vuelve estéril, pierde toda esperanza y le teme a la esencia misma de su ser.

Las habilidades espirituales se respaldan, por lo general en una religión. La religión ha proporcionado al ser humano, durante miles de años, razones

para vivir cuando la existencia se hace difícil y le ha dado coraje para dominar las fuerzas hostiles de la naturaleza indomable. La religión proporciona pautas y sistemas de valores para que los seres humanos puedan convivir en armonía (Jowrard y Landsman, 1987).

Así la religión es una forma de ser y su orientación es saludable si mejora la calidad de vida y fomenta el desarrollo de uno mismo como ser humano, su capacidad de amar, de ser productivo y creativo en la convivencia con los demás.

Sahagún, (2003) considera que la fe en creer es tan racional o tan irracional como la fe en no creer. Para él, creer o no creer son dos formas de fe cuyos fundamentos pueden ser más o menos valorados, pero ambas posturas, quiérase o no se traducen en actuaciones concretas. Por tanto, creer en un Creador y en un destino trascendente del espíritu, implica respetarse a sí mismo, respetar la propia vida y la propia integridad, así como respetar igualmente la de los demás seres humanos.

Una educación de la expresión de la sexualidad inteligente cognitiva y emocionalmente lleva a la persona a convivir con los demás sin dejar de ser ella misma. Y es que, la humanidad es cada vez más consciente de los derechos de los seres humanos, sin distinción de sexo y lucha por que cada quien asuma la responsabilidad de sus actos en su vida privada y pública, de acuerdo con su propia filosofía de vida y su escala de valores.

Ginott, citado por Faber y Mazlish (1982), insiste en que los niños, las niñas y los y las adolescentes son personas y que todos sus sentimientos están permitidos aunque sus acciones se limitan. Por tanto, en las relaciones interpersonales se tiene que dar espacio para comunicarnos nuestros sentimientos y reflejarlos como en un espejo, con una imagen positiva y realista que logre proyectar:

- ◆ Que un sentimiento es un hecho
- ◆ Que dos o más sentimientos contradictorios pueden existir simultáneamente,

- ◆ Que los sentimientos de cada ser humano son únicos, y
- ◆ Que cuando se identifican y se aceptan los sentimientos, las personas entran en mayor contacto con aquello que sienten.

La educación de la expresión de sexualidad comienza desde antes de la concepción misma del nuevo ser, desde el momento en que la pareja decide que quiere o no ser papá y mamá. La maternidad y la paternidad deben fundarse en decisiones voluntarias y responsables.

El niño y la niña en edad preescolar necesitan aprender sobre expresión de sexualidad en forma natural. En esta edad los patrones de convivencia familiar orientan la mayoría de sus formas de comportamiento. El hogar se convierte en el primer laboratorio de educación de expresión de la sexualidad, donde el niño y la niña aprenden cómo un hombre y una mujer conviven. Las personas adultas consciente o inconscientemente son ejemplos vivientes con sus actos cotidianos y por lo tanto, les corresponde clarificar y fortalecer sus actitudes, valores y conocimientos de su propia expresión de la sexualidad para sistematizar conscientemente una serie de acciones para la educación de la expresión de sexualidad y la inteligencia emocional de niños y niñas.

Dentro de estos procesos de enseñanza y aprendizaje de la expresión de la sexualidad, en edad preescolar, los actos dicen más que las palabras. El lenguaje es esencial para que el pequeño y la pequeña vayan construyendo su esquema corporal, dando a cada parte del cuerpo el nombre correcto; dentro de este vocabulario hay que incluir los nombres exactos de los genitales femeninos y masculinos. Así mismo, las preguntas de los niños y las niñas sobre sexualidad se tienen que responder en forma clara y sencilla, con respuestas centradas en los intereses y necesidades de estas personitas, de tal forma que el diálogo quede abierto para retomarse en cualquier momento pertinente. Preguntar y repreguntar, van a permitir al niño y a la niña construir conceptos y acciones en torno a la expresión de sexualidad y fortalecer sus habilidades, propias de la inteligencia emocional.

## **CAPITULO IV**

### **Metodología de la Investigación**

## **4.1 Método de investigación: Tipo de estudio**

Esta investigación pretende explorar las percepciones que tienen las mujeres-madres acerca de los límites con que educan a sus hijos e hijas durante la etapa prenatal e infancia. Se pretende además generar reflexiones tomando como base el discurso propio de las mujeres-madres y plantear propuestas sociopsicoeducativas.

Los principios teóricos metodológicos que guían esta investigación son los propios del paradigma cualitativo. Por lo tanto, no pretende hacer generalizaciones sino más bien un primer acercamiento exploratorio, para determinar posibles relaciones potenciales que permitan abrir el camino a investigación posteriores.

Según Taylor y Bodgan (1992), en la investigación cualitativa es importante lo que las personas expresen: sentimientos, percepciones, creencias, actitudes y reflexiones, porque todas permiten un acercamiento a una realidad. Mediante este proceso se logra descubrir y describir cuáles son las interacciones que las mujeres-madres establecen con sus hijos e hijas al educarlos, qué conceptos relevantes están manejando. Y como un evento singular –percepciones del manejo de límites- llega a ser relevante y funcional para las personas y cómo llega a relacionarse en un contexto mayor, educación del niño y de la niña.

El objeto de estudio – percepciones – es un proceso fundamental que se relaciona íntimamente con la educación. Es tan complejo que su abordaje no se agota, ni permite generalizar, pero sí puede contribuir a sistematizar esfuerzos para avanzar hacia una mejor comprensión de las prácticas de crianza con que se educan a niños y niñas, con el propósito de que los adultos asumamos las responsabilidades que nos corresponden al educarlos y al educarlas.

La percepción es un proceso básico en el desarrollo cognoscitivo y por medio de ella se recibe, se adquiere, se asimila y se utiliza el conocimiento



(Forgus, 1976). Rodrigo, Rodríguez y Navarro (1993) plantean el modelo de las teorías implícitas, como una aproximación al conocimiento cotidiano. Dentro de ellas se considera la percepción como una representación organizada del conocimiento que genera teoría implícita. Esta teoría la construye individualmente cada persona y está influenciada por las experiencias culturales y por las interacciones sociales con las cuales convive. Es importante señalar que estos autores conciben la percepción como un objeto de estudio complejo y que requiere esfuerzo e ingenio metodológico para apresar la valiosa información cualitativa que hay en ella y que se obtiene mediante entrevistas, observaciones, estudios de campo, análisis de contenido, etc.

Desde los años 70, el estudio de las concepciones que tienen los padres y las madres sobre la infancia y la educación son unos de los temas más novedosos dentro de las interacciones familiares. Estas concepciones son de tal relevancia que permiten crear todo un cuerpo normativo de prácticas de crianza y de principios éticos para la educación de niños y de niñas, su desarrollo, los factores que promueven sus cambios, y las posibilidades de estimulación oportuna, para citar algunas. Las mujeres-madres no elijen al azar la forma en la cual se relacionan con su hijo o hija, sino que seleccionan entre todo un conjunto de posibilidades educativas que conocen y reflejan en ellas su propio modo de entender a su hijo o hija y sus necesidades socioculturales y educativas (Rodrigo, Rodríguez y Marrero, 1993).

Las percepciones de las mujeres-madres aportan conocimientos para plantear propuestas pertinentes y mantener estrategias de intervención que se basen en su propia realidad, psicológica, social y espiritual que favorezca integralmente su propio desarrollo y el del hijo o de la hija.

## **4.2 Procedimiento**

### **4.2.1 Revisión Bibliográfica**

Se realiza una revisión bibliográfica que permita dar sustento teórico a la importancia de las experiencias tempranas desde el punto de vista de las teorías del desarrollo y la personalidad. Por otra parte y con base en los

informes del estado de la niñez y la adolescencia que se presentan, a nivel nacional e internacional, se analiza el respeto que existe a los derechos de la niñez costarricense, la relevancia de la educación temprana de niños y niñas, la trascendencia de la educación de la mujer – madre y los tipos de familia que existen en Costa Rica. Asimismo, se emplea el aporte e investigación que da el estado del arte sobre prácticas de crianza al educar a niños y niñas costarricenses consultando bibliografía en las bibliotecas de la Universidad de Costa Rica y de la Universidad Nacional. Igualmente la biblioteca personal de la investigadora sirve, como fuente de consulta. La Red de Internet fue otra opción que se consultó, así como documentales proyectados por el canal Discovery Health Channel. En términos generales se trabajó con fuentes bibliográficas publicadas a partir de 1980 hasta la actualidad. De los estudios anteriores a esta fecha se seleccionan únicamente los relevantes.

#### **4.2.2 Población**

La población que primeramente se deseaba para la investigación era la de mujeres-madres jefas de hogar. En una fase exploratoria se logró trabajar con 18 mujeres jefas de hogar, pero con gran dificultad con seis mujeres-madres jefas de hogar embarazadas y doce mujeres- madres jefas de hogar con hijos o hijas menores de 3 años (infancia), seleccionadas a conveniencia.

Dada la situación de lo difícil que era que la mujer-madre embarazada se declarara jefa de hogar se optó por seleccionar para la investigación definitiva, mujeres-madres embarazadas que asistían a un curso de preparación para el parto organizado por la oficina de salud de la Universidad de Costa Rica en conjunto con la Caja Costarricense del Seguro Social. Para la investigación de las percepciones que tienen las mujeres-madres de los límites que manejan al educar a sus hijos o hijas durante la infancia, en esta fase final, si se mantiene la condición de ser mujeres-madres jefas de hogar. Estas mujeres-madres pertenecen básicamente a personas que llevan a sus hijos o hijas a Centros Educativos que pertenecen a la Universidad de Costa Rica o que tienen relación con la Universidad a través de estudiantes de Educación Preescolar, que realizan allí su práctica docente.

### 4.2.3 Fase exploratoria de la investigación (Primera Fase)

Seguidamente se presentan el análisis y los comentarios de los datos obtenidos en cada uno de los cuestionarios contestados durante la entrevista por las mujeres-madres que participaron en la fase exploratoria. Esta fase exploratoria permite, con la ayuda de expertas, ajustar el cuestionario de la entrevista semiestructurada a la realidad.

Las entrevistas de esta fase se hacen individualmente con la colaboración del asistente de la investigación y profesores universitarios de educación preescolar.

#### **A. Análisis y comentarios de resultados obtenidos de los cuestionarios contestados en la entrevista semiestructurada, por seis mujeres-madres jefas de hogar embarazadas.**

El cuestionario contestado por seis mujeres-madres jefas de hogar embarazadas, consta de dos partes (ver anexo número 2). Las preguntas de la primera parte del cuestionario solicitan a las mujeres-madres embarazadas, una serie de información general sobre estudios realizados, tiempo de su embarazo y número de miembros de su familia. Esta información se utiliza como apoyo en ciertos comentarios. Las preguntas de la segunda parte del cuestionario ofrecen una serie de datos que se sistematizan a continuación:

En términos generales, las respuestas de la pregunta #1 del cuestionario de la fase exploratoria, **¿Percibe que este ser que está dentro de usted, le impone límites? ¿Cuáles?**, reflejan que sí se perciben límites que impone el embarazo a la mujer. Sin embargo las respuestas no son muy convincentes en el sentido de que son contestadas sin una verdadera certeza de que en realidad sean límites. Los mismos son tomados como parte de lo que tiene que suceder durante el embarazo, se llega a afirmar: “Yo sigo haciendo las mismas cosas igual”, “Continúo con los proyectos” y hay quién afirma que “no percibo que este ser que está dentro me imponga límites”.

Ese sentir que son “cosas” parte del embarazo requiere enriquecer el cuestionario de la entrevista a estas mujeres-madres con una pregunta para

que expliquen **¿Cómo percibe su embarazo?** La esperanza es que esta pregunta guie la entrevista hacia la clarificación de **¿qué me está sucediendo y por qué no se perciben los límites que impone el ser que las habita?**. Será importante también preguntar a estas madres si tienen conocimientos científicos, sistemáticos y claros sobre el proceso de concepción, embarazo y parto.

La pregunta #2 del cuestionario exploratorio, **¿Percibe que usted le impone límites a ese ser que está dentro de usted? ¿Cuáles?** es respondida en su mayoría con un “No”. De las seis mujeres- madres, una ilustra la relación que establece con su hijo y como le habla para que no se mueva mucho y para que se acomode porque le duele. Es una interacción digna de destacarse, porque en realidad ella le pone límites a ese ser que está dentro de ella con palabras tiernas “bebito acomódese”.

Otra mujer-madre que responde que sí le impone límites a ese ser que está dentro de ella, emplea un lenguaje más fuerte “le digo que se acomode bien, que me duele”. Esta misma madre se contradice al responder a la pregunta tres “no hay límites definidos” y en los comentarios agrega “es importante desde el vientre ponerle límites, modales para comportarse (...) después es más difícil. Las cosas no son como ella quiere”.

Este último conjunto de respuestas proyecta el concepto de niña que está manejando esta mujer y el desconocimiento sobre el desarrollo humano de una mujer de derechos como es la niña que habita en ella.

Para ajustar el cuestionario de esta fase exploratoria, se considera que durante la entrevista se le debe preguntar a la mujer-madre si tiene conocimientos científicos actualizados sobre la estimulación que se le puede dar al niño y a la niña durante el período prenatal.

La pregunta #3 de este instrumento, **Explique los 5 límites que usted percibe como más importantes en la relación madre-hijo(a) en la etapa de desarrollo prenatal ¿Por qué?**, es respondida con un ‘no’ por dos madres que sí señalan 5 límites que ellas perciben importantes en la relación madre – hijo / hija durante la etapa de desarrollo prenatal:

- Agacharse molesta, una se ahoga.
- Las emociones afectan al bebé.
- Las comidas afectan al niño y le dan agruras.
- Una enfermedad como el asma, afecta el aire que respira el bebé.
- El trabajo.
- La falta de dinero.
- No tomar (se refiere a licor).
- No fumar.
- Impone consulta prenatal con cuidados que le piden para que el bebé esté bien.

Hay claridad en señalar los límites que perciben en la relación madre – hijo o hija durante esta etapa; pero una entrevista con mayor diálogo permitirá entender cada respuesta y replantean la misma.

Muestra de lo anterior es que en la pregunta #4 -**comentarios generales**- una mujer-madre la completó y afirma “No siento que sean límites; pero no soy la misma y ya no puedo hacer ejercicios, correr y muchas cosas más”. En esta afirmación se evidencia que sí se perciben límites, pero los mismos se ubican como “propios del embarazo” y se aceptan algunas veces sin reflexionar sobre su origen real. Otra mujer-madre, cuestionario número seis, enfatiza que esta mujer percibe que es importante ponerle límites para que la niña se acostumbre y se comporte con modales.

Estos dos comentarios finales dan pautas para decir que a algunas mujeres- madres embarazadas les cuesta entender y vivir la relación con el ser que está dentro de ella. No son todas las mujeres embarazadas las que tienen conocimientos y toman conciencia de empezar a fortalecer los vínculos emocionales con el hijo o con la hija que las habita. Pero, desde ya, este ser puede recibir estimulación temprana y oportuna para propiciar en él o en ella un desarrollo integral: cognitivo, afectivo, motriz, psicosocial y lingüístico.

Es pertinente enriquecer el cuestionario, solicitándole a la madre un comentario general sobre la conversación que se tuvo con ella durante la entrevista. Quizá una pregunta como la siguiente puede cerrar la entrevista:

¿Qué opina de estas preguntas que le hice?, ¿Cuáles fortalezas percibe en la conversación que tenemos y cuáles debilidades desea anotar?

El análisis de estas preguntas y sus respuestas exploratorias permite reformular el cuestionario para la entrevista semi-estructurada que se le realizará a mujeres- madres embarazadas, previa revisión de expertas.

### **B. Análisis y comentarios de resultados obtenidos de los cuestionarios contestados en entrevista semiestructurada por 12 mujeres-madres jefas de hogar**

El cuestionario para mujeres-madres jefas de hogar con niños y niñas menores de tres años, responsables de la educación y cuidado de sus hijos e hijas, con colaboraciones de familiares, que no son el padre de estos niños y niñas, está conformado por cinco preguntas y las respuestas que dan se reflejan en el siguiente análisis y son una base importante para la corrección del instrumento en esta primera fase.

Educar a los hijos e hijas requiere el establecimiento de límites claros que los protejan, que les ayuden a crecer como personas y que les permita convivir con los seres humanos. Para lograr este equilibrio las mujeres-madres requieren firmeza, paciencia, diálogo y enseñar con el ejemplo.

A la pregunta #1 del cuestionario en esta fase exploratoria **“¿Cuáles límites percibe usted que funcionan al educar a sus hijos e hijas menores de tres años?”**- las mujeres-madres señalan los siguientes:

- Hablarle fuerte
- Enseñarle a obedecer cuando se dice no
- No gritar
- Que no haga berrinche cuando se le niega algo
- Hablarle y ordenarle que no siga con el berrinche
- Decirle que le voy a pegar
- Le pellizco la oreja, pero apenas se la toco
- Usar la faja moderadamente en las pompis

- Hablarle
- Alzarlas y distraerlas
- Ninguno. Ni con una faja hace caso
- Repetirle las cosas varias veces
- Llamarlo por su nombre completo
- Hacerlo que ponga atención
- Los agarro de las manos y los siento
- Castigarlo
- Sacar la faja, si no obedece pegarle
- Entiende solo con que yo le hable.

En las respuestas 12 mujeres-madres jefas de hogar, del estudio exploratorio se refleja que el límite que se prefiere imponer al niño y a la niña es hablarles fuerte en ciertas ocasiones, pidiéndoles que pongan atención. Se tiene conciencia de que a veces repetirles las cosas, alzarlo, distraerlos y agarrarles las manos da resultado. Asimismo el castigo físico ocupa un lugar relevante y “sacar la faja” es todo un límite que se considera al educar a niño y niñas en la primera infancia.

Es importante destacar que las madres perciben que su hijo o hija sí reacciona cuando se le habla. Será valioso recoger en la siguiente etapa de la investigación las frases, las palabras que emplean estas madres al llamar a sus hijos e hijas al “orden”. También es conveniente que expliquen cómo perciben corregir y cómo castigar, pues sus respuestas reflejan confusión y duda al actuar.

A la pregunta #2 del cuestionario en esta fase exploratoria **-“¿Cómo percibe usted la utilidad de los límites que impone al educar a sus hijos e hijas menores de tres años?”** - las madres responden valorando estos límites en la educación de los niños y las niñas:

- A mí me funcionan.
- Se puede educar sin pegarles.
- Son importantes para evitar que tengan malos modales cuando sean grandes.
- Sí tienen utilidad porque desde pequeños aprenden a comportarse.
- Muy buena. Él entiende mucho, hace caso y es fácil educarlo.
- Es importante para que no se vuelva malcriados.
- Muchas veces sí funcionan.
- A veces son útiles y en ocasiones no. Está acostumbrado a que se le dé todo lo que quiere.
- Son útiles, porque me hace bastante caso.
- Porque es para su protección, para que aprenda a acatar órdenes.

Únicamente una madre considera que su hijo de ninguna forma le hace caso y que cuando lo regaña, él se burla. Este caso requiere analizar con mayor cuidado todas sus respuestas.

Las respuestas en general reflejan una aceptación positiva del manejo de límites y una necesidad de utilizarlos al educar a niños y niñas, como una herramienta para que no se vuelvan malcriados, acaten órdenes, aprendan a comportarse, evitar los malos modales. Para esta investigación se considera relevante conocer los comportamientos de los niños y las niñas menores de tres años, que más corrigen las madres.

En la pregunta #3 de este cuestionario exploratorio **“Explique los cinco límites que usted percibe como más importante al educar a sus hijos e hijas menores de tres años ¿Por qué?”**, las respuestas se reflejan en las siguientes afirmaciones:

- Hablarle fuerte (es el único que utilizó).
- No pegarle cuando se enoja.
- Decirle por favor y gracias.
- Saber hasta dónde puede llegar.



- Saber quién manda.
- Que no manipule.
- Enseñarle que lo que hace no es así.
- No correr en la calle.
- Darme la mano.
- No regar la comida.
- Responder cuando lo llamo.
- Esperar.
- No pegar ni morder.
- Buscar su propia ropa.
- Mantener juguetes ordenados.
- Llevar la ropa sucia a la lavadora.
- Ordenar sus zapatos.
- Botar su pañal sucio.
- Recoger sus cosas.
- No pelear con su hermana.
- Llamarles la atención.
- A veces pegarle con la faja.
- Mirarlo a los ojos.
- No darle lo que quiera.
- Pegarle para que vea que yo soy la autoridad.
- Mandarlo a dormir para que se tranquilice.
- Hablarle en voz fuerte al llamarle la atención.
- Hablarle con cariño para explicarle que su acción no me gusta.
- Quitarle algún juguete preferido para que aprenda a compartir con otros.
- No jugar con agua.
- No salir a embarriarse.
- Que no se suba a lugares peligrosos.
- No jugar con el baño.
- No subirse a la pila.
- No salir a la calle.
- No jugar con el baño.

- No subir a la calle.
- No jugar con fuego.
- No subirse a los muebles.

Los límites que se señalan se ubican en 6 categorías:

- Límites razonables, ajustados a las necesidades de protección para que el niño o la niña no se hagan daño físico.
- Límites para establecer rutinas de orden de las pertenencias del niño y la niña en el hogar.
- Límites para establecer rutinas disciplinarias para que el niño y la niña aprendan quién manda, para que “no manipule”.
- Límites para amedrentar al niño y a la niña con un “No” categórico a muchos comportamientos, empleando voz fuerte al hablarle, mirarlo o mirarla a los ojos.
- Límites para amenazar al niño o a la niña con castigo físico, con mandarlo a dormir, con quitarle algún juguete preferido.
- Límites para que aprenda el niño o la niña a convivir con los otros y las otras sin pelear, sin morder.

La palabra “No” es muy usada y merece ser trabajada y entendida, con todas sus consecuencias, dentro de los vínculos emocionales que establecen madres e hijos o hijas. Surge la necesidad de incluir la palabra “No” como un factor desencadenante de una serie de prácticas de crianza al educar a niños y a las niñas de estas edades.

El castigo físico se perfila también como una práctica de crianza por investigar con más concreción en la siguiente fase del estudio, ya que el mismo suele ir de la mano de la violencia y de la culpa.

A la pregunta #4 de este cuestionario, en la fase exploratoria, “**¿Cuál es su percepción sobre el manejo de límites con sus hijos o hijas menores de 3 años? ¿Le han funcionado?**”, las mujeres-madres contestan:

- Para mí, me han funcionado y creo que sí es necesario enseñarles desde bebés lo que es la disciplina.
- Cuesta ponerlos en práctica, pero es la única forma que aprenden a comportarse.
- No me funcionan para nada porque vivo con mi mamá y yo lo regaño y mi mamá lo consciente.
- Tengo una manita de madera y les pego un manacito y me hacen caso.
- Algunas veces, les hablo y obedecen.
- Funciona pegarle.
- Lo que más me funciona es la faja.
- Algunos no funcionan mucho.
- Sí me funcionan bastante bien.
- Los que he usado me funcionan en ciertas ocasiones.
- Aún no entienden de castigo y solo les hablo.

En esta fase exploratoria, las respuestas que dan las mujeres-madres jefas de hogar reflejan su dificultad de orientar el comportamiento de sus hijos e hijas y de nuevo aparece el castigo físico como una práctica de crianza relevante para educar niños y niñas.

Educar niños y niñas es una ardua tarea para la cual muchas mujeres-madres no se consideran preparadas. En la parte final del cuestionario se pidió algunos comentarios generales. El espacio fue dejado sin comentarios por 6 mujeres-madres de las 12 mujeres-madres entrevistadas sin embarazo dentro de los deseos que expresan estas seis mujeres-madres están:

- Educarse mejor.
- Conocer métodos que no sean usar la faja.
- Manejar mejor su cólera y autocontrolarse.
- Educar con amor.

Estos comentarios reflejan la necesidad sentida de construir en conjunto estrategias educativas para manejar límites con niño o niñas menores de 3 años; estas mujeres están claras de que para educar son importante los límites en las prácticas de crianza.

Una pregunta generadora final que se considera debe cerrar las entrevistas de la segunda fase es: **En pocas palabras “¿Cómo es su hijo o hija? ¿Cómo lo percibe usted?** Con estas preguntas se tratará de llegar a entender las verdaderas dificultades que perciben las mujeres-madres de niños y niñas menores de tres años al educarlos al educarlas.

Las respuestas de esta fase exploratoria da pautas para afirmar, que estas mujeres entrevistadas no perciben con claridad la diferencia entre corregir y castigar y que desean aprender a combinar el amor y la firmeza al educar a sus hijos e hijas, pues aún cuando emplean el castigo, no están muy convencidas de su efectividad.

Este proceso que se vivió durante la fase exploratoria permitió a la investigadora reconstruir el cuestionario y someterlo al juicio de cinco expertas antes de emplearlo en la segunda fase de la investigación. Estas expertas son profesoras de Educación Preescolar, con amplia experiencia en el campo y trabajan en la Escuela de Formación Docente. Para ellas, un agradecimiento profundo por la colaboración brindada.

Como anexo # 1 y # 2 se presentan los cuestionarios utilizados en esta fase exploratoria; al realizar las entrevistas semi estructuradas. El anexo # 3 se refiere a la carta enviada a las expertas para la revisión del cuestionario. Sus sugerencias se integraron al instrumento.

## **4.2.4 Fase final de la investigación**

Los cuestionarios revisados y reconstruidos en la fase exploratoria, con la revisión de juicio de expertas es el instrumento que en definitiva se emplea en esta investigación, para las entrevistas semi estructuradas que se realizaron a las mujeres-madres embarazadas y a las mujeres-madres, jefas de hogar, con niños o niñas menores de 3 años. En el anexo # 4 y # 5 de esta investigación se incluyeron ambos cuestionarios. Así mismo, el anexo # 6 contiene la carta con el consentimiento informando que se le anexó a cada cuestionario, para que las mujeres-madres la leyeran y firmaran si aceptaban participar. Las entrevistas a mujeres madres embarazadas se realizó en forma grupal. Las entrevistas a mujeres-madres jefas de hogar se realizó una a una.

### **4.2.4.1 Entrevista grupal**

Primeramente las mujeres-madres embarazadas completan un cuestionario de preguntas semi-estructuradas, que refleja las percepciones de ellas sobre el proceso de embarazo que están viviendo. Se complementó este aporte individual de cada una de ellas, con un diálogo grupal dirigido por la investigadora y estructurado mediante la estrategia metodológica denominada FODA (fortalezas, oportunidades, desafíos o retos y amenazas) de su embarazo.

En un principio se pensó trabajar con mujeres embarazadas jefas de hogar, sin embargo, para la investigadora fue imposible ubicarlas. A la mujer embarazada – según esta investigadora – le resulta difícil o no desea divulgar, al inicio de un primer encuentro, que es ella la jefa de hogar o que es mujer “sola” embarazada. Por lo tanto, por conveniencia, la investigadora seleccionó a veinte mujeres embarazadas que recibían el curso de preparación para el parto. El día 9 de agosto de 2006, la investigadora se presentó en dicho grupo explicó los alcances de la investigación y previo a la firma del consentimiento informado, por parte de las mujeres- madres embarazadas se les solicitó a cada una que completaran el cuestionario de la entrevista semi-estructurada.

La investigadora se desplazó entre el grupo de mujeres mientras contestaban el instrumento y estuvo siempre atenta a atender las preguntas que ellas le hacían, tratando de no inducir las respuestas y reforzando que eran sus propias percepciones las que interesaban. Asimismo después de recoger los cuestionarios con sus respectivas preguntas y respuestas, se les recordó a las participantes que en la copia del consentimiento informado que les pertenecía se incluía el número telefónico para que llamen si necesitan ampliar comentarios o preguntas. Una vez terminado este proceso, se hizo un círculo y como grupo se dialogó sobre fortalezas, oportunidades, desafíos o retos y amenazas que estas mujeres embarazadas perciben de su embarazo. Las percepciones de las personas, activan procesos mentales nutridos con información accesible. Esto les permite a ellas alcanzar un nivel adecuado de conciencia que con pequeñas dosis de información, se convierten en elementos de cambio consciente (Carrión, 2001). El comportamiento que surge del acto consciente, es adaptativo, flexible y se ajusta inteligentemente al logro de objetivos orientados al bien común, en este caso tanto para la mujer como para el niño o la niña que la habita.

Previamente, la investigadora trabajó la técnica FODA en otros grupos de mujeres-madres embarazadas antes de emplearla con estas personas. Así se logró analizar las fortalezas (F), oportunidades (O), desafíos (D) y amenazas (A) que las mujeres-madres embarazadas de este grupo perciben en el proceso de embarazo que viven con mayor experiencia y tino.

Las entrevistas semiestructuradas a las trece mujeres jefas de hogar se realizaron conversando con ellas mientras completaban el cuestionario, una a una. Las profesoras de educación preescolar, de la Universidad de Costa Rica, que ayudaron en el proceso de la entrevista, trabajaban en el Centro Educativo al que iban las madres jefas de hogar, o supervisaban estudiantes universitarios de preescolar en este centro.

## **CAPITULO V**

Análisis y comentarios de los resultados

## **5 Análisis, comentarios y conclusiones de los resultados**

Bowlby, citado por Goleman (2006) expresa que todos los seres humanos, de la cuna a la sepultura, son más felices cuando la vida les ofrece una serie de viajes –largos o cortos – desde una base segura. Si las niñas y los niños logran encontrar en las personas adultas que los y las atienden una – base segura –, si tienen en ellas apoyo emocional, social y espiritual que les dé contención cuando lo necesiten, sus esfuerzos para afrontar los retos o desafíos de su desarrollo integral serán más libres y seguros. Además, estos niños y niñas estarán más dispuestos a enfrentarse a las oportunidades que la vida les brinde, por que tienen personas en su – base segura – que fortalecen una relación agradable y comprometida consigo mismos o consigo mismas y con los otros seres humanos.

El análisis, los comentarios y las conclusiones de los datos recogidos en la presente investigación reflejan una multiplicidad de realidades que no necesariamente se esperaban. Las percepciones de las mujeres sobre sí mismas y sobre el comportamiento de su hija o hijo son un valioso instrumento para que se reevalúen sus comportamientos a la luz del conocimiento y rediseñen sus percepciones para ver, sentir y actuar de tal forma que contribuyan a ser una guía valiosa en el desarrollo integral armonioso de ellas y de sus niños o niñas.

Este apartado especifica el dinamismo sociocultural y emocional con que algunas mujeres-madres con hijos e hijas se acercan a sus realidades particulares mediante experiencias humanas que no se pueden delimitar de antemano con precisión, por lo vasto y complejo de los procesos psicosociales, que son los que guían a la investigadora en su accionar.



## 5.1. Análisis y comentarios de los resultados: mujeres- madres embarazadas.

En este capítulo se presenta primero un acercamiento a una realidad: mujer-madre embarazada. Es una realidad que se trata de captar al entender que tanto la mujer como el ser humano que la habita son personas de derechos.

El cuestionario que sirvió de instrumento durante la entrevista semi estructurada en su primera parte solicitó a las mujeres- madres embarazadas una información de referencia que no se requirió para este análisis. En la segunda parte del cuestionario de esta entrevista semi-estructurada las mujeres-madres embarazadas ante las preguntas **¿Cómo percibe su embarazo?** o **¿Cómo sientes su embarazo?**, escriben las siguientes expresiones:

- ◆ Percibo una sensación muy especial. Muy dichosa y bendecida esperando un bebé.
- ◆ Como una experiencia bonita porque tengo el apoyo de mi compañero (padre de mi hijo).
- ◆ Mi embarazo ha sido una experiencia maravillosa. He estado muy saludable y me he sentido excelente. Esta experiencia me ha fortalecido en muchas áreas y me ha ayudado a reorganizar mis aspiraciones personales.
- ◆ Como la experiencia más maravillosa que he tenido e mi vida. Me siento feliz, tranquila y me gusta mucho verme embarazada.
- ◆ Es una experiencia única, a pesar de las dificultades de “ser madre soltera”, “estudiante”. Ha sido una bendición. Me siento muy contenta aunque a veces me agobia el futuro.
- ◆ Lo siento normal, relajado, me he divertido mucho, tengo más tiempo para sentir mi estómago con movimientos. Tranquilo, me siento muy positiva.

- ◆ Llena de temores, al inicio, ahora ilusión y como un gran reto.
- ◆ A sido un embarazo estable, sin dolores ni achaques, me he sentido muy llena de vida, sin cansancio, no se si será porque no trabajo y tengo que ejercitarme mucho.
- ◆ Ha sido muy largo, he padecido muchos malestares y hasta ahora me siento más tranquilo y mejorado mi vínculo afectivo con mi bebé.
- ◆ Bien, me siento bien y contenta y preocupada cuando surge algo que o está muy bien... Además me preocupo por algunas situaciones que no he arreglado para cuando nazca mi bebé (y mi novio) aunque estemos tan bien como pareja y el se preocupe tanto por mí.
- ◆ Una experiencia muy bonita, me siento feliz y ansiosa por conocer a mi bebé pero a mismo tiempo me siento cansada.
- ◆ Como lo más feliz que me ha pasado, es lo que siempre soñé, además Gracias a Dios ha sido un embarazo tranquilo y positivo, es la bendición más grande que Diosito me ha dado.
- ◆ Me siento muy contenta porque Diosito me dio lo más lindo ser mamá; lo percibo muy contenta y emocionada gracias a Dios.
- ◆ Es algo maravilloso. Al principio da un poco de susto, pero a medida que va avanzando me he sentido privilegiada y muy bendecida por Dios.
- ◆ En lo personal me he sentido feliz, cuando el bebé empezó a moverse emocionada y con mucho miedo pero al mismo tiempo tranquila.
- ◆ Me siento bien, no tengo preocupaciones, estoy contenta más porque mi familia me apoya.

- ◆ Lo siento muy tranquilo y me siento muy tranquila. A pesar de haber pasado por algunas complicaciones. Siento que es un embarazo muy normal.
- ◆ Aparte de los achaques y una que otra molestia me siento bien gracias a Dios y lo siento bien y normal hasta el momento lo único que me inquieta un poco que no siento que se mueva mucho o me ha crecido el estómago.

Las expresiones de percepciones y sentimientos que escribieron estas mujeres-madres embarazadas reflejan una enorme gama de emociones y de sentimientos: se sienten maravilladas, bendecidas, realizadas, privilegiadas, ilusionadas, impacientes y a la vez asustadas, preocupadas e intranquilas; alegres pero también llenas de temores, con sueños pero preocupadas a la vez que la esperanza y la gratitud impregnan su tranquilidad y el cansancio las torna impacientes en algunos casos. “El mundo entero está aquí en mi cuerpo, múltiples tonalidades irrumpen en mi espíritu.” (Ruth Lemer, s.f)

Estas mujeres perciben su embarazo con cierta euforia y con grandes retos preconcebidos que irrumpen en su cuerpo, mente y espíritu. Sus expresiones escritas son muy cálidas y transmiten su sentir de meditación ante los cambios que están viviendo y que las hace sentir el poder que da tener una vida nueva dentro de ellas. Leer cada una de sus expresiones ubica a la investigadora en una dimensión que sólo se habita al ser mujer y madre en esta sociedad que reconoce el valor y los aportes de las mujeres a paso muy lento.

Las respuestas que las mujeres-madres embarazadas dan a las preguntas del cuestionario; **¿Tiene conocimientos sobre el proceso de concepción, embarazo y parto?** y **¿Tiene conocimientos sobre la estimulación que se le puede dar al niño o a la niña durante el período prenatal?**, se evidencian que estas mujeres sí tienen conocimiento sobre el proceso de concepción, embarazo y parto y sobre la estimulación que se le puede dar al niño o a la niña durante el período prenatal. Este conocimiento es relevante para el comportamiento de ser mujer embarazada.

A la pregunta **¿Percibe usted que conoce lo que tiene que hacer como mujer embarazada para su salud integral y la de su hijo o hija?** (Si contestó **sí** a la pregunta anterior, ¿por qué?. Si contestó **no** a la pregunta anterior, ¿por qué?). Diecinueve mujeres-madres embarazadas responden que sí perciben que conocen lo que tienen que hacer como mujer embarazada para su salud integral y la de su hijo o hija y que sí lo hacen. Una de las participantes en la muestra indica que conoce “algunas cosas” y las hace. Otras afirman que a veces no lo hacen por falta de tiempo, por cansancio o por olvido”.

Es un hecho, que los avances científicos y tecnológicos revelan la trascendencia de la estimulación oportuna en el desarrollo integral del niño y de la niña. Los estudios sobre el genoma humano enfatizan la regulación genética que el ambiente ejerce en la activación o no de los genes, propiciando un proceso complejo que se reflejará en el comportamiento del ser humano.

El hecho de que este grupo de mujeres- madres embarazadas estén en un curso de preparación para el embarazo y para el parto diseñado por la Oficina de Salud de la Universidad de Costa Rica y la Caja Costarricense de Seguro Social, al cual asisten voluntariamente, determina el nivel de compromiso de cada una de ellas y sus deseos de ampliar cada día más sus conocimientos con respecto al proceso de embarazo y parto. Es importante aclarar, que la investigadora pasó este instrumento a las mujeres embarazadas, en la sesión penúltima del curso de preparación para el embarazo y para el parto, el cual de hecho les brindó información y formación pertinente como madres.

Las percepciones de estas mujeres-madres embarazadas **¿Percibe que ese ser que está en su vientre le permite hacer ciertas cosas y le impide otras?** Se expresan en la siguiente forma.

### Cosas que le permite hacer

No Hasta el momento la bebé no me ha molestado para que lleve una vida normal.

No Hacer todo los quehaceres del hogar.

Sí Continuar con mi vida cotidiana, mi vida en pareja se ha fortalecido y me da muchas gratificaciones.

No Tengo una vida normal, si evito cosas por decisión propia como alejarme de personas que están fumando, no consumir licor, ni comidas poco alimenticias, pero esto no es porque la bebé no me lo permita, sino porque yo o quiero exponer a la bebé a este tipo de cosas.

Sí Me permite seguir con mis estudios. En realidad me permite hacer casi todo.

Sí Me permite hacer mi vida normal mientras no tenga ninguna molestia en mi cuerpo.

Sí Me permite seguir con mi vida normal pero con ciertos cuidados.

Sí Seguir trabajando, relaciones familiares y con amigos.

Sí Puedo alimentarme normal, puedo dormir bien.

Sí Experimentar sentimientos nuevos, agradables como percibir una vida dentro de mí.

Sí Mi vida es "casi normal", algo restringida.

Sí Me permite experimentar sensaciones nuevas, ser mamá, me permite pensar en lo mejor para él.

Sí Seguir una vida normal, trabajar, disfrutar.

No Hacer oficio en la casa y ayudar a mamá.

Sí Me permite hacer mis actividades como trabajar, cantar, ir de paseo.

Sí Trabajar, dedicarme a las labores de mi casa,

### Cosas que no le permite hacer

Ninguna

Tener relación sexual coital. Algunos quehaceres del hogar debo hacer con más cuidado.

Algunas actividades deportivas que anteriormente practicaba, caminar con velocidad o por ejemplo correr.

Ninguna

Tomar alcohol, fumar, salir a bares.

Hacer esfuerzos, alzar pesado, caminar largas distancias.

Hacer ejercicios fuertes, correr, dormir cómodamente.

Hacer deportes, hacer viajes largos, dormir bien y aspecto sexual.

Poder dormir normal o sea me encanta dormir boca abajo.

Me gusta bailar pero no lo hago por miedo a que me vallan a golpear.

Ejercicios rigurosos, dormir bien, realizar viajes largos pro tierra y por aire.

Comer algunos alimentos que siempre me han gustado, peor que ahora me hacen daño o podrían afectar al bebé.

Caminar mucho, viajar, escalar, montaña, excederme con la Universidad.

Seguir mis estudios por un tiempo.

Hacer ejercicios, bruscos. Tener una alimentación inadecuada. Consumir bebidas alcohólicas.

Limpiar la casa por el tamaño de la panza.

Hacer oficios del hogar.

Bailar con mi pareja ciertos movimientos bruscos.

hacer ciertos ejercicios.

Sí Las cosas de la casa como lavar, cocinar, limpiar. Alzar peso.

Sí Ahora me permite en su mayoría tener una vida normal. Al principio los achaques me impidió seguir con mis estudios y ahora en algunas ocasiones me impide hacer ejercicios o movimientos debido a los dolores de espalda.

Sí Casi la mayoría de todo lo que hacia antes. Salir a bailar, pasear en bicicleta.

Sí Todas menos en donde haya que hacer alguna fuerza o esfuerzo grande. Alzar cosas pesadas, cierto tipo de ejercicio como saltar.

En términos generales, las percepciones de estas mujeres-madres embarazadas reflejan cierta confusión al decir sí o no y al señalar cosas que su bebé le permite hacer y cosas que no le permite hacer, ahora que está dentro de ella. Afirman que pueden continuar con su vida normal aún embarazadas y sin embargo, indican cosas que no les permite hacer ese ser que las habita.

Dentro de sus percepciones expresan muy acertadamente que hay algunos deportes que no pueden hacer. Así mismo consideran que tampoco pueden: asumir ciertos quehaceres del hogar, continuar con sus estudios, bailar, tomar alcohol, fumar, salir a bares, viajar lejos, dormir bien, comer algunos alimentos, alzar peso, dormir boca abajo y hasta indican que la respuesta sexual coital y su vida en pareja se ha visto afectada. En pocas palabras, la afirmación de que la mujer embarazada puede continuar con su vida normal, cotidiana, no es una afirmación que se ajusta a la verdad. En realidad, el proceso de embarazo cambia la vida y ubica a la mujer en una dimensión única, llena de cambios cotidianos.

Por otra parte esta investigadora considera que: es importante dialogar con ellas, sobre el giro que está dando su vida, para que poco a poco, pero rápido, asuman la responsabilidad de tener calidad de vida cada una de ellas y su bebé como personas de derechos. Se hace relevante también que la mujer embarazada aprenda a buscar apoyo para continuar siendo ella misma ahora y después de que su embarazo concluya. Visualizar las redes de apoyo puede contribuir a que no pierda su estabilidad emocional ante los retos que impone su embarazo, su parto y la educación y crianza de sus hijos e hijas.

Otro aspecto a considerar son los conocimientos que estas mujeres embarazadas manejan sobre lo que no pueden hacer. Les falta información – por ejemplo – para que sus percepciones sobre la expresión de la sexualidad durante el embarazo se fortalezca, para que continúen con una armónica relación de pareja, para que no abandonen sus estudios y para que continúen practicando deportes que las favorezcan.

De acuerdo con Hidalgo (2001) durante el embarazo el cuerpo de la mujer se altera y la imagen en el espejo aparece como otra, casi irreconocible, para la cual la expresión de su sexualidad en el placer sexual y en el erotismo se excluye. Aún en la actualidad, la mujer y el hombre se sienten con dudas razonables respecto a si está bien o no tener respuesta sexual durante el embarazo. Los cambios corporales y emocionales de ellas la llevan en muchos casos, a pensar y a actuar en forma no muy armoniosa con su pareja. Ambos necesitan comunicarse efectivamente, compartir sentimientos y buscar asesoría para clarificar sus dudas. El embarazo debe ser una aventura compartida para lo cual hombre y mujer se tienen que preparar mediante una educación integral que como es de esperar, incluya la educación de la expresión de la sexualidad durante el proceso de embarazo.

La mujer-madre embarazada tiene que luchar por saber más sobre ella misma como persona de derechos y sobre el niño o la niña de derechos que la habita y enfrentarse a los cambios, abierta al diálogo honesto con personas conectoras, que sean para ella una fuente de seguridad. Este apoyo emocional y social le brindará a la mujer-madre embarazada la contención para afrontar retos, para ser más libre y segura y disfrutar más la expresión de su sexualidad durante su embarazo, en su contexto único.

A la pregunta **¿Percibe que usted le impone límites a ese ser que está dentro de usted? Sí, No / ¿Cuáles?** Las percepciones que expresan estas mujeres embarazadas se agrupan de la siguiente manera:

Seis mujeres contestan que sí y catorce mujeres contestan que no. Los límites que ellas perciben que le imponen al ser que está dentro de ella son:

- ◆ La forma en que le hablo por ejemplo: que se mueva despacio, que no sea muy inquieto.
- ◆ A veces le digo que no se mueva tanto cuando estamos en clase, o le digo que se acomode porque me duele.
- ◆ Cuando se mueve mucho y me duele por lo incómodo, le hablo a mi estómago pidiéndole que se quede tranquila y me ayude a sentirme bien para seguir con mis labores diarias.
- ◆ El no poder hacer cosas que antes hacíamos como dormir bien, comer de todo, hacer toda clase de ejercicio.
- ◆ A veces de noche se mueve mucho y le hablo para que me deje dormir porque tenemos que ir a trabajar el día siguiente.
- ◆ Por ejemplo cuando mi bebé se mueve mucho yo le hablo y acaricio mi estómago para tratar de que disminuya sus movimientos, porque a veces me siento incómoda, sobre todo cuando tengo mucho sueño en la madrugada.

Es relevante, que la mujer- madre embarazada perciba conscientemente ese movimiento de quien la habita y que aprenda a “leer” el mensaje que se transmite. El movimiento es sumamente importante a nivel de desarrollo y crecimiento del nuevo ser dentro del útero y a nivel de comunicación emocional fortalece el vínculo afectivo madre – hijo o hija y le recuerda a ella cada momento, la existencia de su huésped.

La pregunta **“Explique los 5 límites que usted considera importantes en la relación madre- hijo o hija en la etapa de desarrollo prenatal”**, es una pregunta que no se plantea con frecuencia a la mujer- madre embarazada, de allí que sus respuestas fueron en general ambiguas y dan muestras de que la misma no se comprendió y que requiere replantearse con mayor claridad. Los siguientes ejemplos así lo reflejan:

- ◆ Con respecto a la obediencia. Buen comportamiento.
- ◆ No siento haberle impuesto límites; sin embargo, los fines de semana la bebé se mueve mucho y muy temprano como queriendo que me levante y le explico que vamos a descansar más y nos quedamos en la cama, o



cuando se mueve muy fuerte y me lastima las costillas le digo que me duele.

- ◆ Horas de sueño. Horas de alimentación. En que momento puede estar inquieto y moviéndose y en cuales no.
- ◆ Cuando le hablo que me conteste con un movimiento y sí lo hace.
- ◆ Cuando estoy enojada y se mueve le hablé para que se quede tranquila pues no le puedo poner atención ya que tengo que atender a mi otro hijo y estoy enojada con él y no con mi bebé del estómago.
- ◆ No se puede caminar mucho. No se puede dormir bien. No se puede hacer muchos esfuerzos.
- ◆ Creo que durante el desarrollo prenatal es difícil hablar de límites, excepto por lo que puedo decir a mi bebé.
- ◆ Que me deje dormir. Que me deje estar tranquilo, que yo pueda estar cómoda, que el embarazo esté bien y que el bebé esté tranquilo (a).
- ◆ Hay que limitarse a una buena alimentación.
- ◆ Hay que limitarse a pensar en la salud del bebé.
- ◆ En ciertos movimientos.
- ◆ Yo hablo con él, le doy amor.

Las respuestas de las mujeres-madres embarazadas que se registran evidencian asombro, duda, perplejidad ante la idea de considerar límites importantes para la relación madre – hijo o hija en la etapa de desarrollo intrauterino. Quizá el concepto de límite con una persona que está dentro de una no es manejable, para estas mujeres embarazadas ya que establecerlos implica aprender a sentir y a reconocer los movimientos y los aquietamientos de ese ser humano dentro de ellas y las reacciones del propio cuerpo.

Al relacionar las repuestas de la preguntas se visualiza más, que es el movimiento o aquietamiento del niño o la niña en el útero, la sensación que la mujer-madre embarazada evalúa y que es por medio de ella que la mujer aprende a interactuar con su hijo e hija. Algunas mujeres logran sentir los efectos maravillosos de esta comunicación al leerles, ponerles música, hablarles, descansar para sentirlo o sentirla y acariciar su vientre para palpar sus reacciones a su voz, e inclusive, sus cambios de movimiento después de ciertas comidas de ellas y las reacciones de hipo del niño o de la niña al tomar líquido amniótico o al chuparse un dedo. Lograr esta comunicación es un reto y contribuye a comprender más a ese ser humano como persona de derechos.

Este ser humano con su comportamiento cotidiano dentro del útero provoca en su madre sensaciones, cambios, sentimientos y emociones en toda ella como persona de derechos. La mujer-madre embarazada tiene que aprender a concientizarse de ello para comunicarse con su hijo o hija, y con ella misma. Es así como va comprendiendo como en sí misma hay nuevas dimensiones de pensar y sentir a las cuales debe ajustar su forma de ser y su estilo de vida.

La información que brindan las tres preguntas finales del instrumento reflejan el sentir de estas veinte mujeres-madres embarazadas del grupo:

### **¿Qué opina sobre estas preguntas que le hice?**

- ◆ Muy importante
- ◆ Son buenas
- ◆ Nada
- ◆ Que son interesantes no son preguntas que una usualmente se haga.
- ◆ Que son muy subjetivas pero acertadas ya que cada mujer vive un proceso completamente diferente.
- ◆ Son muy interesantes realmente me doy cuenta cuanto conocía a mi bebé.
- ◆ Son muy interesantes porque te ponen a pensar cosas que antes no pensaste.
- ◆ Que una de las más importantes, la de los límites está poco clara.
- ◆ Creo que son un poco psicológicas, no me sentía muy preparada para contestarlas.
- ◆ La pregunta # 7 está muy confusa.
- ◆ Están bien para una investigación.
- ◆ Normales.
- ◆ Son muy importantes muchas gracias.
- ◆ Muy adecuadas para este período prenatal. Es muy importante saber muchos detalles para que el bebé se desarrolle mejor.
- ◆ Son un poco confusas pero certeras al mismo tiempo.
- ◆ Sí me gusta.

- ◆ Me parece que son muy importantes ya que nos ayuda a ver qué tanto conocemos de nuestro embarazo y cuanto conocemos de nuestro hijo o hija.
- ◆ Interesantes e importantes
- ◆ Sencillas, pero algunas les falta un poco de explicación como la palabra “límites del bebé” ya que no se da ningún ejemplo.

### **¿Cuáles fortalezas percibe en la conversación que tenemos?**

- ◆ Todas las preguntas me parecen importantes.
- ◆ Me causó cosas positivas que yo antes no había puesto atención.
- ◆ ¿Cuál? No hubo interacción.
- ◆ El hacer conciencia de que sentimos, cómo lo sentimos y qué pensamos al respecto.
- ◆ Las preguntas son claras y permiten la expresión de sentimientos.
- ◆ El conocimiento que tengo de mi embarazo lo que debo hacer y lo que no.
- ◆ Fortalece en pensar más en estos temas y querer saber más.
- ◆ La fortaleza de que no me había hecho nunca esas preguntas.
- ◆ He meditado sobre algunos temas que no había pensado antes.
- ◆ Es importante la salud y pensamiento tanto de la madre como del bebé.
- ◆ Me enseña que tengo que ser una buena madre y luchar por el bebé.
- ◆ Conocí del tema muy interesante.
- ◆ Preguntar lo del embarazo, interesarse sobre la mujer embarazada.
- ◆ Seguir adelante
- ◆ El vínculo que debemos tener con nuestro hijo o hija desde que está en el vientre.
- ◆ Posee un lenguaje muy básico, que permite fácil acceso de entendimiento.

### **¿Cuáles debilidades percibe en la conversación que tenemos?**

- ◆ Ninguna
- ◆ No percibo debilidades.
- ◆ No hubo conversación
- ◆ Sinceramente ninguna.
- ◆ Ninguna.
- ◆ Solo me sentí limitada a la hora de ver los límites pues por ahora sólo siento movimientos cuando le hablo y ella se tranquiliza
- ◆ Que hay algunos temas que no sé mucho.
- ◆ Que puedo aprender o aprendí más sobre la manipulación que los niños pueden tener sobre uno.
- ◆ Es un poco impersonal.
- ◆ No encuentro sentido a las limitaciones en el desarrollo prenatal ya que aún es muy pequeño para poner un límite.
- ◆ Me gustaría hablar con usted personalmente.
- ◆ Debería saber que a muchas mujeres no les interesa informarse.
- ◆ No tengo ninguna pregunta.
- ◆ Falta un poco de aclaración en algunas preguntas.

Las respuestas y las explicaciones que las mujeres-madres embarazadas de este grupo dan a estas preguntas finales, evidencian en términos generales, que las preguntas de los instrumentos son muy importantes, buenas, sencillas e interesantes. Así mismo que cada mujer vive de una forma única su proceso de embarazo y que las preguntas del instrumento aunque son muy subjetivas e inusuales son certeras al permitirles reflexionar sobre ellas como personas con derechos, sus percepciones y lo que están sintiendo.

Integrando las diferentes respuestas y explicaciones que dan las mujeres-madres embarazadas a las preguntas del instrumento se puede afirmar que las percepciones que expresan proyectan el concepto de personas que guía el quehacer de ellas en las relaciones con el hijo o la hija que las

habita. Además, se reflejan en sus percepciones su sentir como mujer de derechos, su falta de comunicación con su propio cuerpo y su tener que posponer sus metas personales o integrarlas con gran esfuerzo al proceso de embarazo que vive.

Aprender a conocer el propio cuerpo es una tarea laboriosa que implica conciencia plena de ello y si se es mujer y se está embarazada, el proceso es mucho más laborioso. Paula Reeves (2001) afirma que cualquier mujer que decida conectarse con su propio cuerpo, cuenta con la intuición femenina. Con la intuición – sentido común – la mujer percibe su estado físico y emocional y recibe una gran cantidad de información, en la cual se combina la lógica mental y la sabiduría del cuerpo-mente consciente, despierto, auténtico, responsable e integrado.

La intuición femenina puede guiar a la mujer embarazada hacia la sabiduría de su cuerpo-mente y puede guiarla a conectarse con el ser humano que la habita con conciencia, seriedad y respeto. Tiene que aprender, porque no se le ha enseñado a valorar y a cultivar la sensibilidad que da el proceso de embarazo. Aún hoy día no se tiene una comprensión integral de la extraordinaria complejidad del embarazo, pero es un hecho que produce cambios fisiológicos, anatómicos, sociales, mentales y emocionales en la mujer. En una cultura orientada hacia los hombres, las mujeres han absorbido una profunda desvalorización de lo femenino. Por tanto, ellas necesitan una conexión clara y limpia con su cuerpo y con el inmenso abanico de sus sentimientos antes de poder confiar en su propia capacidad intuitiva (Reeves, 2001). La mujer tiene que comprender los bloqueos psicológicos, sociales y culturales que le impiden comunicarse con su cuerpo-mente y utilizar la intuición, para llegar a percibirse como mujer embarazada que puede comunicarse con su hijo o hija dentro de su útero.

La mujer embarazada requiere tiempo y energía para captar la sabiduría de su cuerpo. Su cuerpo cada instante y en cada una de sus células es afectado por su entorno interno y externo (Reeves, 2001). La mujer embarazada vive cada día sus múltiples cambios y muchas veces, algunos de ellos interfieren en las metas que ella construyó para su realización personal en

otras dimensiones que no son la procreación. Sus hábitos personales cambian y sus actividades cotidianas tienen que reorganizarse. Entonces, ¿Cómo atender y disfrutar de tener un hijo o una hija dentro de una, sin olvidarse de su situación de persona con derechos y de su vida emocional y social?

Se hace necesario que la mujer-madre embarazada, se asuma como mujer-madre embarazada y tome sus decisiones sin prisa, pensando siempre en las personas o grupos que le pueden brindar apoyo. Sin pretensiones de explicar lo que no tiene explicación, permitiéndose sentir lo que siente ante cada cambio; planeando lo que sea posible y realizando actividades cotidianas, una a la vez, sin forzarse a realizar lo que no puede o no debe hacer, asumiendo que está ante un gran reto.

### **5.1.1 Análisis, comentarios y conclusiones del FODA.**

Las mujeres embarazadas de este grupo después de completar el cuestionario respectivo se integran en un semicírculo para participar de la estrategia pedagógica conocida como FODA y realizar la entrevista grupal. El diálogo que inicia entre ellas y la investigadora gira en torno a las fortalezas, oportunidades, dificultades y amenazas que perciben en su embarazo. Durante el diálogo la investigadora en colaboración con la asistente de la investigación toman nota de lo que expresan las mujeres.

Compartir con este grupo de mujeres embarazadas un dialogo reflexivo, abrió a cada una de ellas la posibilidad de expresar sus propias percepciones sobre su embarazo y de percatarse de cómo siendo tan únicas en su situación existencial son a la vez tan iguales en la vivencia del proceso de embarazo. Con valentía y coraje unas pocas mujeres embarazadas inician el diálogo indicando las **fortalezas** que encuentran en su embarazo.

- ◆ “El embarazo me hace mujer”.
- ◆ “Me chinean más”.
- ◆ “Me siento más responsable y madura.
- ◆ “Pienso más en el otro”.
- ◆ “Hay que cuidarse más y prepararse”.

Conforme el ambiente se humaniza y las personas todas se escuchan y no evalúan la realidad más complicada de cada una de ellas van aflorando y más mujeres se animan a desnudar su alma.

Ante la propuesta de la investigadora para que expresen las **oportunidades** que perciben en su actual embarazo las mujeres dan una serie de afirmaciones que giran sobre los lazos sociales emocionales y espirituales que se fortalecen al estar embarazadas:

- ◆ “Me dio la oportunidad de ser madre”.
- ◆ “Me conozco más a mi misma”.
- ◆ “Experimento algo nuevo”.
- ◆ “Crezco como mujer”.
- ◆ “Puedo soñar”.
- ◆ “La familia se ha unido, no estoy sola”.
- ◆ “Siento el apoyo de él”.
- ◆ “Se ha fortalecido la relación con mi madre”.
- ◆ “Se fortalecen los vínculos espirituales con Dios, con la familia y con la pareja”.
- ◆ “Después del abandono siento fortaleza y apoyo”.
- ◆ “Se abren otras puertas especialmente me siento más llena de Dios”.

Se es ser humano, porque se nace en una sociedad, en la cual la persona construye su realidad y alcanza su plenitud en las relaciones de convivencia con sus semejantes. Las redes emocionales y socioculturales en las que se nutre el ser humano son cada vez más complejas y crean vínculos de diferente naturaleza y amplitud con los demás. Es a partir de ser cada uno como es, por las formas de estar y de sentir con y entre otros que se ejerce la libertad y la autonomía personal respecto a los demás (Sacristán, 2001)

Es por esto importante rescatar que a las mujeres embarazadas, su embarazo les brinda oportunidades de fortalecer sus vínculos emocionales, sociales y espirituales consigo misma, con su hijo o hija y con otras personas

de su entorno. Cabe ahora preguntarse ¿cuánta libertad y autonomía respecto a los demás permite el proceso de embarazo a la mujer?

Es en el siguiente momento, al dialogar sobre las **dificultades** y las **amenazas** que perciben en su embarazo donde las experiencias de las mujeres se aclaran de forma más holística; las mujeres-madres embarazadas perciben las siguientes **dificultades** que presenta su embarazo:

- ◆ “Dejé de escuchar”.
- ◆ “Me echaron del trabajo por estar embarazada. Estoy reclamando mis derechos”.
- ◆ “Económicamente no estoy muy bien, tengo cero entradas”.
- ◆ “No me dan trabajo”.
- ◆ “No puedo practicar ningún deporte”.
- ◆ “No me permiten fumar ni tomar (ciertas actividades cotidianas no las puedo hacer igual o no las puedo hacer)”.
- ◆ “Me siento mal con mis cambios físicos y emocionales”.
- ◆ “No quiero verme gorda y la ropa no me queda, me cuesta encontrar ropa”.
- ◆ “Mi apariencia a cambiado”.
- ◆ “Me cuesta aceptar mi deformación corporal”.

La libertad y la autonomía de las mujeres embarazadas están seriamente comprometidas, por su preñez. Su mundo cambia día a día junto con sus proyectos y deseos para bien o para mal. Para el ser humano la comunicación, la negociación y la resolución de conflictos son elementos fundamentales en las relaciones sociales, emocionales y espirituales que establece consigo misma y con los otros. Solo abriendo espacios humanizados se permite que la mujer- madre embarazada exprese en forma honesta y clara, sus percepciones. En estos ambientes libres donde no se critica, ni se juzga la mujer embarazada, clasifica asertivamente sus dificultades y busca estrategias para comportarse como persona de derechos que lucha por ellos. Para afrontar las dificultades que perciben las mujeres- madres embarazadas se requiere compromiso de parte de las redes de apoyo que la sociedad tiene que brindar.



Las **amenazas** que perciben durante su embarazo estas mujeres constituyen un conjunto de afirmaciones a cada una de las cuales la investigadora aportó directamente retroalimentación mediante el diálogo reflexivo y palabras empáticas que contribuían a dar luces en su orientación.

Estas amenazas expresadas por las participantes son:

- ◆ “Percibirme como madre adolescente”.
- ◆ “Saber que él (padre del niño) me dejó y se va a casa”.
- ◆ “Siento una gran presión social”.
- ◆ “Perdí mi tranquilidad con este nuevo embarazo, yo tuve una pérdida de bebé antes de este”.
- ◆ “Temor ante el parto ¿cómo será?”
- ◆ “Conflicto psicológico, pérdida de mi independencia”.
- ◆ “Inquietud”.
- ◆ “Miedo momentáneo, la incertidumbre”.
- ◆ “No quiero descuidar al bebé, pero no sé con quien dejarlo para ir al trabajo”.
- ◆ “Siento culpa porque no voy a estar con mi bebé siempre, yo trabajo”.
- ◆ “Es un gran sacrificio no dejar de trabajar para cuidar a este bebé”.
- ◆ “Pierdo mi independencia”.

Estas percepciones amenazadoras que tienen las mujeres-madres embarazadas están impregnadas de culpa, de mitos, prejuicios y tabúes culturales. Son las percepciones que la sociedad trata de acallar, invisibilizar en aras de visualizar únicamente los aspectos positivos del embarazo, evadiendo así responsabilidades. El proceso de embarazo violenta las libertades de las mujeres y las hace perder su autonomía personal en la relación consigo misma y con los demás seres humanos. Por lo tanto, los cursos de preparación para el embarazo y para el parto tienen que enriquecerse con talleres dirigidos por personal competente que permita florecer en la mujer- madre embarazada sus valores y libertades emocionales, sociales y espirituales. Es pertinente señalar cinco claves para ser dueños o dueñas de nuestros estados emocionales según Carrion (2001):

- ◆ Habilidad de responder a las situaciones de la vida con la emoción apropiada: Alternativa.
- ◆ Habilidad de elegir la mejor forma de expresar las emociones: Manifestación.
- ◆ Habilidad para utilizar las emociones desagradables y a partir de ellas generar comportamientos útiles y emociones positivas: Conducción.
- ◆ Habilidad para protegernos de emociones que bloquean o limitan: Esquivación.
- ◆ Habilidad para atender al aquí y ahora, siendo consciente de uno mismo.

Cada una de estas habilidades puede ser fortalecida en mujeres-madres embarazadas mediante talleres especiales que se integren a los cursos de educación prenatal. Identificar y manejar la amplia gama de emociones que cotidianamente se les presenta, permite a la mujer embarazada una convivencia más libre, que contribuya a ser ella misma y a luchar por sus derechos y los de su hijo e hija que la habita.

Las percepciones de estas mujeres-madres embarazadas dan durante el FODA y en las respuestas que dan al cuestionario de la entrevista semiestructurada, reflejan múltiples sentimientos, pensamientos y variadas emociones. Todo esto integrado, da una visión de lo complejo que es para la mujer vivir su embarazo.

Es aquí donde las palabras del monje alemán Tomás de Kempin (s.f.) se hacen realidad: para lograr calidad de vida: “Se debe saber que la serenidad no es estar a salvo de la tormenta, sino encontrar la paz en medio de ella”. Para lograr esta paz y esta aceptación del proceso de embarazo tal cual es, la mujer-madre embarazada requiere contención y negociación con redes de apoyo emocionales, sociales y espirituales que comprendan y colaboren con el nacimiento de un nuevo ser humano.

## **5.2 Análisis y comentarios de los resultados: mujeres-madres jefas de hogar con niñas o niños menores de tres años.**

A continuación se presentan los datos obtenidos y sistematizados de las entrevistas semiestructuradas realizadas a trece mujeres-madres jefas de hogar con hijos o hijas menores de tres años, el respectivo análisis, los comentarios y las conclusiones. La primera parte del cuestionario empleado, recoge una información general que no se consideró necesario explicitar

En el proceso del desarrollo humano se combinan etapas de organización y etapas de caos. El reto de educar a los niños y niñas no solo requiere conocimiento del desarrollo humano, sino también, paciencia y tiempo. Las habilidades de estos niños y de estas niñas va a ir mejorando y las de la mujer al educarlos o educarlas también, para conocer los límites que emplean estas mujeres como práctica de crianza al educar a sus hijos e hijas se les solicitó **Explique cómo educa a su hijo o hija menos de tres años ¿Qué le permite hacer y qué no le permite hacer?**

Los comportamientos que se les permiten a los niños y a las niñas se pueden ubicar en las siguientes categorías:

- ◆ Relacionarse con personas, animales y cosas de su entorno.
- ◆ Explorar su entorno y vivir experiencias nuevas.
- ◆ Jugar, dibujar, pintar.
- ◆ Estimular la atención, la escucha y la expresión oral.
- ◆ Iniciarse en rutinas cotidianas como: elegir ropa, comer, vestirse.

Todas estas categorías son comportamientos relevantes para estimular integralmente al niño y a la niña. Cuando el niño y la niña son bien cuidados, con prácticas de crianza armónicas y coherentes, se construye en ellos y ellas una base segura gracias en parte, a que los vínculos emocionales generan sustancias químicas que evocan la sensación interna de que “todo está bien” (Goleman, 2006)

Para estas mujeres- madres jefas de hogar los comportamientos que no se les permite a los niños y a las niñas se agrupan en las siguientes categorías:

- ◆ Comportamientos agresivos como pegar, morder a otras personas, tirar objetos.
- ◆ Comportamientos como hacer berrinches, gritar, llorar, hacer malacrianzas, desobedecer órdenes, faltar el respeto a los mayores.
- ◆ Comportamientos que los expone a peligros (tirarse para atrás, brincar en la cama, ver televisión violenta).
- ◆ Manejar a su antojo rutinas como comer fuera de la mesa, regar alimentos, comer golosinas, jugar en la mesa, dormir fuera horario establecido o en otra cama, vestirse o desvestirse.

Estas mismas categorías que agrupan los comportamientos que no se les permite a los niños y a las niñas, sirven para clasificar los comportamientos para los cuales las mujeres- madres jefas de hogar perciben que sus hijos y sus hijas requieren límites. A la pregunta **¿Cuáles son los comportamientos de su hijo o hija que requieren límites?** Las mujeres- madres jefas de hogar responden:

- ◆ Cuando se pone agresivo y lastima a otros niños trato de enseñarle.
- ◆ Cuando hace algo indebido.
- ◆ Cuando no acata alguna orden.
- ◆ Cuando toca algo que no debe.
- ◆ Cuando hace berrinches.
- ◆ Horario de acostarse (generalmente se acuesta muy tarde).
- ◆ Tira las cosas (Chupón, vaso, etc.) cuando está enojado.
- ◆ No logro que duerma en su cama, sólo quiere dormir con mamá.
- ◆ Los berrinches, malacrianzas y cuando no respeta a los mayores.
- ◆ Gritar.
- ◆ Quiere hacer lo que le da la gana.
- ◆ Quiere jugar cuando debe comer.
- ◆ Los berrinches, la forma como se dirige a otro niño (que le quita las cosas o les pega).
- ◆ Que coma sentado en la mesa y que dé la mano cuando se le pide (cruzándole, mucha gente en algún lugar, etc.).
- ◆ No recoge los juguetes.
- ◆ Obedecer rápido.
- ◆ No hacer lo que se le pide.
- ◆ Hacer berrinche por cualquier cosa.

- ◆ Llorar.
- ◆ Tirarse para atrás.
- ◆ Hacer berrinche si se le pregunta algo.
- ◆ Los berrinches, los desafíos (a veces hace cosas que él sabe que están mal y que lo van a regañar), por ejemplo quitarse los zapatos y caminar en medias o tomar algo que sabe que no debe tocar.
- ◆ Cuando quiere andar descalzo.
- ◆ Cuando hace berrinche.
- ◆ Cuando dice no quiero y hace berrinche o cuando contesta grosero.

En forma general se puede constatar que en este grupo, las mujeres-madres jefas de hogar perciben algunos comportamientos característicos del avance en el desarrollo del niño y de la niña, como comportamientos que no permiten a sus hijos o hijas y que requieren límites. Tal como señala Becky Balley (2001) aún cuando se señalan estos comportamientos como propios del avance del desarrollo humano, constituyen comportamientos molestos: puntos de irritación. Para ella estos puntos de irritación son formas de llamar la atención propias de las nuevas habilidades que van adquiriendo los niños y las niñas y se pueden agrupar así:

- ◆ Ira y frustración. Conforme se va alcanzando independencia y su desarrollo lo permite surgen para el niño y para la niña situaciones frustrantes y de enojo. Ejemplos de ellas son cuando se le impide movimientos independientes o juegos de exploración; cuando se les reprime ante algo; cuando escuchan repetidos “no” o cuando se frustran por sus propios límites físicos o cognoscitivos.
- ◆ Rabieta de temperamento al sentir que no logra lo que quiere.
- ◆ Comportamientos negativos de oposición ante la certeza de que todo tiene que ser a su manera.
- ◆ Comportamientos impulsivos que los llevan a situaciones peligrosas de las cuales hay que protegerlos con supervisión y vigilancia constante.
- ◆ Sentidos de posesión al explorar y afirmar que todo es “mío”, que lo “quiero”...
- ◆ Comportamientos agresivos que no necesariamente son provocados sino que por lo común son manifestaciones del control que desea

ejercer ante personas y juguetes. Su tendencia a no compartir, a no colaborar la puede expresar mordiendo o empujando personas u objetos.

- ◆ Nada le parece correcto y expresa su deseo de querer hacer todo o de tener todo a la vez.
- ◆ Rituales interminables y la adoración por la repetición es su forma de sentir que tiene control del mundo.

Explicarle a estas mujeres- madres jefas de hogar que cada uno de estos comportamientos que las irritan tienen una función saludable dentro del desarrollo humano de sus hijas e hijos, les ayudará a actuar con conocimiento de causa, ante esos comportamientos molestos. El desarrollo de las habilidades cognoscitivas, emocionales, sociales y espirituales de los niños y las niñas son las que les permiten dominar actuaciones que pueden inducir a la persona adulta, que lo o la cuida, a perder el autocontrol y a entrar en luchas de poder que entorpecen la aplicación de prácticas de crianza saludables al educarlos o educarlas, sobre todo cuando no se tiene tiempo disponible en el momento que se producen estos comportamientos. El hecho alarmante de esta pérdida de autocontrol, es que la neurociencia empieza a respaldar con las investigaciones, que los genes no pueden ser cambiados por la educación que se le dé al niño y a la niña a través de las prácticas de crianza, pero que la estimulación cotidiana que él y ella experimente, esculpe los circuitos neuronales de sus cerebros. (Goleman, 2006)

A la pregunta **¿Le funcionan bien esos límites que señaló?**; doce de las mujeres- madres jefas de hogar del grupo indican que sí y una mujer expresa que a ella los límites no le funcionan, porque en su familia conviven ocho personas y aunque ella pone límites, el abuelo y la abuela tienden a consentir a sus nietos y nietas. Los límites que señalan este grupo de mujeres son:

- Sí. Porque no lo presiono y no le exijo que no travesee
- Sí. Le permito ser él mismo y a aprender a descubrirse poco a poco, pero a veces también estos límites no me sirven porque él tiene un

carácter muy fuerte.

- Sí. Porque aunque aún es muy pequeño logra comprender órdenes y oraciones sencillas. Trato de explicarle cualquier evento de importancia (el tono de voz, los gestos son de importancia, no es necesario gritar para que comprenda que hizo algo mal).
- Sí. Aunque algunas veces es difícil que haga caso.
- Sí. Ella se da cuenta de lo que me gusta o de lo que provoca un castigo.
- Sí. Ya que como son pocos, él sabe que es por su bien o que se le permitirá realizarla en otro momento. O que tal vez eso que no puede realizarlo, compensarlo de alguna forma.
- Sí. A veces se revela demasiado y si le pego se pone peor.
- No. En mi casa somos 8: tratamos de establecer límites, pero los abuelos tienden a consentir a “Escondidas”, o a que cambie de parecer.
- Si. Creo que si porque no lo repite.
- Sí. Por que cuando digo algo hace caso.
- Sí. Creo que él reacciona bien a su edad, hace muchas cosas independientemente, habla muy bien, es un poco malcriado, a veces sin embargo es un buen equilibrio
- Sí. Porque obedece.
- Sí. Obedece y por ser de manera de hacerlo.

Las mujeres-madres jefas de hogar al explicar porque sí les funcionan los límites que regulan las prácticas de crianza empleadas al educar a sus hijos e hijas, muestran sentido común, intuición y proyectan un manejo de límites ajustado a la edad de estos niños y niñas y a la estructura familiar. Sin embargo, se siente en la construcción de las expresiones que requieren educarse, como madres, en el proceso de distinguir lo que es propio del proceso de desarrollo y lo que no lo es, para que la huella que deje el manejo de límites guíe hacia una disciplina que permita al niño y a la niña florecer.

Las mujeres- madres de este grupo al solicitarles que “**Dígame algunas frases que emplean al educar con límites a su hijo o hija**”; escriben las frases que por sí mismas, revelan el esfuerzo de la mujer por lograr ciertos comportamientos que considera importantes para sus hijos e hijas. Sin

embargo, no se percibe el empleo de un lenguaje asertivo ajustado a las edades de estas niñas y de estos niños. El “no” aparece en estas dieciocho frases:

- ◆ “No eso no, tome un juguete”
- ◆ “No debes hacer eso”
- ◆ “Paula esto... No se hace, porque...”
- ◆ “Si haces esto no ve Barney” (u otro programa de televisión)
- ◆ “Escucha y atiende a las órdenes para no meterte en problemas”
- ◆ “Recoja esos juguetes por favor, o sin no ya no la dejo jugar con sus amigos”
- ◆ “(nombre), no haga eso... haga mejor esto”
- ◆ “(nombre), eso no, no pegue eso duele”
- ◆ “Eso no se hace”
- ◆ “Mamá no deja”
- ◆ “Los niños no le pegan a los demás”
- ◆ “Tele - no - vamos a jugar alguna cosa”
- ◆ “Eso no me agrada”
- ◆ “Cómase toda la comida o sino no le doy postre”
- ◆ “A mi no me pida las cosas así”
- ◆ “Si te comes tu comida te doy el confite, sino no”
- ◆ “Si no hace caso no vamos al parque”
  
- ◆ “Si hace tal cosa... no juega”

Las otras frases que acompañan las anteriores, reflejan un lenguaje imperativo, con órdenes, para que el niño o la niña actúen de forma tal que complazca a su madre:

- ◆ “Es mejor si haces otra cosa”
- ◆ “Debes ordenar tus juguetes”
- ◆ “Paula puedes hacer...”
- ◆ “Sofía cuidado con x cosa”
- ◆ “Si sigue haciendo eso me enoja”



- ◆ “Cuento hasta tres y le advierto que a la tercera la castigo”
- ◆ “(nombre), ponga atención”
- ◆ “Vamos a lavarnos las manos para ir a comer”
- ◆ “Dígale buenas noches a todos, ya vamos a dormir”
- ◆ “Ayúdeme a limpiar este reguero”
- ◆ “Cuento hasta tres y quédese en la cama”
- ◆ “Tranquilo, si me hablas tranquilo yo te doy lo que quieres”
- ◆ “¿Quieres ver tele?, primero a bañarse y luego el tele, ¿está bien?”
- ◆ “Haga caso”
- ◆ “Le voy a pegar”
- ◆ “Steven usted ya sabe”
- ◆ “Le voy a pegar”

En el empleo de este lenguaje se siente la posibilidad manifiesta, de que en el momento menos esperado, la mujer pierda su autocontrol en el manejo de límites al educar a sus hijos e hijas. De nuevo surge la necesidad de educar a las familias en formas alternativas y asertivas para el manejo de límites con sus hijos e hijas. Emplear en la convivencia con niños y niñas menores de tres años expresiones con “no” y con órdenes imperativas y amenazantes no contribuye a construir prácticas de crianza asertivas para educar en derechos humanos.

Los hijos y las hijas de las mujeres- madres del grupo seleccionado se ubican en la etapa de bebé, primer año de vida después del nacimiento, y en la etapa de infante: segundo y tercer año de vida después del nacimiento (Bailey, B. 2001). En ambas etapas se presentan en ellos y en ellas comportamientos “molestos” que requieren el conocimiento, la paciencia y el tiempo de las mujeres- madres jefas de hogar o de las personas que los y las cuidan, para mantener su autocontrol al establecer prácticas de crianza para educarlos y educarlas como personas de derechos.

Desde el momento del nacimiento, el llanto del bebé o de la bebé puede convertirse en un comportamiento “molesto”. El llanto es quizá la forma más

usual con que este ser humano se comunica con los otros. Si no es atendido, ese llanto puede ser o es, un punto de irritación para las personas adultas cansadas o agobiadas, incapaces de descifrar y atender la llamada de atención. La señal tiene que ser atendida atribuyendo al llanto una intención positiva: “Quiere decir algo”. De ninguna manera es un comportamiento intencional para molestar. Sólo la interacción saludable con ese o esa bebé va enseñando a su cuidador o cuidadora a descifrar las señales de dolor, hambre o incomodidad ante estímulos externos o internos. Conforme avanza en su desarrollo el bebé o la bebé comunicarán mejor sus necesidades físicas y emocionales (Bailey, B.; 2001) y la persona adulta que lo o la atiende va educándose en su relación de convivencia al educarlo o educarla.

Esta misma autora indica que durante el segundo y tercer año de vida después del nacimiento, el infante y la infanta avanzan en sus habilidades, se desplazan, investigan y curiosoan en los lugares más increíbles, probando los límites que les establecen sus madres o las personas que los y las cuidan. Empiezan a cumplir órdenes sencillas y al mismo tiempo se independizan y desarrollan autonomía. Además les encanta retar: dicen “no” antes de decir “sí”, tiran y riegan cosas antes de que les interese recogerlas, corren tan lejos como pueden y manipulan botones, interruptores de luz, puertas, gavetas, controles remotos, tierra, plantas, etc. Es su forma de probar la realidad y los límites que se les establecen en las prácticas de crianza al educarlos y al educarlas.

Estos comportamientos pueden generar conflictos y resultar desesperantes para la madre o la persona que lo o la cuida, Tanto el niño y la niña como ella, pueden enojarse. Surgen rabietas en los infantes y las infantas y no es acertado que la persona que la cuida o lo cuida pierda el control, pues son momentos para enseñar, para educar, y requieren paciencia y tiempo de esta persona adulta y no lucha de poder. Las habilidades para responder asertivamente a todos estos retos tienen que ser aprendidas por el ser humano que desea respetarlo o respetarla como persona.

A la pregunta **¿Usa usted la palabra “no” en la relación con su hijo o hija al imponerle límites? y si utiliza la palabra ¿explique con frases, con**

**ejemplos, cuándo, dónde y cómo la utiliza?**, la mayoría de las mujeres-madres de hogar entrevistadas reconocen que usan la palabra **no** en la relación con sus hijos o hijas al imponerle límites y lo refuerzan con ejemplos, cuándo, dónde y cómo la utilizan en las siguientes frases que escriben:

- “No eso no, tome un juguete”
- “No, debes hacer eso”, cada vez que es necesario en la casa o en la calle.
- “No Paula no se levanta la mano a mamá porque...”
- “M<sup>a</sup> Paula las cosas no se tiran porque...”
- “No haga eso porque sino...” (Se lo digo cuando está a punto de, realizar una travesura).
- “No se suba al sillón con los zapatos”
- “No brinque en la cama”
- “No, toque las cortinas”
- “No le pegue a ese niño, eso duele. Devuelva eso”
- “No, mi amor, eso no se hace. Bájese de aquí”
- “No haga eso”
- “No vamos a salir”
- “No le voy a comprar
- confites”
- y le explico porque no.
- “No riegue o no bote la
- comida por favor”
- “Ahorita no te voy a dar galletas (etc.) porque pronto vamos a comer”.
- “Eso no se hace”
- En blanco
- “ !No haga eso!”
- “!No! Primero hacemos esto y luego esto”
- “No toques eso porque...”
- “No mi amor eso no es así, es así...”
- En la casa, en el parqueo donde hace cosas que no hay que hacer.
- “Si no hace caso no vamos al parque”
- “Eso no se hace”
- Casi todo el tiempo si hace algo que no debe hacer. “Eso no se toca”
- “Eso no es suyo”
- “Por lo general se lo dice en la casa. Utiliza el no como un

- regaño” (La tía)

En síntesis el lenguaje que emplean las madres en las prácticas de crianza al educar a los niños y a las niñas cuando presentan comportamientos “irritables”, es amenazante, cargado de “no” y de órdenes. Si este lenguaje es empleado por una madre molesta, luchando por autocontrolarse, es posible que no sea empática ante el comportamiento de su hijo o su hija de estas edades y es posible que confunda desobediencia con la resistencia a la cooperación propia del desarrollo del niño y de la niña menor de tres años.

Las mujeres- madres jefas de hogar al contestar **“Explique los 5 límites que usted percibe como más importantes al educar a su hijo o hija menor de 3 años. ¿Por qué sirve emplear cada uno de sus límites?”** escriben las siguientes expresiones:

- ◆ Cuando no acata indicaciones.
- ◆ Cuando se pone en peligro.
- ◆ Cuando lastima a otros conscientemente.
- ◆ Llamarle la atención con amor.
- ◆ Respeto por sí mismo y por los demás.
- ◆ Cumplir reglas básicas del hogar, horarios, levantarse, comidas, aseo personal.
- ◆ Respeto por las cosas ajenas
- ◆ Respetar órdenes.
- ◆ No ver mucha tele (le ayuda a jugar con otras cosas).
- ◆ Recoger los juguetes.
- ◆ No pegarle a la gente.
- ◆ No gritar.
- ◆ Que con la comida no se juega.
- ◆ Compartir y no pelear.

- ◆ Que no le pegue a otros niños. Esto para que halla una armonía mayor, aprenda a ser solidaria, aprenda a compartir.
- ◆ Que coma sentado para que no riegue la comida.
- ◆ Que me dé la mano, para que no le pase nada.
- ◆ Respeto hacia los adultos.
- ◆ Obediencia a lo que se le pide que haga.
- ◆ Acostarse temprano; respetar las oras de comida, concentrarse en comer no jugar.
- ◆ Pedir las cosas de buena forma.
- ◆ No ensuciar o quebrar cosas.
- ◆ No ver tele. Sirve para formar su carácter, que tenga respeto por los padres, enseñar otros valores y explotar el disfrute de actividades sanas.
- ◆ No dejarlo coger cosas peligrosas aunque las quiera.
- ◆ Comer en su silla.
- ◆ Dormir en su cuna. Sorne para que aprendan a respetar las reglas.
- ◆ No hablar duro a la abuela.
- ◆ No correr tanto.
- ◆ Poner atención (no distraerse tanto)
- ◆ No alzar a niños menores que ella.
- ◆ No tocar las cosas que no son de ella. Sirve para que sea una niña más amable y educación.
- ◆ Crearles una rutina para tener orden y formalidad en la vida.
- ◆ No dejarla ver mucha televisión, para que emplee más tiempo en cosas más productivas.
- ◆ No permitirle gritarle a otras personas o pegarles. No pasarlo por alto creo que así respeta a sus semejantes.
- ◆ No darle cosas en exceso o todo lo que pida, pues debe aprender valores.
- ◆ No permitirle hacer cosas peligrosas, pero explicarle las consecuencias. Ejemplo: por qué no debe jugar con un cuchillo.

- ◆ No pelear.
- ◆ No muerda.
- ◆ Recoger juguetes.
- ◆ No gritarle a la abuelita, ni a mí.
- ◆ Que no levante la voz a adultos.
- ◆ La comida no se bota o desperdicia.
- ◆ Se dice gracias, por favor, buenos días.
- ◆ Usted debe ser un niño feliz que juega que no hace berrinche.
- ◆ Tiene que lavarse los dientes, lavarse las manos.

Los límites seleccionados por estas mujeres según su percepción, se pueden ubicar en tres categorías:

- ◆ Límites para que sus hijos e hijas no se hagan daño físico.
- ◆ Límites para establecer sistemas disciplinarios.
- ◆ Límites para que aprenda normas de convivencia social armoniosas.

Todos ellos son límites para su protección y para la convivencia.

No hay que cambiar prácticas de crianza que tiendan a fortalecer límites saludables al educar a niños y niñas, pero paralelamente, se hace necesario fortalecer la práctica de habilidades que permitan convivir como personas de derechos en una regulación mutua.

Papalia y otras (2006), señalan que la interacción entre el niño y la niña con la persona que lo o la atiende influye en la calidad del apego. A este proceso se le llama regulación mutua porque las señales que el niño y la niña emiten según sus respectivos estados emocionales, influyen en forma activa en las prácticas de crianza que se emplean al educarlo o educarla. Una sana interacción se da cuando la persona que lo atiende interpreta correctamente las señales del niño o de la niña y responde en forma consecuente. Es así como él o ella aprenden a enviar y a recibir señales, a comunicarse y a reconocer los límites con los cuales se le permite interactuar con personas y cosas. Aprende,

además, a regular las prácticas de crianza con que se le educa para alimentarse, para su protección y la convivencia social armoniosa.

Todos los niños y todas las niñas se parecen y se diferencian, pero los cuidados y las experiencias de los tres primeros años de vida fuera del útero, constituyen bases para su futuro desarrollo. Si bien no existe una estrategia mágica para educar a las personas que atienden al niño y a la niña, si hay principios generales para orientar las prácticas de crianza que se empleen al educarlos, fortaleciendo en las personas habilidades cognitivas, sociables, emocionales, espirituales que se ajusten a las características del niño y de la niña.

A la pregunta **¿Percibe usted alguna diferencia entre corregir y castigar?** Las mujeres- madres entrevistadas plantean en las siguientes explicaciones:

Corregir	Castigar
Instruyendo	Acción que puede provocar dolor, resentimiento, ira, ansiedad (al ser privado de algo importante)
Corregir. Creo que es al instante y es decirle que haga bien algo que hizo mal.	Es privarlo de algo que a él le gusta por algo que él ha hecho mal.
Corregir es enseñar con amor y respeto. Explicarle al niño las consecuencias de sus acciones.	El castigo no solo puede ser físico sino verbal y busca posicionar una figura de autoridad, involucra temor y miedo algunas veces.
Corregir es hacer que ellos aprendan a hacer las cosas bajo ciertos límites.	Castigar es reprender acciones incorrectas que no se deben de volver a repetir.
Con la corrección el niño aprende lo que está bien y mal.	Con el castigo el niño se siente mal, culpable e inferior.
Corregir se refiere a una conducta que debe ser cambiada.	Castigo se refiere a un daño que se le hace a esa persona.

Corregir es decirle que no lo haga.

Cuando uno corrige uno puede explicarle al niño el por qué no se debe hacer tal cosa y poco a poco van entendiendo y aprendiendo a no hacerlo.

Corregir: que entienda que no se hace.

Corregir es como decir algo.

Corregir al niño debe enfocarse a algo y ser algo que al niño le deje una enseñanza. Por ejemplo: quitarle el televisor a un niño que no le gusta ver tele no es un castigo que va a corregir.

Corregir es tratar de que haga las cosas bien, lo correcto.

Me parece que corregir: primero se le está hablando para que no haga algo.

Castigarlo es solo si no le sirvió la corrección.

Cuando se le castiga, tal vez aprenda a no hacerlo pero no va a entender por qué. Y se le excluye el aprendizaje moral.

Castigar: golpear.

Castigar para no hacer algo de nuevo.

Un castigo no se debe dar por que sí y si se da se debe respetar para que esto pueda realmente corregir al niño.

Castigar es maltratarlo.

Castigar es prohibirle lo que está haciendo hasta que obedezca.

Las percepciones de estas mujeres reflejan una inclinación por corregir más que castigar, por lo tanto, se les deben clarificar aún más que el castigo, en sus diversas formas, viola los derechos de las niñas y de los niños, a través de talleres educativos que las sensibilice al respecto y les permita conocer y emplear formas alternativas de educar sin violencia.

Se transcriben a continuación las respuestas de las mujeres- madres jefas de hogar a la pregunta **¿Cómo percibe usted a su hijo o hija? ¿Qué es lo que más ama de él o ella y qué es lo que más la enoja?**



### **Lo que más amo**

Representa mi vida, mi esperanza y mi alegría.

Es muy cariñoso y me demuestra su cariño o hace algunas cosas para que me sienta bien.

Mi hija es una niña dinámica, alegre, dulce, con iniciativa, muy inteligente y sociable. Amo su alegría y su dulzura. Su vida es mi mayor bendición.

Amo muchas cosas, su imaginación, su cariño, lo rápido que aprende.

Amo su ternura, su forma de compartir (claro, algunas veces, como niños tienden a ser un poco egoístas). Amo su inocencia, su vigor. Lo percibo activo, juguetón, amoroso, cariñoso, bello. Amo de él todo su sonrisa, su forma de ser.

Amo todo lo de mi hijo, su forma de ser. Percibo que es inteligente y por eso le explico bien porque hay cosas que no debe hacer y otras que sí.

Mi hija es muy curiosa y alegre, también tranquila, Es muy cariñosa y amable, siempre trata de ayudar lo cual me encanta. Tienen facilidad para aprender cosas nuevas.

### **Lo que más me enoja**

Me enojan un poco los berrinches, pero sé que son propios de la edad.

Lo que me enoja es que él no me haga caso o haga una rabieta o se revuelque.

Me enoja que me levante la mano cuando está enojada o irritada.

Me enoja que haga berrinches por cosas insignificantes como cuando no le compro algo que quiere. Me enoja cuando desobedece, cuando me grita o desea ser rebelde en algo.

Pero me enoja lo terco que es algunas veces.

Pero no me gusta su dependencia hacia mí.

Me molesta que a veces es muy chineada y llora por cualquier cosita que no se le puede dar en el momento, pero no es del todo su culpa porque tiene 7 personas

Lo que más amo de él, ¡Que me prefiere y me llama!

La percibo como una niña cariñosa. Amo su corazón de ángel.

Adoro que ha aprendido a ser una persona cariñosa, me besa y me abraza, es muy inteligente, dice te amo y me percina y encomienda a Dios. Probablemente esto lo pondrá en práctica cuando sea grande.

Bueno yo amo todo de él es cariñoso y tierno.

Es chineado, feliz, cariñoso, atento y muy apegado a la madre. Lo que más amo es la sonrisa, cuando estoy feliz.

que la chinean.

Más me enoja que haga berrinches y que llore mucho.

Enoja: ser tan necia cuando quiere llamar la atención.

Lo que más me enoja es que me desafié, pero estos momentos son muy pocos y sabiéndolos llevar no hay porqué convertir ese enojo en acto de violencia.

Tal vez lo que me enoja es el berrinche.

Lo que más me enoja es que sea malcriado, los berrinches.

Las percepciones de estas mujeres-madres jefas de hogar sobre sus hijos e hijas reflejan el gran amor que les profesan. Sin embargo, con claridad, ellas perciben lo que más les enoja de sus hijos y de sus hijas: sus berrinches, su desobediencia, su llanto, sus deseos de llamar la atención. Las madres tienen derecho y es responsable decir **no** ante la posibilidad de un daño físico y para establecer cierta disciplina que genere normas de convivencia armoniosa. Los niños y las niñas menores de tres años requieren supervisión continua y estructuración de ambientes y situaciones que les permitan relacionarse y experimentar en el mundo. Requieren además, una comunicación efectiva, clara, en el proceso de regulación mutua que establecen en las interrelaciones. Requieren ser tratados con asertividad para ir aprendiendo esta habilidad que les permitirá negociar dentro de los límites que se establezcan en las prácticas de crianza al educarlos y educarlas sin generar en ellos o en ellas miedo, ni culpa ni lucha de poder, ni violencia.

Pero, como afirma Robles (1997), a las mamás nadie las instruye ni las prepara adecuadamente para ser asertivas al criar a su hijo e hija. Van aprendiendo solas y viviendo angustias que muchas veces las torna defensivas ante las recomendaciones que se les da. Como pediatra –costarricense– este autor señala que el proceso de educar a las madres requiere esfuerzo, y mucha perseverancia para desterrar tabúes, creencias y tradiciones erróneas arraigadas en ellas.

Se hace necesario empoderar a las mujeres jefas de hogar en las prácticas de crianza asertivas que aplicar y, que son relevantes para el desarrollo armonioso de su hijo o hija. Educar niños y niñas como personas de derechos conlleva prepararles con conocimientos claros, brindarles apoyo y fortalecer sus habilidades sociales, emocionales y espirituales..

Se les plantea a las mujeres- madres jefas de hogar la pregunta “**¿Se siente segura en las decisiones que toma al educar a su hijo o hija? Y ¿desea hacer algún comentario?**” y ellos expresan así sus comentarios:

- Sí. Deseo que se me informe de cualquier actividad a realizarse. Estaré en la disposición, siempre que mi horario me lo permita de participar en las mismas. ¡Muchas Gracias!
- No. En la mayoría de los casos pero el educar hijos es algo que se aprende en la práctica por lo que a veces se cometen errores. (escribe su número de teléfono para que se le invite a algún taller)
- Más o menos. Agradezco al personal (...) el cuidado para con mi hijo. Que Dios las bendiga.
- Sí. Estoy segura de las decisiones que he tomado hasta el momento, si alguna vez tengo duda sobre algo mejor pregunto a un profesional o a alguna abuela. Pero al educar a un niño se aprende día con día, se intenta y se satisface uno mismo con las acciones que realiza un hijo, tal vez un abrazo o un beso es resultado de que uno está haciendo las cosas bien.
- No. Más bien una pregunta: ¿cómo saber si sus malacrianzas son maneras de llamar la atención o de decirnos que algo le falta o que algo

siente?

- Sí. Me gustaría participar en talleres al respecto.
- Más o menos. Yo tengo duda si es bueno que mi hijo sea tan apegado a mí, si será bueno o perjudicial para él.

Los comentarios de estas preguntas proyectan afirmaciones importantes para el análisis de las prácticas de crianza que emplea, estas mujeres- madres jefas de hogar para educar a sus hijos e hijas menores de 3 años.

Educar hijos e hijas con prácticas de crianza armoniosas, requiere de parte de las mujeres jefas de hogar conocimientos de características del desarrollo infantil y habilidades para una regulación mutua de madre e hijo o hija en su interacción dentro del contexto sociocultural en que convivan.

Es pertinente contrastar los comportamientos más característicos de los niños y de las niñas menores de 3 años, con estas percepciones de las madres, para replantearse la posibilidad de educarlas y contribuir a que comprendan que esos comportamientos que las “irritan” son parte del proceso de crecimiento y del proceso de desarrollo de su hijo o hija, y que las luchas internas de él o ella reducen su habilidad de cooperar.

Las mujeres-madres jefas de hogar que participan en esta investigación perciben que sí es necesario educarlas para el manejo de límites que emplean en las prácticas de crianza al educar a sus hijos e hijas. Sus respuestas a la pregunta “**¿Percibe usted que es necesario educar a las madres en el manejo de límites para educar a sus hijos o hijas?**” explican una serie de deseos de educarse a sí mismas para no lastimar al niño o a la niña y relacionarse con él o ella de una forma más saludable:

- Sí. Es muy difícil educar a un niño, cuando este tiene un carácter muy fuerte. Que tal vez ignora o no hace caso a lo que la madre le dice.
- Sí. Es de gran ayuda e importancia las charlas o seminarios de manejo de límites para educar, pues si bien es cierto no existe un manual que nos enseñe como ser buenos padres. Además de lo anterior al ser madre tan joven no sólo soy responsable de la formación de mi hija sino

- de la mía como persona, profesional, etc.
- Sí. Porque a veces nos pasamos en los límites y otras somos muy estrictas, necesitamos un equilibrio y saber cuál es la mejor forma de respetar los límites.
  - Sí. No se nace aprendido y siempre hay algo nuevo que aprender que ayudará y edificará para el bien, la vida.
  - Sí. Tal vez hay formas de educar que no se conocen, tal vez consejos más prácticos y eficaces.
  - Sí. Porque es muy fácil equivocarse.
  - No. Pienso que depende, no todas educamos igual. Se le puede ofrecer esto (a madres y padres), se les puede orientar, pero muchas cosas dependen de tener sentido común, instinto, paciencia y mucho amor a los hijos. Yo (ser creativos, intuitivos, pero con formación sobre desarrollo integral del niño)
  - Sí. Porque algunas veces, no hacemos lo mejor para ellos sin querer.
  - Sí. Porque hay muchas cosas que uno cree o piensa lastima a su hijo no lo hace lo que es necesario
  - Sí. Porque los niños no traen un manual y hay una serie de cosas que uno no las trae aprendidas. No porque una madre haya tenido varios hijos significa que el próximo que tenga sea igual a los anteriores, tal vez, no se ocupe una guía minuciosa pero sí parámetros generales de cómo identificar manipulación de mala crianza e incluso problemas de hiperactividad, psicológicos, de abuso sexual, etc.
  - Sí. A veces uno no sabe si está haciendo las cosas bien.
  - Sí. Porque como yo soy una madre inexperta a uno le dicen muchas cosas que debe hacer y uno no sabe cómo reaccionar.

Las prácticas de crianza que eduquen al hijo y a la hija como persona derechos requieren de habilidades que hay que fortalecer. Las mujeres-madres jefas de este grupo, reconocen que nunca se termina de aprender, cuando de educar a los hijos y a las hijas se trata. Se puede afirmar que estas mujeres- madres aman a sus hijos e hijas y están claras que el arte de ser mamá, como afirma Robles (1997), es extraordinariamente difícil y es una tarea muy compleja que enfrenta el ser humano. Es además, una tarea que da cotidianamente la oportunidad de meditar profunda y seriamente sobre ella. Ser una madre amorosa e informada, responsable de cumplir siempre con los

derechos del niño y de la niña, menores de 3 años, de tener protección y amor, es un reto. Ellos y ellas son un manojito de energía y su vitalidad puede poner a la madre fuera de control. Ella requiere esfuerzo y tiempo para observar diariamente en sus niños y niñas las directrices genéticas, que ponen al descubierto para su comprensión, la plenitud de los potenciales de desarrollo presentes en las primeras etapas de su ciclo de vida. (Erikson, 1986)

**CAPITULO VI**  
Conclusiones Generales y Propuestas

## 6.1 Conclusiones Generales

En esta investigación cualitativa las percepciones que tienen las mujeres-madres embarazadas de su relación con el hijo o la hija que la habita y de su proceso de embarazo permiten concluir que: -si bien es cierto, el embarazo para muchas mujeres es una bendición y es una oportunidad para cumplir sueños, para realizarse como madre, para crecer como mujer y para trascender espiritualmente. En este momento histórico es una decisión valiente y trascendental. La mayoría de las mujeres-madres embarazadas dan luchas internas y externas a nivel de tareas y aspiraciones que se truncan, a nivel de derechos humanos que se violentan, de trabajos que se dejan de hacer, de parejas que se rompen y de retos económicos y culturales que se tienen que afrontar.

La sociedad tiene que entender la maternidad como un bien social y corresponsabilizarse para proteger y apoyar a la mujer-madre embarazada que convive o no con el padre de la criatura que lleva en su vientre. La maternidad plantea una desigualdad entre el hombre y la mujer y la sociedad, todos y todas tenemos que construir redes de apoyo para las mujeres embarazadas como persona de derechos con un ser humano con derechos dentro de ella.

Así mismo, las percepciones de estas mujeres- madres jefas de hogar sobre los límites que emplean al educar a su hijo o hija llevan a la investigadora a concluir que:

- Hay comportamientos de niños y de niñas menores de tres años que son un reto cotidiano al emplear prácticas de crianza para educarlos y educarlas. Sin embargo, aunque son comportamientos que “irritan” son parte del proceso de desarrollo y así se deben comprender.



- Educar niños y niñas como personas de derechos requiere emplear estrategias en las prácticas de crianza, que no violenten sus derechos. Ellos y ellas necesitan protección y seguridad para crecer.
- Se requiere tiempo para observar a cada niño y a cada niña, y aprender cual es su ritmo, cuáles son sus potencialidades y ajustar el punto en que se le puede dar libertad y el punto en que requiere apoyo para que avance en su desarrollo dentro de un ambiente seguro.
- Y por último, la mujer-madre jefa de hogar o la persona adulta que atiende y cuida al niño o a la niña requieren tener conocimientos del desarrollo humano y practicar las habilidades propias de la inteligencia emocional, de la inteligencia social y de la inteligencia espiritual.

Por lo tanto la educación de todas las personas que cuidan a los niños y a las niñas es una obligación del Estado. Las mujeres-madres jefas de hogar, población que está creciendo en el país, requieren al trabajar fuera del hogar, dejar a sus hijos e hijas en manos de personas que conozcan y tengan claras, al igual que ellas, las prácticas de crianza pertinentes y apropiadas para educarlos y educarlas. Las reflexiones que se plantean, aunque surgen del discurso propio de las mujeres-madres pertenecientes a un grupo seleccionado con criterios propios de la investigación cualitativa y no se pueden generalizar, dejan abierto el camino para continuar ahondando en las percepciones de las mujeres-madres y llegar a clarificar más por qué se rompe el enlace entre lo que ellas conocen que se debe hacer para educara sus hijos o hijas y los límites que en la realidad se emplean al hacerlo. Así mismo, estas reflexiones llaman la atención sobre la necesidad de educar a las mujeres-madres en el conocimiento de ellas mismas y fortalecer en ellas habilidades emocionales, sociales y espirituales. Seguidamente se presentan dos propuestas para fortalecer la educación de la mujer-madre embarazada y a la mujer madre jefa de hogar con hijos o hijas en la primera infancia.

## 6.2 Propuestas

Esta investigación “La educación del niño y de la niña menor de tres años. Un estudio sobre la percepción que tienen las mujeres-madres acerca del manejo de límites con sus hijos e hijas”, permite a la investigadora construir los siguientes artículos que se publicaron en la Revista Actualidades Investigativas en Educación, del Instituto de Investigación en Educación de la Universidad de Costa Rica para divulgar los avances de la investigación y apoyar el sustento de estas propuestas:

- Desarrollo Humano y Aprendizaje: Prácticas de Crianza de Madres Jefas de Hogar. Volumen 6. Número 2. Año 2006.
- Educación de la Expresión de la Sexualidad y la Inteligencia Emocional en niños, niñas y adolescentes con Derechos. Volumen 6. Número 3. Año 2006.
- Educación de la inteligencia emocional, social y espiritual de la mujer. Volumen 8. Número 1. Año 2008.

Otra publicación, que fue un aporte importante para la investigación es el folleto elaborado por la investigadora “Una nueva vida dentro de ella”, publicado por el INIE para que se realicen talleres con mujeres madres embarazadas.

Estas propuestas se organizan en dos apartados:

- Educación de las habilidades emocionales, sociales y espirituales de la mujer-madre embarazada, y
- Educación de la mujer-madre de niños y de niñas menores de tres años para entender los comportamientos de sus hijos o hijas que las invitan y los factores protectores de resiliencia.

Se pretende dar un aporte para reflexionar acerca de las múltiples realidades que se interrelacionan en esta investigación cualitativa al explicar descriptivamente la percepción de procesos como embarazo y comportamientos de los niños y de las niñas en la etapa prenatal y primera infancia, expresadas por las mujeres madres participantes en el estudio.

### **6.2.1 Propuesta: Educación de la inteligencia emocional, social y espiritual de la mujer-madre embarazada**

La percepción que las mujeres-madres embarazadas que participaron en la investigación expresan en la entrevista individual y en la grupal sobre el proceso de embarazo, arrojan una serie de claves que indican que durante el proceso de su embarazo la mujer necesita educarse no sólo en los procesos anatómicos y fisiológicos que viven, sino también en su inteligencia emocional, espiritual y social:

- Se sienten bendecidas, maravilladas, realizadas, privilegiadas, ilusionadas, impactadas y a la vez asustadas, preocupadas e intranquilas; alegres, preocupadas, pero a la vez llenas de temores, con sueños llenos de esperanza y gratitud, aunque cansadas en algunos casos.
- Con cierta confusión perciben que el ser que está en su vientre les permite hacer ciertas cosas y le impide hacer otras, Algunas afirman que pueden continuar con su vida normal aún embarazadas.
- Las fortalezas, oportunidades, dificultades y amenazas que estas mujeres-madres perciben en su proceso de embarazo están impregnadas de culpa, de mitos, prejuicios y tabúes culturales.

El proceso de embarazo violenta la libertad de la mujer-madre y le hace perder su autonomía personal en la relación consigo misma y con los demás seres humanos. Sin embargo, socialmente se trata de acallar esta situación, sin la contención necesaria y se resalta únicamente los aspectos positivos del proceso de embarazo.

Al pertenecer estas mujeres-madres de la investigación a un grupo que recibe el curso de educación prenatal, que está en su penúltima sesión –por la educación recibida en él – consideran que si conocen los aspectos anatómicos y fisiológicos de la concepción, el embarazo y el parto. Más los cambios cotidianos que ellas que ellas viven durante el proceso de embarazo repercuten en su inteligencia emocional, social y espiritual, y es necesario educar a la mujer-madre embarazada en esta dimensión para sus habilidades emocionales, sociales espirituales les permitan establecer una comunicación

más efectiva consigo misma, con su pareja, si la tiene, con su familia, con el padre de su hijo o hija y con este ser que está dentro de ella.

De acuerdo con Goleman (2003) los avances que desde 1998 aporta la neurociencia al enfatizar la plasticidad cerebral, permite afirmar que una educación sistemática, proporciona a la mujer-madre embarazada experiencias que modifican de continuo su cerebro, a través del establecimiento de nuevas conexiones neuronales. Los estudios realizados en este sentido con personas que sobresalen en un amplio espectro de habilidades, evidencian el poder de las experiencias en el cerebro, la mente y el cuerpo.

En el cerebro con los aprendizajes se van provocando cambios neurológicos necesarios para mejorar el desempeño. El florecimiento humano-eudaimonia, según San Agustín –se puede lograr, afirma Goleman (2003) mediante tres técnicas:

- Aprendiendo a desarrollar la sensibilidad hacia los signos sutiles de las emociones que se ponen de relieve en los rostros, las voces y los gestos de las personas.
- Aprendiendo a prestar atención a las sensaciones internas que acompañan a las emociones, para aumentar así la conciencia a la aparición de la emoción (autoconciencia) y,
- Aprendiendo a revisar ciertos conflictos emocionales con la ayuda de una persona significativa, que sea capaz de ayudar a comprender mejor el proceso de los mismos y a ensayar maneras de afrontarlos.

Estas habilidades emocionales, sociales y espirituales sistemáticamente trabajadas –educadas- permiten a la mujer-madre embarazada poder influir en sus pensamientos, en sus sentimientos y en sus actuaciones y ser una persona fuerte, de bajo riesgo, desarrollando un yo sano, reflejo de una adecuada salud emocional.

La vida emocional, social y espiritual de la mujer-madre embarazada sana, consciente de lo que siente y piensa, la orientan a planificar y reflexionar sobre sus vivencias presentes y futuras y las de su hijo o hija que la habitan, con perspectivas llenas de esperanzas y sueños ajustados a la realidad.

Los sentimientos –todos- son señales que informan sobre una misma y sobre las demás personas. Todos los sentimientos están bien, los comportamientos son los que pueden estar mal o bien. (Goleman, 2003). Familiarizarse con ellos y educar las habilidades para autocontrolarse contribuyen a la autorregulación, al autoconocimiento y a la armonía en las relaciones humanas.

El embarazo es un proceso gobernado secretamente por su propia lógica, porque así lo determinó el Creador. Es un caos de magia y sorpresas que despierta en cada mujer un arcoíris de sentimientos y emociones. Al educar sistemáticamente sobre la inteligencia emocional, espiritual y social, el aprendizaje le permite a la mujer-madre embarazada clarificar el encuentro con ella misma y actuar armoniosamente con las demás personas, Margery (2006) reflexiona en su libro “El viaje” sobre el aprendizaje, los logros y los desafíos y plantea las siguientes afirmaciones que son valiosas en el proceso de florecimiento de la mujer durante su embarazo:

- ...hay que saber distinguir cuando lo apropiado es ajustarse con suavidad a las condiciones cambiantes y cuándo la situación demanda cambiar drásticamente. El oponente somos nosotras mismas, nuestra incapacidad para reaccionar de la mejor manera.
- ...ante el cambio, se debe estar atenta a lo interno y a lo externo y considerar con seriedad la necesidad de abandonar las estrategias tradicionales, e intentar soluciones radicales y nuevas.
- ...hay que creer profundamente en lo que se está haciendo...En ocasiones la vida da lecciones y otras veces da la oportunidad de aprender de ellas.
- ...el miedo es un gran movilizador: en exceso paraliza y su ausencia empuja al adormecimiento. Una dosis adecuada de miedo pone en movimiento los mecanismos que hacen a las personas dar lo mejor de sí.
- ...hay que tener muy claro lo que se quiere y agudizar los sentidos a las señales que van apareciendo, obligándonos a una autoevaluación permanente, para saber si se va o no en dirección correcta.

- ...no hay fracasos, sólo aprendizaje. Creer en límites frena, porque algunos son reales y otros los fabricamos nosotros mismos o nosotras mismas.

La mujer-madre embarazada debe valorar su capacidad de aprender a aprender, de aprender a ser, de aprender a compartir, de aprender a vivir con fe y esperanza. Para fortalecer sus logros tiene que reconocer que la elección de ejercer la conciencia de pensar, sentir y ver el mundo a través de los propios ojos es el acto básico de congruencia, donde ella es la que ve, percibe y acepta, y decide. La autorregulación está en sus manos y la posibilidad de aprender de otras personas para su beneficio es su derecho.

En la relación con las demás personas, la manera en que se interactúa, puede ser una fuente de estrés. De acuerdo con Daniel Gil'Ádi (2000), el educarse para tener habilidades asertivas en esas relaciones es una forma no sólo de reducir el estrés, sino también de defender derechos legítimos, sin intimidar a los demás y sin dejar que los otros seres humanos la intimiden. Es la habilidad de expresar las emociones y sentimientos y de defenderlos derechos e intereses, sin violar los de los demás. La asertividad da la posibilidad de:

- Expresar espontáneamente los gustos personales e intereses,
- Hablar sobre uno mismo sin cohibirse.
- Aceptar cumplidos cómodamente.
- Pedir aclaraciones cuando se hace necesario y
- Decir no. Simple y llanamente.

Actuar asertivamente, continúa Gil'Ádi (2000) sirve para que la persona sea tratada con respeto, para que exprese sus deseos, opiniones y sentimientos, para que diga las propias prioridades y para que diga que no, sin sentirse culpable, sin permitir ser manipulada.

Las habilidades espirituales le permitirán a la mujer-madre embarazada construir y fortalecer sus razones para vivir mediante un sistema ético. Una orientación espiritual sana contribuye a mejorar la vida del ser humano y fomenta el crecimiento de su capacidad de amar y de desarrollarse plenamente.

La fe juega un papel muy importante dentro de las habilidades espirituales. Como afirma Erik Fromm (1978), sin fe de la persona se vuelve estéril, pierde toda la esperanza y le teme a la esencia de su ser.

Las habilidades espirituales se concretan por lo general, en una religión. Según Jourard y Landsman (1987), la religión ha proporcionado al ser humano, durante miles de años, razones para vivir cuando la existencia se hace difícil y además proporciona coraje para afrontar los retos que surjan. La religión proporciona pautas y valores para que los seres humanos vivamos con armonía. Así, la religión es una forma de ser y su orientación es saludable si mejora la calidad de vida y fomenta el desarrollo de uno mismo, la capacidad de amar, de ser productivo y de ser creativo. La mujer-madre embarazada al acercarse a su propia espiritualidad abre espacios para crecer en la fe y construir su paz interior.

Sue Patton Thoele (1996), en su libro "El coraje de ser tú misma" afirma que dentro de nuestro espíritu la fe es tan importante en la búsqueda del coraje de ser nosotras mismas como lo es lo físico, la salud, la estabilidad emocional y la claridad mental. La espiritualidad da paz y es un sentimiento creciente de conexión con Dios, da el deseo de expresar amor y de servir a los demás. La mujer-madre embarazada, tiene que tomar conciencia de cuáles actividades alimenta su espiritualidad y disponer de tiempo diariamente para alimentarla, pues la espiritualidad es como el agua, se necesita para sobrevivir.

La mujer-madre embarazada debe ser educada para que sea ella misma en su relación consigo misma y con las demás personas sin transgredir sus derechos humanos ni los de los demás.

Si la mujer-madre embarazada convive con una pareja, además de estudiar con su ginecólogo sus posibilidades de expresar la sexualidad en la respuesta sexual, tienen que recordar que para Massoni (1997) la sexualidad es la energía fundamental de la vida y que la respuesta sexual se puede dividir en el antes, en el durante y en el después. Desde antes, tiene que educarse conociendo investigaciones que le clarifiquen aspectos relevantes del placer masculino y femenino. El diálogo sexual y un ambiente sin inhibiciones le permitirá a la pareja aprender cómo vibra él y cómo vibra ella, ampliando el

espectro de erotización, para incrementar la excitación y estimularse ilimitadamente, sin pautas machistas, ni luchas de poder que entorpezcan la relación. Al expresar la sexualidad en la respuesta sexual, hay toda una magia en la cual, sentir es un logro, pero percibir y vibrar en el sentir del otro u otra, es un estado superior de conciencia.

Las habilidades cognitivas, emocionales, sociales y espirituales de la persona, su organización y funcionamiento biológico, interaccionan en forma integral desde la concepción con el ambiente sociocultural en el cual vive y permite construir patrones de comportamiento único en cada fase de su desarrollo, en cada época histórica y en cada sociedad en particular dentro de las múltiples realidades en que se desenvuelve.

En concreto el conjunto de habilidades que integran la inteligencia emocional, la inteligencia social y la inteligencia espiritual son:

- Autoconocimiento
- Autocontrol
- Automotivación
- Empatía
- Relaciones de convivencia, cooperación y negociación con las demás personas
- Asumir responsabilidades con rendimiento de cuentas
- Sentir y asumir el libre albedrío
- Encontrarle sentido a la vida
- Confiar –con la fe- en Dios dentro de una religión

Organizar, en sesiones de un taller, el educar estas habilidades para mujeres-madres embarazadas, es un reto desafiante y placentero, que le permitirá ser mejor ser humano cada día. La propuesta sugiere que con arte psicopedagógico la educación prenatal que reciba la mujer-madre embarazada entreteja en esas sesiones fundamentos de preparación para el embarazo y para el parto integrando el fortalecimiento de las habilidades emocionales, sociales y espirituales de la participante. Es el diagnóstico y la evaluación constante, en cada sesión, quienes fijan y enriquezcan pautas para trabajar la fundamentación propia de la educación prenatal de una forma holística; que responda a los retos planteados y que viven las participantes por lo cual se construye con ellas la temática de cada sesión del taller.



### **6.2.2 Propuesta: Educación de la mujer-madre de niños y de niñas menores de tres años para entender los comportamientos de sus hijos y de sus hijas que las irritan y factores protectores de resiliencia.**

Desde una perspectiva básicamente socio psicopedagógica, basada en los resultados y en las conclusiones a las que se llega al estudiar cualitativamente, las percepciones que estas trece mujeres- madres jefas de hogar tienen sobre el manejo de límites al educar a sus hijos o hijas durante la primera infancia (menores de tres años) surgen las reflexiones que se entregan en la siguiente propuesta:

- Existen comportamiento propios de los niños durante la primera infancia que irritan a las mujeres-madres jefas de hogar. Esta irritación es un factor de riesgo pues puede inducir a la madre a perder su autocontrol en el manejo de límites con su hijo o hija.
- Unida a la situación anterior están en esas mujeres-madres jefas de hogar el desarrollo de actitudes de resiliencia como son el amor que manifiestan por sus hijos y por sus hijas y los deseos expresados de educarse para actuar lo mejor posible al manejar los límites que emplean con ellos.

#### **6.2.2.1 Factores protectores de resiliencia: el amor de las mujeres-madres jefas de hogar para sus hijos e hijas:**

A pesar de las luchas económicas, emocionales, sociales y espirituales estas mujeres-madres manifiestan su amor al hijo y a la hija y las sensaciones de protección que despiertan en sus corazones con las siguientes expresiones:

- Representa mi vida, mi esperanza, mi alegría
- Amo su imaginación su cariño, lo rápido que aprenden
- Amo su ternura, su forma de compartir
- Amo su inocencia, su curiosidad, su inteligencia
- Amo todo de él, es cariñoso y tierno

Esta síntesis de expresiones que se seleccionaron dan pie para abrir con estas mujeres-madres jefas de hogar oportunidades para construir en conjunto con ellas pautas para un desarrollo humano armonioso de ellas y de sus hijos, y superar así cualquier posible factor de riesgo en el manejo de límites al educarlos y al educarlas. La aceptación incondicional del niño y de la niña como persona, es uno de los factores que contribuye a la resiliencia.

La resiliencia es un factor de evolución personal que se relaciona más con salud que con enfermedad. No evita la adversidad, sino que contribuye a la calidad de vida, al ser conceptualizada como la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y ser transformado positivamente por ellas (Riso, 2006). Los seres humanos tienen en sí mismos semillas de resiliencia o sea la capacidad de reaccionar y sanar. Para que estas semillas germinen y se desarrollen es necesario que encuentren en su entorno adultos significativos que los amen, los atiendan y los respeten, les den apoyo constante y les transmitan confianza y esperanza (Mc Geady, 1994).

Cyrułnik (2001; 2002), citado por Riso (2006), señala en sus estudios sobre resiliencia que es determinante que el niño y la niña establezcan relaciones afectivas sostenidas con personas que sean capaces de amarlos y de amarlas incondicionalmente y de cuidarlos y de cuidarlas. El rechazo es fuente de todo tipo de alteraciones patológicas y los factores de resiliencia ayudan a promover procesos, para que la persona y su ambiente social supere el riesgo y tengan una mejor calidad de vida.

Para Gardinier (1994), la resiliencia no reemplaza una política social. Los recursos necesarios para el crecimiento general de sus niños y de sus niñas, de sus familias y de sus comunidades tienen que estar presentes. La educación, la libertad de conciencia y de religión y la libertad de expresar opiniones son factores protectores que favorecen la resiliencia reconocidos por la Convención de las Naciones Unidas relativa a los derechos del niño y la niña.

Se hace necesario que las mujeres-madres con hijos e hijas menores de 3 años aprendan a tener en cuenta los factores protectores que fortalecen la resiliencia en ellas mismas y en los niños y en las niñas que educan. Educarse

en esta línea les permite construir estrategias de abordaje ante los retos cotidianos que son adversos para crecer en sabiduría cotidianamente. Como afirma Gardinier (1994) la resiliencia es una interacción creativa entre los recursos personales, sociales y espirituales que tenga cada persona, que le permite resistir las situaciones difíciles y construir una vida positiva a pesar de las circunstancias desfavorables.

Aunque la educación de estas mujeres-madres jefas de hogar para el manejo de límites con sus hijos e hijas, sea una tarea ardua y compleja, es a la vez una tarea sencilla por las actitudes resilientes presentes en ellas.

#### **6.2.2.2 Los comportamientos de los hijos y de las hijas que irritan a las mujeres-madres jefas de hogar**

Las mujeres-madres jefas de hogar, participantes en esta investigación, como la gran mayoría de las mujeres-madres, generalmente, van aprendiendo solas y viven angustias al manejar los límites con que educan a sus hijos e hijas. Este proceso de educar requiere esfuerzo y mucha perseverancia para darse una forma asertiva, sin sentimientos de culpa, con conocimientos pertinentes al respecto, sobre todo, cuando hay comportamientos propios de la primera infancia que las irritan.

A las trece mujeres-madres jefas de hogar entrevistadas las irritan los siguientes comportamientos propios en términos generales de sus hijos e hijas menores de tres años: berrinches, rabietas, enojo cuando no se le da o no se le hace lo que él o ella espera y llanto para exigir lo que se requiere, por ejemplo. Estos comportamientos que las irritan pueden llevarlas a perder su autocontrol, habilidad importante para fortalecer la relación sana con su hijo o hija.

Más, en estas mujeres-madres jefas de hogar hay factores de resiliencia para responder como son las siguientes categorías de límites que ellas perciben que manejan al educador:

- Límites para que no se hagan daño físico.
- Límites para establecer sistemas disciplinarios saludables y

- Límites para que aprendan normas de convivencia social armoniosa.

La resiliencia está allí, pero requiere factores de apoyo y contención que permitan a las mujeres-madres responder con las habilidades correctas y a esto puede contribuir una educación sistemática que las eduque y fortalezca en ellas esas habilidades. Menvielle (1994) afirma que la resiliencia se desarrolla cuando el niño y la niña establecen relaciones protectoras –por un largo periodo– con personas que se interesan en ellos o en ellas, sin importar que esta sea el padre, la madre, la maestra, el maestro, el amigo o la amiga. Las intervenciones oportunas pueden ser determinantes para influir en una cadena de acontecimientos, en distintos momentos, que pueden tener impacto negativo de larga duración en el niño o la niña.

Otro factor protector resiliente que se evidencia en las prácticas de crianza para educar a estos niños y a estas niñas es que estas madres reconocen la diferencia entre castigar y corregir y se inclinan más por corregir y por evitar el castigo. Por lo tanto, al educarlas es posible sensibilizarlas y afianzar sus actuaciones para que conozcan y empleen formas alternativas de educar sin violencia y las fortalezcan en sus niños y niñas menores de tres años.

Las interacciones madre-hijo o hija para fortalecer la resiliencia deben estar impregnadas por las siguientes expresiones verbales: “yo tengo”, “yo soy”, “yo estoy” y “yo puedo”. En todas estas expresiones afirma Grotberg (1996), aparecen distintos factores generadores de resiliencia, como la autoestima, la confianza en sí mismo o en sí misma y en el entorno, la autonomía y la competencia social. Si se recurre a “tengo” implica que se tienen personas alrededor en quienes se puede confiar y que le aman incondicionalmente y las cuales ayudan cuando se está en peligro. Estas personas hacen sentir al niño y a la niña que: “soy” una persona digna de aprecio y cariño y “estoy” seguro o segura que todo saldrá bien, así mismo “puedo” encontrar a alguien que me ayude cuando lo necesite.

Esta autora, Edith Grotberg (1996), considera que las personas que atienden a niños y a niñas del nacimiento a los tres años fomentan en ellos y en ellas la resiliencia si:

- los y las aman incondicionalmente y se lo expresan verbalmente y físicamente, tomándoles en brazos, acariciándoles usando palabras suaves y armoniosas al tratarlos.
- les amamantan inmediatamente después del nacimiento y durante por lo menos 4 o 6 meses en forma exclusiva.
- establecen de forma gradual y persuasiva reglas y normas razonables para su edad.
- les modelan comportamientos que comuniquen confianza, optimismo, fe y respeto en ellos y en ellas.
- les alaban los logros de comportamientos propios de su desarrollo en las diferentes áreas.
- les estimulan a que realicen cosas por sí mismos o por sí mismas de acuerdo a sus posibilidades.
- les educan en la expresión y reconocimiento de sentimientos y emociones.
- usan el desarrollo del lenguaje para reforzar aspectos de resiliencia que les ayude a enfrentar la adversidad. Por ejemplo, decirles “yo sé que lo puedes hacer”, “yo estoy aquí, contigo”.
- les leen cuentos, poesías. Si les cantan canciones y les permiten juegos para compartir.
- observan los avances de desarrollo del niño y de la niñas y propician intervenciones pertinentes y oportunas.

Los niños y las niñas creerán más en ellos y en ellas mismas, cuanto más marcada esté su crianza de oportunidades positivas, de palabras de aceptación y de aliento. Es necesario crear estrategias de educación que les ayuden a reforzar los factores protectores que contribuyen a la resiliencia y que les permite soportar los acontecimientos negativos que surgen en su entorno.

### **6.2.2.3 Talleres sociosicoeducativos**

#### ***A) Descripción:***

Una persona con preparación sociosicoeducativa planeará y coordinará talleres con y para mujeres-madres jefas de hogar, cuyos hijos e hijas menores de tres años son atendidos mientras ellas trabajan por terceras personas.

El taller, como estrategia metodológica, permitirá que un ambiente democrático en el cual se respeten los derechos humanos de las participantes, las mujeres construyan acciones sociopsicoeducativas que contribuyan a educar integralmente al niño y a la niña. Además, los talleres abrirán espacios en los cuales mediante el diálogo, la negociación y el consenso se fortalecerá cognitivamente, social y espiritualmente a la mujer-madre jefa de hogar. En todo taller se integran el número de sesiones que las participantes consideren necesarias.

## ***B) Objetivos***

B.1 Construir en forma conjunta mujeres-madres jefas de hogar y coordinadora o coordinador del taller- las estrategias con habilidades cognitivas, emocionales, sociales y espirituales necesarias para educar integralmente a niños y niñas menores de tres años.

B.2 Caracterizar como agentes activos de un proceso de cambio a las mujeres-madres jefas de hogar, estilos de vida saludables que favorezca la educación integral de sus hijos e hijas y que les permita a ellas florecer.

## ***C. Componentes de la estrategia sociopsicoeducativa***

### *C.1 Sesión N°1: duración: 2 horas*

Primeramente todas las participantes se presentarán y luego mediante la técnica de FODA, se permite realizar un diagnóstico que concrete, para esas mujeres jefas de hogar, cuáles son las fortalezas, oportunidades, desafíos y amenazas que consideran tienen al educar integralmente a sus hijos o hijas menores de tres años. Además, se proyectará una cinta audiovisual que ilustre el manejo de límites con niños y niñas menores de tres años y se analizará con ellas.

Siempre después de cada sesión se debe planear una evaluación de la misma.

## C.2 Sesión N°2: duración: 2 horas

Esta sesión se inicia con una devolución de los resultados del FODA por parte del coordinador o coordinadora y con una delimitación del número de sesiones que conformarán el taller y lo que se puede esperar de cada sesión.

Se dialogará sobre las habilidades cognoscitivas, sociales, psicológicas y espirituales que debe fortalecer la mujer jefa de hogar para florecer ella como persona y para educar integralmente a los niños y a las niñas menores de tres años.

Las orientaciones de las sesiones del taller son siempre construidas con los aportes y compromisos de las mujeres jefas de hogar. Ellas concretarán conocimientos y habilidades específicas que son necesarios fortalecer. El coordinador o la coordinadora con su formación sociopsicoeducativa será capaz de seleccionar lecturas previas, ajustadas a la población de mujeres que se deben realizar previo a cada sesión.

La investigación base que retroalimenta esta propuesta, indica que los siguientes temas son de obligación de abordar en los talleres, en el momento y mediante la metodología que surja de la dinámica del taller:

- Principios fundamentales de la negociación y de la toma de decisiones.
- Estilos de vida saludables y resiliencia.
- Redes de apoyo para sostener estilos de vida saludables y los factores protectores de resiliencia.
- Intervenciones tempranas que fortalecen el desarrollo integral del niño y de la niña y que no se pueden posponer.

Educar niños y niñas de 0 a 3 años es una labor ardua y placentera y se espera que, a través de las sesiones del taller sociopsicoeducativo, las mujeres-madres jefas de hogar con niños o niñas en estas edades se concienticen de aciertos y no aciertos que cometen al educar a sus hijos e hijas.

La creatividad en la construcción de las intervenciones oportunas para el desarrollo integral de estos niños y de estas niñas florece sólo si sus madres asumen su propia educación con interés, entusiasmo y responsabilidad,

entendiendo que tienen que vivir en continuo proceso educativo. Asimismo, descubrir el sentido de su quehacer les permitirá, a estas mujeres-madres, entender las palabras de Viktor R. Frankl (2003) cuando afirma que las decisiones del ser humano, y no las condiciones, son las que determinan sus actuaciones responsables. Las actitudes resilientes presentes en las mujeres-madres jefas de hogar requieren recibir todo el apoyo y las oportunidades necesarias para que puedan impregnar el manejo de límites al educar a personas de la primera infancia en forma consciente y deliberada, permitiendo la adaptación y el ajuste a las circunstancias y condiciones de la vida.

## **CAPITULO VII**

### **Bibliografía**



- ◆ Arguinskaia, T. y otros. (1984). **La enseñanza y el desarrollo**. URSS: Editorial Progreso.
- ◆ Bailey Becky. (2001). **Edúquelos con amor**. México: Pearson Educación.
- ◆ Bee Helen y Mitchell Sandra (1987). **El desarrollo de la persona**. México: Karla.
- ◆ Bigge Morris (1988). **Teorías del aprendizaje para maestros**. México. Trillás.

- ◆ Carballo, Sonia. (1998). **Intervenciones para ayudar a construir la inteligencia emocional**. Educación 22(1). San José. CR.
- ◆ Carballo, Sonia. (2002). **Educación de la expresión de la sexualidad humana**. Educación 26(1). San José. CR.
- ◆ Carrión S. (2001). **Inteligencia emocional con P.L.N**. Madrid. Editorial E.D.A.F.S.A.
- ◆ Cloninger, S. C. (2003). **Teorías de la Personalidad**. México: Pearson Educación.
- ◆ Delors, Jacques. (1996). **La educación encierra un tesoro**. (Santillana. Ed.). Madrid. Ediciones UNESCO.
- ◆ **Desarrollo prenatal**. (s.f.) (En red). Disponible en: <http://www.2.uca.edu.ar/esp/docs-actividades/vida/ponencia-cina.doc>.
- ◆ Erikson Erik. (1968). **La adultez**. Fondo de Cultura Económica. México.
- ◆ Faber, Adele y Mazlish, Elaine (1982). **Padres liberados, hijos liberados**. México: Editorial Diana.
- ◆ Fauné, T. L. (2002). **Derechos Humanos de las mujeres Guía de Capacitación. En Derechos laborales y económicos**. (Tomo 2, Módulo II). San José, C.R.: TDH.
- ◆ Forgas, Robert. (1976). **Percepción, proceso básico en el desarrollo cognoscitivo**. México: Editorial Trillás.
- ◆ Fromm, Erick. (1978). **Tener o ser**. México: Fondo de Cultura Económica.
- ◆ García, Víctor. (1993). **Introducción general a una pedagogía de la persona**. Madrid: Ediciones RJALP, S.A.

- ◆ Gardinier, Megan. (1994). **El icono dado: una imagen para nuestro tiempo**. Infancia en el mundo 5 (3). Gêneve, Suisse.
- ◆ Gil'Adi David. (2000). **Inteligencia emocional en la práctica**. Colombia: Editorial Mc Graw Hill.
- ◆ Ginott, Haim. (1947). **Maestros alumnos**. México: PAX.
- ◆ Goleman, Daniel. (1995). **Inteligencia emocional**. México: Vergara editor.
- ◆ Goleman, Daniel (2003). **Emociones destructivas**. Vergara. Buenos Aires.
- ◆ Goleman Daniel (2006). **Inteligencia Social**. Planeta. México, D.F.
- ◆ Grolberg, Edith. (1996). Guía de promoción de la resiliencia en los niños para fortalecer el espíritu humano. Traducido por Suárez, Nestor. O. P. S. –O.M.S Fundación Van Leer.
- ◆ Hellen, Dione. (1990). **¿Cómo hablarle a su hijo de Dios?**. Colombia: Norma.
- ◆ Hidalgo Roxana y Chacón Laura (2001). **Cuando la feminidad se trastoca en el espejo de la maternidad**. San José. Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- ◆ Jengich, Alexa y otros. (2003). **Estudio Nacional acerca de los conocimientos y prácticas de crianza empleados como niños y niñas de 0 a 6 años**. Universidad Nacional. Heredia, C.R.
- ◆ Jowrard, A. y Landsman, T. (1987). **La personalidad saludable**. México: Trillás.
- ◆ Lejeune, Jérone. (1977). **Abortar es matar... Aunque el cadáver sea muy pequeño**. San José: Tiempo Actual: (5): 11-25.

- ◆ Mc Geady, Mary Rose. (1994). **La resiliencia en los niños**. La infancia en el mundo 5 (3). Gêneve, Suisse.
- ◆ Marger, Enrique. (2006). **El viaje**. San José: Grupo Editorial Norma.
- ◆ Massoni, Reinaldo. (2000). **Sexo: energía fundamental de la vida**. México: Editorial Aguilar, Atea, Tayrus, Alfaguara S. A.
- ◆ Mayor, Federico. (1997). Discurso. **Nurcia: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura**.
- ◆ Menvielle, Eduardo. (1994). **Resiliencia y familias de América Central refugiadas en Estados Unidos**. Infancia en el mundo 5 (3). Gêneve, Suisse.
- ◆ Monroy, Anameli; Aguilar, José Angel; y Morales, Martha (1985). **Salud, sexualidad y adolescencia**. México: Centro de Orientación para adolescentes, A.C.
- ◆ Papalia, Diane., Wendkos, Sally. y Duskin, Ruth. (2006). **Desarrollo Humano**. Bogotá: Editorial McGraw-Hill. Interamericana, S.A.
- ◆ Patton, Sue. (1996). **El coraje de ser tú misma**. Selección E.D.A.F. España.
- ◆ **Percepción**. (s.f.). (En red). Disponible en: <http://www.geocities.com/Nashville/Stage/9882/relac.html>.
- ◆ Producción Discovery Health Channel. (2002) **Historia de un Bebé**. Versión en español. Palmera Record.
- ◆ Reeves Paula (2001). **Intuición femenina. La sabiduría del cuerpo**. Barcelona: Javier Vergara Editor.
- ◆ Rice, Phillip. (1997). **Desarrollo humano Estudio del ciclo vital**. México: Prénlice-Hall Hispanoamericana, S.A.

- ◆ Riso, Walter. (2006). **Terapia cognitiva**. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- ◆ Robles Guillermo (1997). **Los niños un tesoro para disfrutar**. Talleres de Imprenta Nacional. San José.
- ◆ Rodrigo, M; Rodríguez, A y Marrero, J. (1993). **Las teorías implícitas. Una aproximación al conocimiento cotidiano**. Madrid: Visor Distribución S. A.
- ◆ Sacristán Gimeno (2001). **Educación y convivir en la cultura Global**. Madrid : Ediciones Morata, S.L..
- ◆ Sahagún, Alberto. (2003). **Integración sexual humana**. México: Trillás.
- ◆ Taylor, Steven y Bodgan, Robert. (1992). **Introducción a los métodos cualitativos de investigación**. Barcelona.
- ◆ UNICEF y Universidad de Costa Rica. (2000). **I Estado de los derechos de la niñez y la adolescencia en Costa Rica**. San José: Autor.
- ◆ UNICEF Costa Rica y Universidad de Costa Rica. (2001). **II Estado de los derechos de la niñez y la adolescencia en Costa Rica**. San José: Autor.
- ◆ UNICEF. (2001). **Estado Mundial de la Infancia**. New York: Autor.
- ◆ UNICEF. (2002). **III Estado de los derechos de la niñez y la adolescencia en Costa Rica**. San José: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
- ◆ UNICEF. Costa Rica y Universidad de Costa Rica. (2004). **IV Estado Mundial de la Infancia. Las niñas, la educación y el desarrollo**. Ginebra: Autor.

- ◆ UNICEF. Costa Rica y Universidad de Costa Rica (1891) (1991). **Análisis de roles y estereotipos sexuales en textos escolares en Costas Rica**. San José: Ministerio de Cultura, Centro Mujer y Familia, Ministerio de Educación. Centro de Didáctica.
- ◆ Varela, Ivannia. (2002, 29 de enero). **Dentro del vientre**. La Nación. Publicación especial de la Revista Dominical sobre estimulación temprana. San José. C.R.
- ◆ Vega, Isabel. (Compiladora), (2004). **Pareja y Familia en la sociedad actual: ¿Nuevos significados y desafíos?**. San José: Instituto de Investigaciones Psicológicas. Universidad de Costa Rica.
- ◆ **Vida Humana Internacional. El desarrollo prenatal**. (2005, abril). ( En red). Disponible en: [http:// www.vidahumana.org](http://www.vidahumana.org).

## **CAPITULO VIII**

### **Anexos**

## **Anexos**

### **Anexo # Cuestionario para entrevistar a mujeres jefas de hogar embarazadas**

(I Fase)

I PARTE:

1. Antes de tomar la decisión de colaborar en esta investigación lea y firme la carta de consentimiento informado. Gracias por su participación.

Seudónimo: \_\_\_\_\_ Edad: \_\_\_\_\_  
Estudios Realizados: \_\_\_\_\_

2. ¿Cuántos meses de embarazo tiene a la fecha?

\_\_\_\_\_

3. ¿Conoce el sexo de su hijo y/o hija?  No

4. ¿Cuál es el número de miembros o personas que conforman su familia?

\_\_\_\_\_

## II PARTE:

1. ¿Percibe que ese ser que está dentro de usted le impone límites?

Sí  No

¿Cuáles?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

1.1 ¿Cómo percibe su embarazo?

\_\_\_\_\_

1.2 ¿Tiene conocimientos científicos, sistemáticos y claros sobre el proceso de concepción, embarazo y parto?

Sí  No  Algunos

2. ¿Percibe que usted le impone límites a ese ser que está dentro de usted?

Sí  No

¿Cuáles?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

2.1 ¿Tiene conocimientos científicos actualizados sobre la estimulación que se le puede dar al niño y/o a la niña durante el período prenatal?

Sí  No  Algunos

3. Explique los 5 límites que usted percibe como más importantes en la relación madre – hijo y/o hija, en la etapa de desarrollo prenatal.

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

4. ¿Percibe usted que conoce lo que tiene que hacer como mujer embarazada, para su salud integral y la de su hijo y/o hija?



Sí                      No                      Algunas cosas

4.1 Si contestó Si a la pregunta anterior: ¿lo hace?

Sí                       No

4.2 Si contesto No a la pregunta anterior: ¿Por qué?

---

---

---

---

¿Qué opina de estas preguntas que le hice?

---

---

---

¿Cuáles fortalezas percibe en la conversación que tenemos?

---

---

---

¿Cuáles debilidades percibe en la conversación que tenemos?

---

---

---

---

**Anexo # Cuestionario para entrevistar a madres jefas de hogar con niños o niñas menores de 3 años**

(I Fase)

I PARTE:

1. Antes de tomar la decisión de colaborar en esta investigación lea y firme la carta de consentimiento informado. Gracias por su participación.

Seudónimo: \_\_\_\_\_ Edad: \_\_\_\_\_

Estudios Realizados: \_\_\_\_\_

Edad del niño y/o la niña: \_\_\_\_\_ Sexo: F  M

2. ¿Cuál es el número de miembros o personas que conforman su familia?

---

3. ¿Con quién pasa el niño y/o la niña más horas del día?

---

II PARTE:

1. ¿Cuáles límites percibe usted, funcionan al educar a sus hijos y/o hijas menores de tres años?

---

---

---

1.1 Dígame algunas frases que emplea al usar límites con ella o él.

---

---

---

---

---

2 ¿Cómo percibe usted la utilidad de los límites que impone a sus hijos y/o hijas menores de tres años?

---

---

---

2.1 ¿Cuáles son los comportamientos de él o de ella que requieren límites?

2.2 ¿Usa usted la palabra “No” en la relación con su hijo y/o hija al imponer límites?

Sí  No  Algunas veces

2.3. Si utiliza la palabra “No”, explique con frases, con ejemplo, cuándo, dónde y cómo la utiliza.

---

---

---

---

3. Explique los 5 límites que usted percibe como más importantes al educar a su hijo y/o hija menor de 3 años. ¿Por qué? ¿Para qué sirve emplear cada uno de estos límites? ¿Le han funcionado?

---

---

---

---

---

3.1 ¿Cuál diferencia percibe usted entre corregir y castigar?

---

---

---

---

4. Para cerrar esta entrevista por favor, explíqueme ¿Cómo percibe usted que es su hijo y/o hija? ¿Qué es lo que más ama de él o de ella y qué es lo que más la enoja?

---

---

---

5. Percibe usted que es necesario educar a las madres en el manejo de límites para educar a sus hijos y/o hijas.

---

---

---

---

5.1 Percibe usted que conoce lo que está bien hacer al educar a su hijo y/o hija

Sí  No  Más o menos

5.2 ¿Lo hace?

Sí  No  Algunos veces

¿Por qué?

---

---

---

6. ¿Desea hacer algún comentario?

---

---

---

---

---

---

**Anexo # Carta para juicio de expertas**

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN

27 de julio del 2005

Señoras

Prof. Ana Polaco Hernández.

Prof. Jeannette Cerdas Núñez.

Prof. Carla Martorell Esquivel.

Prof. Magaly Gutiérrez Gutiérrez.

Prof. Patricia Rojas Núñez.

Estimadas compañeras:

Estoy realizando una investigación en el INIE sobre “La Educación del niño y la niña menores de tres años. Un estudio sobre la percepción que tienen las mujeres jefas de hogar acerca del manejo de límites con sus hijos e hijas”. (Anexo copia de los objetivos y metas de este estudio).

Se realizó una fase exploratoria con dos cuestionarios base para la entrevista semiestructurada que se hicieron a madres jefas de hogar embarazadas y a madres jefas de hogar con hijos o hijas menores de tres años.

Según el análisis de las mismas, se modificaron los cuestionarios en varios aspectos.

Con e objetivo de valorar los nuevos cuestionarios, que servirán de base a las próximas entrevistas, someto a su juicio de expertas los mismos.

Agradezco de antemano su colaboración al respecto.

Cordialmente,

Prof. Sonia Carballo Vargas  
Escuela de Formación Docente

Cc: Dra. Lupita Cháves Salas.  
Directora, Instituto de Investigación en Educación  
Archivo.

### **Anexo # Cuestionario para entrevistar a mujeres-madres embarazadas (Fase final)**

I PARTE:

1. Antes de tomar la decisión de colaborar en esta investigación lea y firme la carta de consentimiento informado. Gracias por su participación.

Seudónimo: \_\_\_\_\_ Edad: \_\_\_\_\_  
Estudios Realizados: \_\_\_\_\_

2. ¿Cuántos meses de embarazo tiene a la fecha? \_\_\_\_\_

3. ¿Conoce el sexo de su hijo y/o hija? Sí  No

4. ¿Cuál es el número de personas que conforman su familia y que conviven con usted y su hijo o hija?

---

## II PARTE:

1. ¿Cómo percibe su embarazo? o ¿Cómo siente su embarazo?

---

---

---

---

2. ¿Tiene conocimientos sobre el proceso de concepción, embarazo y parto?

Sí  No  Algunos

3. ¿Tiene conocimientos sobre la estimulación que se le puede dar al niño o a la niña durante el período prenatal?

Sí  No  Algunos

4. ¿Percibe usted que conoce lo que tiene que hacer como mujer embarazada, para su salud integral y la de su hijo o hija?

Sí  No  Algunas cosas

4.1 Si contestó Si a la pregunta anterior: ¿lo hace?

Sí  No

4.2 Si contesto No a la pregunta anterior: ¿Por qué?

---

---

---

5. ¿Percibe que ese ser que está en su vientre le permite hacer ciertas cosas y le impide hacer otras?

Sí  No

5.1 ¿Cuáles le permite?

---

---

---

5.2 ¿Cuáles le impide?

---

---

6. ¿Percibe que usted le impone límites a ese ser que está dentro de usted?

Sí  No

¿Cuáles?

---

---

7. Explique los 5 límites que usted considera importantes en la relación madre – hijo o hija, en la etapa de desarrollo prenatal.

---

---

---

---

8. ¿Qué opina de estas preguntas que le hice?

---

---

---

---

8.1 ¿Cuáles fortalezas percibe en la conversación que tenemos?

---

---

---

---

8.2 ¿Cuáles debilidades percibe en la conversación que tenemos?

---

**Anexo # Cuestionario para entrevistar a mujeres-madres jefas de hogar con niños o niñas menores de 3 años (Fase Final)**

I PARTE:

1. Antes de tomar la decisión de colaborar en esta investigación lea y firme la carta de consentimiento informado. Gracias por su participación.

Seudónimo: \_\_\_\_\_ Edad: \_\_\_\_\_

Estudios Realizados: \_\_\_\_\_

Edad actual del niño o la niña: \_\_\_\_\_ Sexo: F  M

2. ¿Cuál es el número de personas que conforman su familia y que conviven con usted y su hijo o hija?

---

---

3. ¿Con quién pasa el niño o la niña más horas del día?

---

---

II PARTE:

1. Explique cómo educa a su hijo o hija menor de tres años. ¿Qué le permite hacer y qué no le permite hacer?

---

---

---

---

2. ¿Le funcionan bien esos límites que señaló?

Sí

No

¿Por qué?

---

---

---

---

3. Dígame algunas frases que emplea al educar – con límites – a su hijo o hija

---

---

---

---

4. ¿Cuáles son los comportamientos de su hijo o hija que requieren límites?

---

---

5. ¿Usa usted la palabra “No” en la relación con su hijo o hija al imponer límites?

Sí

No

Algunas veces

6. Si utiliza la palabra “No”, explique con frases, con ejemplos, cuándo, dónde y cómo la utiliza.

---

---

---

---

7. Explique los 5 límites que usted percibe como más importantes al educar a su hijo o hija menor de 3 años. ¿Para qué sirve emplear cada uno de estos límites?

---

---

---



---

---

8. ¿Percibe usted alguna diferencia entre corregir y castigar?

Sí  No

Explique:

---

---

---

---

9. Para cerrar esta entrevista por favor, explíqueme ¿Cómo percibe usted a su hijo o hija?  
¿Qué es lo que más ama de él o de ella y qué es lo que más la enoja?

---

---

---

10. Percibe usted que es necesario educar a las madres en el manejo de límites para educar a sus hijos o hijas.

Sí  No  ¿Por qué?

---

---

---

11 ¿Se siente segura en las decisiones que toma al educar a su hijo o hija?

Sí  No  Más o menos

¿Desea hacer algún comentario?

---

---

---

---

### **Anexo # Consentimiento Informado**

Universidad de Costa Rica  
Vicerrectoría de Investigación  
Comité Ético Científico

Escuela de Formación Docente  
Instituto de Investigación en Educación  
INIE

CONSENTIMIENTO INFORMADO  
(Para ser sujeto de investigación)

**“La educación del niño y la niña menores de tres años. Un estudio sobre la percepción que tienen las madres acerca del manejo de límites con sus hijos e hijas”**

Código (o número) de proyecto: 724-A5-309

Nombre del Investigador Principal: Sonia Carballo Vargas

Nombre del participante: \_\_\_\_\_

**A. PROPÓSITO DEL PROYECTO:** El Instituto de Investigación en Educación de la Universidad de Costa Rica está realizando un estudio con el propósito de conocer y analizar la percepción que tienen las madres jefas de hogar, acerca del manejo de límites con sus hijos e hijas menores de tres años. El estudio está a cargo de la Licda. Sonia Carballo Vargas, profesora catedrática de la Escuela de Formación Docente. Para la investigación se requiere realizar esta entrevista semiestructurada con la cuál se espera recoger información pertinente para lograr el propósito mencionado anteriormente. Se parte de la base, de que desde la concepción se es ser humano, por lo tanto, si usted está embarazada sus respuestas serán también de gran importancia.

**B. ¿QUÉ SE HARÁ?:** Si acepto participar en este estudio, permitiré que se me realice una entrevista con ayuda de un cuestionario que se ha preparado para tal fin. La entrevistadora anotará sus respuestas. Una vez finalizada la entrevista puedo leer lo anotado si lo deseo.

**C. RIESGOS:** El estudio no implica ningún riesgo para usted ya que los datos que usted aporte son confidenciales.

**D. BENEFICIOS:** Como resultado de mi participación en este estudio, no obtendré ningún beneficio, sin embargo, es posible que los investigadores aprendan más sobre el manejo de límites para niños y niñas menores de tres años con el fin de elaborar estrategias para educar a esta población desde las perspectivas de un enfoque de derechos.

**E.** Antes de dar su autorización para este estudio usted debe haber hablado con la Licda. Sonia Carballo sobre este estudio y ella debe haber contestado satisfactoriamente todas sus preguntas. Si quisiera más información más adelante, puedo obtenerla llamando a Sonia Carballo al teléfono número 207-4066, los lunes de 4 p.m. a 6 p.m. Además, puede consultar sobre los derechos de los Sujetos Participantes en Proyectos de Investigación al Consejo Nacional de Investigaciones en Salud (CONIS), teléfonos 233-3594 ó 223-0333 extensión 292, de lunes a viernes de 8 a.m. a 4 p.m. Cualquier consulta adicional puede comunicarse a la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica a los teléfonos 207-4201 ó 207-5839 de lunes a viernes de 8 a.m. a 5 p.m.

**F.** Recibiré una copia de esta fórmula firmada para mi uso personal.

**G.** Mi participación en este estudio es voluntaria. Tengo el derecho de negarme a participar o a discontinuar mi participación en cualquier momento.

**H.** Mi participación en este estudio es confidencial, los resultados podrían aparecer en una publicación científica o ser divulgados en una revista científica pero de una manera anónima.

I. No perderé ningún derecho legal por firmar este documento.

### CONSENTIMIENTO

He leído o se me ha leído, toda la información descrita en esta fórmula, antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, accedo a participar como sujeto de investigación en este estudio.

---

Nombre, cédula y firma del sujeto participante fecha

---

Nombre, cédula y firma del testigo fecha

---

Nombre, cédula y firma del Investigador que solicita el consentimiento fecha